

# UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

CSH

LA PROBLEMÁTICA ALIMENTARIA EN ÁFRICA DE LA AUTOSUFICIENCIA A LA DEPENDENCIA: LOS CASOS DE KENYA Y ETIOPÍA 1945-1985

### TESIS

QUE PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE LICENCIADA EN HISTORIA

PRESENTA:

ELIZABETH TORRES HERNÁNDEZ

A S E S O R:

MTRO. JOSÉ DANIEL TOLEDO BELTRÁN

México, D.F.

Junio del 2002.

## ÍNDICE

Agradecimientos
Capítulo 1
1.1 Introducción
1.2 Categorías Analíticas
Capítulo 2
Los Inicios De La Explotación Colonial
2.1 Kenya. Antecedentes Históricos
2.2 Etiopía. Antecedentes Históricos
Capítulo 3
Desarticulación De Las Estructuras Tradicionales De Autosuficiencia Precolonial Y Las
Consecuencias De La Crisis Alimentaria En Kenya: 1945-1963
3.1 Transición de una economía tradicional a una economía de tipo capitalista
3.2 Secuelas socio-políticas del colonialismo y la aparición de la crisis alimentaria63
Capítulo 4
Crisis, Dimensiones, Secuelas Y Políticas Alimentarias En Kenya: 1964-1985
4.1 La subordinación al orden económico mundial y la acentuación de la
dependencia alimentaria74
4.2 El crecimiento de la dependencia alimentaria y su repercusión en la nación91
4.3 La intervención del Estado en la creación y desarrollo de las políticas alimentarias109

ÍNDICE 2

Capitulo 5
Orígenes Y Dimensiones De La Crisis Alimentaria En Etiopía De 1945-1973.
5.1Desarrollo y consolidación de la estructura feudal y la profundización de
la dependencia alimentaria
5.2La desestabilización política y los conflictos étnicos, y su impacto
en la crisis alimentaria
Capítulo 6
Establecimiento De La República Democrática Popular Etíope Y Las Nuevas
Opciones Alimentarias 1974-1985.
6.1 Transformaciones políticas y sociales para alcanzar una autosuficiencia alimentaria154
6.2 Políticas económicas para adquirir una independencia integral
Conclusiones 192
BibliografiaConsultada

#### **AGRADECIMIENTOS**

Este trabajo esta dedicado especialmente a mi madre, Teresa Hernández a quién le agradezco haberme apoyado en todo momento de mi vida, ya que sin su infinito apoyo no sólo como madre, sino como amiga hubiera sido imposible terminar mis estudios. A mi padre, Manuel Torres Gil por su tiempo y apoyo moral que me brindo. De igual modo, le agradezco al Mtro. Daniel Toledo, por haber contado con su apoyo y haber sido mi guía no sólo intelectual, sino espiritual, motivándome con sus consejos para salir adelante. A mis lectores: la Mtra. Martha Ortega, quién generosamente me brindó sus consejos en la elaboración de la tesis y se intereso en la lectura de ésta. Al Mtro. José Carlos Castañeda, por haber aceptado leer mi tesis y contribuido de manera muy significativa en mi formación académica. Por último, a mi amiga Betzabé Arreola Martínez por su estímulo y críticas que me ayudaron en la elaboración de mi trabajo.

#### CAPÍTULO 1

#### 1.1 INTRODUCCIÓN

El tema de la problemática alimentaria en África es una cuestión muy generalizada, pero es importante debido a que a través del estudio de los casos de Kenya y Etiopía podemos distinguir claramente las ideas eurocentristas de que era un continente atrasado, que fue civilizado con la conquista de las potencias europeas, las cuales lo desarrollaron. Por el contrario, veremos en nuestro estudio a dos países africanos, con su propia cultura y desarrollo comercial, los cuales antes de la conquista eran exitosos porque extendían su comercio, tanto al norte, como al sur de África, y eran autosuficientes en la producción de sus alimentos. Sin embargo, el propio colonialismo los subdesarrolló, haciéndolos económicamente dependientes a través de sus instituciones a favor de las potencias europeas, lo que dió como resultado relaciones económicas desiguales, que más tarde se vieron acentuadas en una marcada dependencia para su desarrollo. Es así que actualmente dependen de tecnología y préstamos para la implementación de sus políticas alimentarias; además de que el colonialismo les causó un rezago tecnológico, la desertificación de sus tierras, la devastación de sus recursos humanos, lo que agravó su dependencia alimentaria.

La relevancia del tema consiste también en ver que no sólo el colonialismo implicó el subdesarrollo de los países africanos como el caso de Etiopía, la cual no experimentó el colonialismo a plenitud; sin embargo, también padeció la crisis alimentaria por sus luchas interétnicas, por conservar Eritrea y por sus constantes problemas regionales con los Estados de Somalia y Kenya.

Otro aspecto por lo que se considera importante el tema, es que ambos países comparten la misma crisis alimentaria, a pesar de que difieren en su sistema de gobierno; como sabemos, en el caso de Kenya existe un régimen capitalista, en el que la propiedad privada de los medios de producción esta concentrada en una minoría y la fuerza de trabajo que es la gran mayoría, sólo posee eso, su fuerza de trabajo que es una mercancía, pagada a un precio muy bajo que ha dado como resultado la explotación de las masas. Es obvio que con este sistema, no se ha podido resolver el problema de la dependencia alimentaria, debido a que este sistema capitalista está subordinado a los intereses de las potencias, y no cuenta con otras bases necesarias, como por ejemplo un desarrollo tecnológico propio, para iniciar su despegue de forma autónoma.

Por el contrario, en el caso de Etiopía se escogió como alternativa el socialismo, en el cual los medios de producción son de todos los que trabajan a través de las cooperativas y no se plantea en teoría una explotación del hombre por el hombre; sin embargo, es evidente que en la práctica el propio Estado ha monopolizado la economía en favor de una élite gobernante y no han resuelto el problema de la dependencia alimentaria, lo que le ha llevado al mismo resultado que al sistema capitalista, una crisis alimentaria.

Por último, también es fundamental nuestra investigación porque establece el verdadero origen de la crisis alimentaria. La gente que no ha estudiado el origen del problema, determina que dicha crisis es a causa de su propia cultura, pues ésta ha impedido el desarrollo de su país, especialmente por sus supersticiones; sin embargo. esas conclusiones erróneas son las que refutaremos a través de nuestra investigación.

Como se ha explicado, sólo se considerarán dos países del continente africano: Kenya y Etiopía, debido a que ambos países, a pesar de su diferente proceso histórico, han padecido la crisis alimentaria en forma severa.

Kenya esta situada dentro de África Oriental limitada al norte por Etiopía, al sur por Tanzania, al oeste por Uganda y al este por el Océano Índico; Etiopía también esta situada dentro de África Oriental limitando al norte con el Mar Rojo, al sur por Kenya, al oeste por Sudán, al este por Somalia (Para ubicar geográficamente los países de estudio dentro del continente africano, véase el *mapa 1*, el cual nos índica la posición geográfica de Kenya y Etiopía).

Etiopía tiene actualmente un territorio de 1. 221 900 kilómetros cuadrados y su población asciende a los 28,000 000 de habitantes; es decir, 20 habitantes por kilómetro cuadrado. Es un país esencialmente agrícola, 9 de cada 10 de sus habitantes se dedican a la agricultura; su industria se sitúa principalmente en su capital Addis Abeba y sólo el 17 por ciento de su población es urbana. No es tarea fácil generalizar sobre los etíopes, dada la gran diversidad existente. En el ardiente desierto de Danakil deambulan los nómadas afar. Al oeste viven los pueblos nilóticos de piel oscura. Al sur predominan los oromo. Los amhara residen en las altas tierras centrales, donde cultivan las cumbres montañosas azotadas por el viento. No sorprende, pues, que en Etiopía se hablen cerca de trescientos idiomas. Cada grupo étnico se distingue por sus propios peinados, indumentaria y edificaciones.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Cuadernos del Tercer Mundo, Septiembre/Octubre, 1977, Año II. - Nº 16, P.109

## MAPA 1: UBICACIÓNGEOGRÁFICA DE KENYA Y ETIOPÍA, DENTRO DEL CONTINENTE AFRICANO



**FUENTE:** Zoctizoum, Yarisse, África: problemas y perspectivas, México, Colmex, 1992.

Durante el régimen monárquico del emperador Hailé Selassie, Etiopía fue dominada por Italia debido a su posición estratégica por su salida al Mar Rojo. Además de que el país es rico en minerales, posee abundante mano de obra y una agricultura lo suficientemente provechosa para la explotación colonial, especialmente en las regiones donde se ubica el lago Tana y las fuentes del Nilo Azul (Véase el *mapa 2*, el cual nos indica la posición geográfica de ambos ríos dentro del continente africano).

Las regiones semidesérticas son Ogadén y Danakil, las cuales fueron las provincias más afectadas por la hambruna que asoló al país entre 1973 y 1974. La población más afectada fueron los pastores pues dependían de forma directa de la producción de sus cultivos. Entre 1984 y 1985 Etiopía volvió a experimentar otro período de hambruna debido a las sequías tan prolongadas, agravadas por los problemas interétnicos entre los eritreos y etíopes, donde las regiones más afectadas fueron Ogadén y Wollo.

En el caso de Kenya, tiene actualmente un territorio de 580,370 kilómetros cuadrados, y su población asciende a los 24,870,000 de habitantes.<sup>2</sup> En Kenya hay una mosaico de etnias entre las cuales se encuentran la **Kikuyo**, **Luhya**, **Luo**, **Kalenjin**, **Kamba**, **Kisii**, **Meru**, entre otros. Sus ciudades principales son: Nairobi, la capital, con 1 millón de habitantes; Mombasa, único Puerto importante y que sirve a Uganda, con 400,000 habitantes y Nakuru, con 65,000 habitantes. Como en el caso de Etiopía, el 84 por ciento de su población es rural, siendo los principales cultivos el café, el té, caña de azúcar, sisal, plátano; además cuenta con valiosos recursos minerales como el cobre, carbonato de sodio y el flúor.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Guia del Tercer Mundo, Instituto del Tercer Mundo, Vol. III, 1991. P.378.

### MAPA 2:UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LOS RÍOS Y LAGOS MÁS IMPORTANTES DE KENYA Y ETIOPÍA



Las regiones norte y noreste son tierras áridas y las de occidente son tierras ricas y fértiles. O sea, cinco sextas partes del territorio de Kenya están cubiertas por sabanas semiáridas, el sexto restante tiene un clima acogedor y tierras fértiles, mismas que fueron escogidas por los británicos para establecerse cuando consolidaron su dominación colonial sobre Kenya, en 1895.

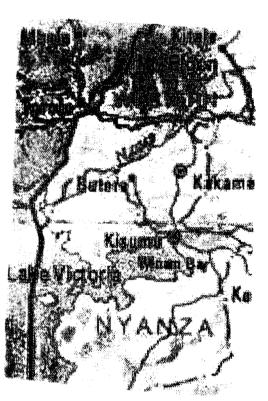
El Valle del Rif y las tierras altas debido a sus depresiones forman un conjunto de lagos. Desde el lago Turkana o Rudolf, en la frontera norte, hasta el Natron, en Tanzania. El Rift Kenyata comprende un rosario de pequeños lagos: Baringo, Bogoria, Nakuru, Elmentaita, Naivasha y Magadi, mismos que fueron poblados y explotados por los europeos. Los principales ríos son: Tana, Galana y la cuenca del Lago Victoria, meseta situada en el extremo sudoccidental del país, fuente importante de riqueza con una superficie de 69,484 kilómetros cuadrados, es un mar interior que baña las costas de Kenya, Uganda y Tanzania, mismo que permite el desarrollo agrícola del país<sup>3</sup> (Véase el *mapa 3* para ubicar la posición geográfica de dichos ríos y lagos).

El espacio geográfico de Kenya es estratégico por su salida al Océano Índico, el cual fue aprovechado por la dominación británica que utilizó su riqueza agrícola. Tal explotación fue excesiva, trayendo como consecuencia una creciente desertificación, particularmente el caso del Sahel, que cada día se agudiza por el monopolio de las transnacionales que explotan al campesino pagándole irrisorias cantidades por sus cosechas, que no cubren ni siquiera el costo de la producción, teniendo así que malbaratar sus cultivos; además de que el problema de la desertificación de la tierra se agravó más con la deforestación excesiva que ha hecho el hombre, en el transcurso de la historia.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> ¡DESPERTAD!22 de noviembre de 1998, p.16.

### MAPA 3: UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL VALLE DEL RIFT, LAS TIERRAS ALTAS Y LA CUENCA DEL LAGO VICTORIA. CENTROS IMPORTANTES DE EXPLOTACIÓN COLONIAL EN KENYA.





FUENTE: file://A:/geografía.htm

La delimitación temporal del trabajo es de 1945 a 1985; es decir, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, la cual abre un parteaguas dentro del continente africano, en tanto el principio del fin del colonialismo, hasta 1985, época que marca el momento cuando toca fondo la crisis alimentaria en África, primordialmente en Kenya y Etiopía, y ambos gobiernos empiezan a instituir sus políticas alimentarias para solucionar el problema de la hambruna.

Dentro de esta periodización, para un mejor estudio se hicieron dos subperiodos: Para el caso de Kenya: La primera es de 1945-1963, subperiodo en el cual Kenya, a consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, perdió a miles de hombres lo que repercutió en la hambruna registrada en el año de 1943-1944. Ésta se prolongaría por un largo periodo de más de 60 años, agravada por una devastadora explotación colonialista que desarticuló todas sus estructuras tradicionales de autosuficiencia precolonial.

Como se ha dicho, la Segunda Guerra Mundial propició un sentimiento anticolonialista que dió inicio a los movimientos independentistas que, en el caso de Kenya, inició con movimientos anticolonialistas como el Mau-Mau, en 1952, reflejo del descontento colonial por parte de la sociedad, la cual luchó por lograr su independencia hasta llegar a consolidarla en 1963, y construir un nuevo Estado independiente ayudado de partidos políticos africanos como el KANU o el KADU, con visiones distintas, pero con el mismo objetivo: obtener la independencia (Véase capítulo 3).

El segundo subperíodo va de 1964 a 1985, momento en cual Kenya logra independizase de Inglaterra, el 12 de diciembre de 1963, y se constituye en un Estado capitalista, mismo que le permitió ser un de los mayores receptores de las inversiones occidentales, teniendo así un acercamiento más estrecho con el capital extranjero. El

Estado y el extranjero desarrollan políticas alimentarias, como el otorgamiento de préstamos a campesinos de forma individual, para diversificar la agricultura de exportación y no depender de un sólo producto como antaño en que se dependía del monocultivo del café. Ahora, la diversificación amplió cultivos como el té o la caña de azúcar, aún cuando siguió subsistiendo la escasez de productos básicos como el maíz, lo que produjo periodos de hambruna como la registrada en 1980 (Véase capítulo 4).

En el caso de Etiopía, la periodización va de 1945 a 1985, distinguiendo dos subperíodos: El primero de 1945-1973, cuando Etiopía estuvo gobernada por el régimen monárquico del emperador Hailé Selassie, en donde la Iglesia y la monarquía tenían el control absoluto del poder y reinaban bajo el control de una estructura feudal, basada en el sistema de tenencia de la tierra (Véase capítulo5).

El segundo subperíodo va de 1974 a 1985, momentos en que Etiopía vive grandes cambios en su sistema de gobierno. En 1974 pasó de un régimen monárquico a un régimen socialista, a través del ascenso de los militares etíopes al poder, que tenían como principales medidas la nacionalización de tierras, empresas industriales y comerciales para resolver el problema de la crisis alimentaria y evitar así periodos de hambruna, como el padecido entre 1973 y 1974 (Véase capítulo 6).

Como una manera de contextualizar debidamente el estudio del caso de Kenya y Etiopía debemos recordar que nuestro trabajo se realiza bajo la siguiente Hipótesis General:

Las Sociedades africanas, en su etapa precolonial, estaban bien articuladas, con una agricultura capaz de alimentar a su población, y con relaciones comerciales entre los pueblos, que les permitió abastecerse de productos que no cultivaban. No había excedentes importantes, pero había una autosuficiencia alimentaria. En épocas de escasez, los períodos

de hambruna no tenían un impacto tan catastrófico en el pueblo africano como en la etapa colonial y postcolonial, que presentan devastadoras consecuencias.

La problemática alimentaria que hoy tenemos en un buen número de países africanos, fue el resultado de la explotación de los recursos humanos y materiales que se dieron durante el colonialismo, el cual a través de sus instituciones económicas y sociales causaron un desequilibrio en la economía natural, autosuficiente, predominante en el continente africano. Esta situación causó su subdesarrollo al desarticular la estructura económica de sus pueblos, volviéndolos dependientes tecnológicamente y, por consiguiente, dependientes económicos de las grandes potencias. Condiciones que después de la independencia incrementó los problemas alimentarios, los cuales en ese momento pasaron a segundo plano, ya que el problema principal era el establecimiento de un Estado nacional y una integración política de los diferentes países africanos.

En consecuencia, el colonialismo creó una fuerte dependencia alimentaria, debido a que sus políticas provocaron un cambio en la estructura económica de Kenya, pasando de una economía tradicional a una economía de tipo capitalista, a través de sus programas políticos y económicos como el *Plan Swynnerton* en 1954, que tuvo como finalidad desarrollar una agricultura capitalista a través del sistema de tenencia de la tierra de forma individual, en la que se desarrollaron sólo los cultivos de exportación como el té y el café.

Ya como Estado independiente Kenya, entró a un neocolonialismo que es una versión más sofisticada del colonialismo. Adquirió una independencia política en 1963, pero no se rompieron los vínculos económicos con la metrópoli: mercados, fuentes de abastecimiento, acuerdos preferenciales comerciales, inversiones de dependencia tecnológica, cultural y educativa persistieron. Todo ésto trajo como consecuencia una

limitación de la capacidad de tomar decisiones políticas, en particular en el aspecto económico y financiero, dándose así un control directo por parte de la exmetrópoli británica.

Fue imposible resolver el problema alimentario de manera total, debido a que se jugaban los intereses del Gobierno y las potencias mundiales, los cuales realizaron políticas alimentarias que favorecían sólo cultivos de exportación, dejando a un lado el cultivo de consumo para la población africana. Estas políticas afectaron principalmente al campesino el cual fue víctima de las políticas crediticias y de la erosión del suelo, obstáculos que no le permitieron tener abundantes cosechas; sin embrago, la sociedad y el gobierno los culpó de la escasez de alimentos.

Aquí, el problema del Estado es que no dio una solución definitiva al problema de la dependencia alimentaria, debido a la ineficacia de las políticas y al hecho de que las innovaciones tecnológicas y los préstamos sólo se concedían a los agricultores que producían productos comerciales o de exportación, dándole menos peso a productos tan importantes para la subsistencia de la población, como por ejemplo el maíz.

En Etiopía, durante el régimen de Hailé Selassie la Iglesia y la monarquía llegaron a tener un control total de la tierra, no sólo explotando a las masas campesinas, sino que disponían de la distribución de la producción. Esto generó una enorme desigualdad social, además de que se le otorgaba un poder perpetuo a los terratenientes sobre la tierra, a la masa campesina se le explotaba intensamente, obligándolos a brindar servicios personales y a pagar exorbitantes impuestos. Dicho problema se agudizó más en la región centro y norte de Etiopía, en la que hubo una sobreexplotación de la tierra. Ello sería la causa de un largo ciclo de dependencia alimentaria, que agudizó la depauperación de las masas populares, que

experimentaron una de las peores hambrunas entre 1973 y 1974, acabando con la vida de miles de seres humanos, agravada por la apatía del gobierno por no solicitar una subvención al extranjero. Este hecho fue uno de los factores que propició la revolución civil en contra del régimen monárquico y que dió paso a un régimen socialista.

El gobierno socialista acabó con una agricultura de tipo capitalista y realizó programas para mejorar la economía del país como la Guía de los Diez Años, en la que el gobierno se planteó establecer planes a corto y mediano plazo para que se desarrollara el sector productivo a través de las cooperativas y abrir más áreas de cultivo para terminar con la dependencia alimentaria. Sin embargo, dicha política sólo sería un disfraz de la clase dirigente para conservar el poder, pues prevalecieron intactas las estructuras feudales, siendo así monopolizada la tierra por el Estado, a través de las cooperativas. Éstas no trajeron ninguna mejoría económica y social para los campesinos y obreros, quienes ahora eran víctimas de grandes cargas fiscales y de la disminución real de sus salarios. Ahora los campesinos eran amenazados por los *kebeles*, que eran asociaciones de vecinos que protegían los intereses del Estado socialista.

Bajo el régimen socialista los problemas interétnicos entre etíopes y eritreos se agudizaron, al no aceptarse la autodeterminación de Eritrea, fenómeno que, aunado a las prolongadas sequías, provocaron la hambruna de 1984-1985, causando la muerte de miles de eritreos y etíopes.

La misma crisis política implicó un problema más fuerte y prolongado. el de la dependencia alimentaria, que cada día se hacía más extrema porque ya no se dependía de las importaciones de lujo como automóviles para una élite, sino de artículos de primera

necesidad como cereales para abastecer a un pueblo con hambre, que además de ello no tenía los recursos suficientes para cubrir sus necesidades básicas.

Los países africanos en general se empezaron a endeudar fuertemente debido a que el precio de las materias prima tuvieron una importante baja, aumentando los precios de los productos de importación. Los productores africanos se volvieron así dependientes de las exportaciones y empezaron a contraer fuertes deudas, pero al caer los precios de las materias primas ya no pudieron pagarlas y su economía se vino a pique. Pero no sólo la economía africana se cayó, sino la de los demás países dependientes de las exportaciones de productos primarios.

Por supuesto que los beneficiados no fueron los pequeños agricultores, que se dedicaban a la agricultura para el consumo interno, sino una minoría africana vinculada con las transnacionales, porque eran los únicos que se dedicaban a los cultivos de exportación y contaban con la ayuda del gobierno; el cual a través de sus políticas económicas incrementó, por ejemplo, el número de pequeñas plantaciones de té para aumentar su productividad; es decir, se le asignó un 40 por ciento, más de superficie para su cosecha; otro producto de exportación que tuvo una fuerte demanda fue el azúcar, que tuvo una alta productividad en la que se alcanzó a recoger 16,000 toneladas para su exportación según estadísticas de la FAO.<sup>4</sup>

A finales de la década de los setentas descendieron los precios de las materias primas a nivel mundial, hecho que afectó a todos los países africanos. Por tal motivo intervino el Fondo Monetario Internacional (F.M.I), el cual estableció políticas crediticias que sólo "ayudaron" temporalmente a los países afectados por el descensos de los precios.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> FAO, El estado mundial de la agricultura y la alimentación, 1973, p135.

ayuda, que más que cooperar para resolver la crisis, se transformó en una política de obstáculos al desarrollo africano por la aplicación de políticas negativas que, en lugar de propiciar un desarrollo, creó una dependencia total, al endeudarlos más controlando de forma directa sus políticas económicas en favor de los países desarrollados.

Con estos dos casos se observará que, bajo cualquier tipo de régimen, si no se tiene buenas políticas económicas y sociales creadas de acuerdo a sus propias necesidades y culturas, con una buena planificación para desarrollar el bienestar social de sus naciones, no se han podido resolver los problemas alimentarios en su totalidad y, por consiguiente, si no existe una verdadera unión dentro de su Estado se acentuará la situación de crisis y la solución no ha resultado satisfactoria, sea tanto bajo un régimen capitalista, como socialista.

Para delimitar algunos aspectos centrales de nuestra investigación hemos formado para el caso de Kenya y Etiopía algunos objetivos o planteamientos, que a través de nuestro trabajo, nos guiaran en la comprensión del tema de estudio:

Explicar el impacto del régimen colonial en Kenya (1945-1963) a través de sus estructuras económicas y sociopolíticas, como factor original de su subdesarrollo y, por consiguiente, de la acentuación de su problema alimentario. En este sentido nos interesa:

Identificar cómo el cambio de una estructura económica tradicional a una estructura económica de tipo capitalista en Kenya, precipitó la crisis alimentaria; luego nos interesa analizar la conexión entre los problemas políticos y étnicos, en el empeoramiento de la problemática alimentaria.

Para el período 1964-1985, consideramos que es importante examinar la magnitud de las secuelas del colonialismo que agravaron la crisis alimentaria de Kenya, como Estado

independiente; en particular examinar de qué forma la subordinación de Kenya al orden económico mundial acentuó su dependencia alimentaria. Explicar de qué manera la dependencia económica y la falta de capitales agravaron la crisis alimentaria e investigar sobre el papel que ha jugado el campesino dentro de la sociedad de Kenya para resolver el problema de la escasez de alimentos.

Para el período de 1970 a 1985, nos interesa examinar de qué manera las políticas alimentarias representaron una solución total o parcial para el problema alimentario, específicamente analizar las políticas y acciones que se han implementado por parte del Estado para solucionar la problemática alimentaria en Kenya y explicar por qué cuando hay una participación directa de la sociedad en los programas alimentarios, éstos tiene mejores resultados.

Para el caso de Etiopía, concretamente para el período de 1945-1973, nos interesa identificar los orígenes y dimensiones de la crisis alimentaria, para lo cual requerimos examinar cómo la estructura económica feudal propició la dependencia alimentaria; analizar las acciones políticas y sociales del gobierno que empeoraron la crisis alimentaria; estudiar cómo la relación entre los problemas políticos y étnicos agravaron dicha crisis alimentaria y, en último término, examinar los orígenes y las causas específicas de la hambruna de 1973-1974, como una de las peores que ha padecido la sociedad Etíope.

En cuanto al período de 1974-1985 nos interesa establecer si las políticas económicas del régimen socialista Etíope, para alcanzar una economía autónoma, representaron una solución para el problema alimentario; es decir, examinar las políticas y acciones que ha implementado el Estado para alcanzar una autosuficiencia alimentaria; investigar la conexión entre los problemas políticos y étnicos y la hambruna padecida entre

1984 y 1985, e identificar cómo la nueva estructura económica socialista de Etiopía ha agravado el problema de la dependencia alimentaria.

Finalmente deseamos obtener algunas conclusiones importantes tocante a las crisis alimentarias en Kenya y Etiopía y derivar algunas lecciones al respecto.

En cuanto a la metodología que se utilizará será *analitica-sintética*, la cuál nos servirá para analizar el impacto del colonialismo en la sociedad africana y ver de qué forma el colonialismo ocasionó el subdesarrollo de Kenya, a partir de la implementación de procesos productivos agrícolas e instituciones coloniales que causaron una dependencia económica y una depauperación de las masas populares.

Se empleará el *método hipotético deductivo*, el cuál nos servirá para ver el fenómeno de lo general a lo particular, viendo en conjunto la problemática alimentaria, pero centrándonos en los países que sufren más dicha problemática, como el caso de Kenya y Etiopía.

Se utilizará el *método comparativo* para correlacionar ambos países, y observar sus analogías, similitudes y diferencias las cuales a pesar de sus diferentes tipos de gobiernos, como el caso de Kenya capitalista o bien Etiopía socialista, comparten el problema de la crisis alimentaria, pero ambas tienen diferentes políticas para resolver el mismo problema alimentario.

### 1.2 CATEGORÍAS ANALÍTICAS

En nuestro análisis y reflexiones emplearemos algunas categorías analíticas, con la idea de dar mayor claridad y precisión a nuestra investigación:

Autosuficiencia: La autosuficiencia es la capacidad de una sociedad o un pueblo de proveerse los medios necesarios para satisfacer sus necesidades, valiéndose exclusivamente de sus propios recursos. En el caso de África precolonial podemos hablar de la existencia de una autosuficiencia, porque fue capaz de abastecerse de todo lo necesario para vivir a partir de sus propios medios, sin depender del exterior para desarrollarse. Sin embargo, el colonialismo, generó desequilibrios que produjeron una dependencia absoluta y una explotación desmedida, característica del imperialismo en África.

Así, a través de sus instituciones económicas y políticas impidió su desarrollo y, como consecuencia, surgió una dependencia propiciada por la política colonial que hizo de los países africanos, como Kenya y Etiopía, dependientes de las exportaciones de materias primas como el café y la caña de azúcar; y también dependientes de las importaciones de alimentos, manufacturas y maquinarias, causando así un estancamiento tecnológico y una dependencia alimentaria, que cada día se hace más profunda.

Capitalismo: el capitalismo puede ser considerado como un sistema de la iniciativa individual, absolutamente libre, en una "sociedad avanzada e industrializada, en que la actividad económica es ejercida por unidades poseídas en propiedad privada y que operan sin interferencias estatales y bajo el estímulo de la ganancia". Marx, en ese sentido no

vincula la esencia del capitalismo a la aparición de un sistema de producción para el mercado, sino a la aparición de la misma fuerza de trabajo como mercancía, comprada y vendida en el mercado, como cualquier otro objeto de cambio.

La condición histórica del surgimiento del capitalismo está, pues, ligada a la concentración de la propiedad de los medios de producción en manos de una minoría de la sociedad y a la aparición, como contraparte, de una clase de no propietarios que obtienen sus medios de sustento por medio de la venta de la propia fuerza de trabajo, venta no coaccionada, sino formalmente libre, con base en un contrato de trabajo. Hay que subrayar lo de "formalmente libre", ya que en la práctica no lo es.

En cuanto al capitalismo monopolista se da en el siglo XIX, por la rápida acumulación del capital gracias a la explotación de las colonias africanas y al continuo revolucionamiento de la técnica, característica de la fase competitiva del capitalismo. Estos son los dos factores más importantes del proceso de concentración que caracteriza al capitalismo en su fase monopolista, tanto a nivel de la unidad productiva, en que la complejidad cada vez mayor del proceso productivo determina la necesidad económica de unidades de producción cada vez más grande; como a nivel de la producción financiera, que se ha hecho necesaria por el incremento de las inversiones que van creciendo a medida que se hacen más grandes las unidades productivas.

Esto es a grosso modo lo que es el capitalismo, viéndolo desde el punto de vista occidental. Para África este capitalismo llegó en su fase superior; es decir, del imperialismo, cuando había adquirido éste un desarrollo financiero, industrial y comercial; cuando penetró en las colonias. Con ello vemos que África no era capitalista, sino más bien fue incorporada al sistema de mercado capitalista a través del comercio, la dominación

colonial y la inversión capitalista. Para Europa. África sólo le sirvió para engrandecer su acumulación de capital, ampliando sus sectores marítimos, de seguros, de compañías, tecnología, maquinaria y una agricultura capitalista.

El capitalismo desalentó la evolución tecnológica en África y le obstruyó el acceso a su propia tecnología y, por consiguiente, su desarrollo. Es decir, el capitalismo significó para África un instrumento a través del cual fue subdesarrollada; por lo mismo no podemos considerar a países africanos como Kenya dentro del rango capitalista, cuando no hay una acumulación de capital que genere su propio desarrollo, más bien está incorporada al sistema, pero ello no significa que sea capitalista pues solo ha contribuido a engrandecer el poderío del capitalismo imperaialista de las potencias mundiales.

Kenya, sí cuenta con una propiedad privada y la riqueza se concentra en una minoría, pero no es un pueblo avanzado ni industrializado, por ello no la considero capitalista. Pero ello depende desde qué punto se quiera ver. Los socialistas africanos definen el capitalismo no como la propiedad privada de la economía, sino como el tipo de relaciones humanas que puede producir la propiedad individual, la propiedad privada, en la medida en la que exalta la ambición individual y produce el deseo de lucro personal, destruye las características más estimadas de la sociedad africana. Pero es de vital importancia advertir que el socialismo africano sostiene que esa "enajenación" no sólo es un rasgo esencial de la sociedad capitalista, sino que es igualmente común en la sociedad comunista.

Colonialismo: la colonización se traduce en una voluntad de expansión consciente y en esto se diferencia de "migración" y de "invasión", provocadas en cambio por motivaciones

no elaboradas y designa, de hecho, la acción de fundar colonias, o sea de establecerse en un territorio distinto al de la madre patria, generalmente en ultramar, acción llevada a cabo por una comunidad de hombres que han alcanzado cierto grado de organización social y que son empujados por motivaciones económicas, políticas, sociales y religiosas.

Colonialismo, en su acepción corriente significa, por lo tanto, el mantenimiento de la dominación de un pueblo sobre otro, y más precisamente el dominio sobre pueblos pertenecientes, por lo general, a razas y culturas distintas, pueblos que viven en territorios separados del centro imperial por el mar y con menor grado de desarrollo.

La esencia del colonialismo se basa en que existe dos concepciones opuestas del sistema de poder o del mundo, las cuales se encuentran obligadas a coexistir: una está representada por la potencia colonial Inglaterra, en este caso de estudio, la otra por los pueblos colonizados Kenya. Las dos concepciones nacen de culturas diferentes y, por lo tanto, de puntos de vista y fines diferentes.

El colonialismo en África significó una segregación y desigualdad institucionalizada, racial, de rentas, como el caso del régimen del "apartheid", implantado en la República Sudafricana y en Rhodesia. Este tipo de colonialismo ha sido definido por algunos estudiosos como "colonialismo doméstico", y se encuentra presente en muchos países africanos.

Bajo el colonialismo imperialista la búsqueda de las ganancias no se limita ya al simple comercio de trata de esclavos o al intercambio, sino que se basa en la explotación organizada e intensiva de los recursos de los países colonizados en África. Para los hombres de estados coloniales, llamados mercantilistas, las colonias eran necesarias como salida

para los *surplus*, es decir, sobrantes producidos por la industria europea y para proveerse de forma ventajosa de materias primas de sus colonias.

El colonialismo en África designó también una forma de relaciones de dependencia, o mejor dicho de dominación económica, constituida por la explotación de las riquezas de un país en beneficio de otro. Esta dominación a diferencia de otros territorios colonizados como América, fue más fuerte porque el colonialismo penetró cuando éste había alcanzado su mayor grado de madurez en todo su esplendor, por lo que los efectos fueron aún más catastróficos que en otros países. La esencia del colonialismo africano, en esta acepción. reside en la modificación de la economía y de la estructura social provocada por un país más poderoso y, por lo tanto, capaz de imponer su propia voluntad. Éste es el neocolonialismo identificado por los líderes del Tercer Mundo con una nueva forma de imperialismo y caracterizado por el monopolio económico de las grandes empresas transnacionales, por la dependencia de la economía de los países en vías de desarrollo, por la exportación de materias primas y por el carácter a menudo discriminatorio, de las ayudas económicas.

Así, el colonialismo que experimentó África fue catastrófico debido a sus políticas genocidas y racistas, este colonialismo capitalista, tuvo como objetivo reproducir el sistema imperialista fuera de Europa transgrediendo los modos de producción que no fueran capitalistas.

Neocolonialismo: Forma renovada de dominación de un país o grupo de países desarrollados sobre países antiguamente colonizados. Se emplea a partir del período de descolonización en África en la década de los cincuentas para referirse a estos países que,

de una manera u otra, generalmente de acuerdo mutuo, adquieren su independencia política. Por ejemplo Kenya, que no rompió los vínculos económicos con la metrópoli Inglaterra en una serie de mercados, fuentes de abastecimiento, acuerdos comerciales preferenciales, trato de la moneda, inversiones de dependencia tecnológica, cultural, educativa, tratados militares con o sin concesión de bases. Lógicamente, esta dependencia se tradujo en una mayor o menor limitación de su capacidad de decisión política en particular en la esfera de la política económica y financiera.

Apareció como una forma más sutil de dominación que el control directo, que se aplicó de forma generalizada en África a las antiguas colonias francesas e inglesas.

Aun cuando no se use explícitamente el término, se alude claramente al mismo, al hablarse de "nuevas formas de colonialismo". Así, en la Conferencia de Bandung (1955), el presidente Sukarno se refirió a la moderna vestimenta del colonialismo, en forma de control económico, intelectual y hasta físico por una comunidad extranjera. Se ha empleado el término para referirse, pues, a nuevas formas de control de las ex colonias "africanas" por parte de la vieja metrópoli "Europa Occidental", de modo que "bajo formas no empleadas antes se afiance la posición económica y política de un colonialismo que agoniza, pero un neocolonialismo que se vitaliza.

Dado que las antiguas potencias coloniales no registraban formas de producción socialistas, es más frecuente referir el término al área capitalista, aunque también se utiliza simplemente para referirse a las consecuencias del control derivados del desequilibrio de economías, en general. Así, si existe el neocolonialismo, éste es el producto inevitable de un inherente desequilibrio entre economías avanzadas y en vías de desarrollo.

En resumen, el neocolonialismo es nueva forma de colonialismo que se dirige a la dominación económica de los países subdesarrollados de "África". En cuyo caso el neocolonialismo es el conjunto de las nuevas formas políticas, militares, económicas e ideológicas que utiliza el imperialismo dentro de los países en desarrollo en condiciones de desmoronamiento del sistema colonial; el neocolonialismo se plantea mantener y robustecer las posiciones del imperialismo en los Estados políticamente independientes, pero atrasados en el aspecto económico, valiéndose sobre todo de los métodos de control indirecto y disimulado sobre su economía.

El neocolonialismo sigue avanzando de forma desmedida y crea una realidad asfixiante a los países africanos, víctimas del imperialismo que ven cada día cómo se agudizan en sus países el problema de la desnutrición, el hambre, la enfermedad y la muerte, resultado inevitable del neocolonialismo.

Dependencia. La dependencia es la situación en que una persona carece de medios para conseguir bienes o servicios económicos esenciales para un nivel de vida mínimo, se ve obligada a solicitar asistencia pública o privada. Trasladado a países africanos como Kenya y Etiopía significa que dependen del exterior para su desarrollo, por tanto, tienen una limitante en la toma de decisiones políticas y nula autonomía en cuestiones económicas. Un ejemplo más palpable de ello es la dependencia de manufacturas y alimentos que son necesarios, no sólo para el "desarrollo" africano, sino para poder subsistir, especialmente en grandes períodos de sequía que pueden tener efectos dramáticos como las hambrunas. Esta dependencia es el resultado del colonialismo.

La dependencia política es otra característica de los países africanos, en ella puede bien concebirse en su extremo como la negación total de la soberanía, o bien, reconocida la independencia formalmente, se encuentra sin la suficiente libertad como para determinar su propio destino. La dependencia política de unos pueblos y de otros es tan antigua como las mismas colectividades. La negación de la soberanía política de un pueblo al que se le somete al poder de otra comunidad, se ha visto siempre rodeada del intento de racionalización de que el pueblo sometido es inferior en su desarrollo tecnológico y cultural, con lo cual se llega más o menos a la conclusión de que esa dependencia es necesaria para tal pueblo, al mismo tiempo que beneficiosa, ello desde el punto de vista eurocentrista, siendo definitivamente esta idea irracional.

En estos planteamientos se suelen dar también razones de tipo racial, aunque éstas a través de la historia se hacen cada vez más sutiles. El desenlace es el propio neocolonialismo africano.

Desarrollo: El desarrollo en la sociedad humana es un proceso de muchas caras. En el nivel del individuo implica un aumento progresivo de su habilidad y capacidad para coexistir dentro de una sociedad; una mayor libertad, creatividad, autodisciplina, responsabilidad y bienestar material. En el nivel de los grupos sociales, el desarrollo implica una capacidad cada vez mayor de regular, tanto las relaciones internas, como las externas. África fue capaz de desarrollarse desde el momento en que fue capaz de mantenerse como una sociedad activa, a partir de la coexistencia de relaciones sociales tan complejas que permitieron la creación de instituciones, mismas que les permitió tener su propia idea de gobierno.

Regularmente el desarrollo se mide a través del ingreso per cápita. Reino Unido en

1967 tenía un ingreso de 1560 dólares mientras Kenya su ex colonia apenas alcanzaba los 107 dólares estadounidenses. La brecha es muy amplia y así podemos seguir midiendo por ejemplo su crecimiento industrial a través del consumo de acero por persona. En Estados Unidos se consumen 685 kilográmos per cápita, mientras que en Etiopía apenas 2 kilogramos.

El estancamiento del desarrollo africano es el producto de varios siglos de explotación. El desarrollo significa tener la capacidad de crecer en forma autosostenida, indica que la economía registra avances que, a su vez, promueven mayor progreso. La pérdida de la industría y de la experiencia en África y su comercio desigual con Europa, le hizo perder la oportunidad de desarrollarse a la misma velocidad que aquella. Por ello antes de comparar el desarrollo africano con las potencias mundiales, hay que analizar primero los orígenes del por qué África no se ha desarrollado al mismo ritmo que Europa, para tener una visión objetiva del desarrollo africano.

Subdesarrollo: el subdesarrollo no es una característica natural de las economías del Tercer Mundo, sino es el resultado de relaciones económicas desiguales entre los imperialistas y los países dependientes, después del último siglo de expansionismo imperialista europeo.

El subdesarrollo en África es el resultado de la explotación colonialista. Es consecuencia no sólo de la explotación, sino de la fuga de sus excedentes, del despojo de sus recursos naturales y fuerza de trabajo, que sufren las sociedades africanas.

Éste se ve reflejado en su tasa de crecimiento económico, la cual es inferior a su crecimiento demográfico, pero además la inestabilidad política que se ha manifestado, por

ejemplo, los conflictos interétnicos entre etíopes y eritreos, es una característica del subdesarrollo. Cada vez se hace más profundo porque la explotación de las potencias mundiales, no sólo se ha intensificado, sino diversificado. Un ejemplo de ello son las "ayudas" que, en lugar de resolver los problemas de los países africanos, son sólo generadores de pobreza y de un marcado subdesarrollo, porque con dicha ayuda pierden su autonomía en la toma de decisiones económicas y políticas.

Una característica de éstos países es la falta de industria, especialmente pesada; la insuficiencia de la producción de alimentos, el carácter no científico de la agricultura, etc. No hay un vinculo entre la industria y la agricultura que les permita beneficiarse mutuamente. Todas estas características mencionadas son las que prevalecen en África, siendo estas las ramificaciones del subdesarrollo y de la explotación causada por el sistema imperialista.

En el aspecto económico el subdesarrollo se da a través de la explotación, cuando los términos del comercio los fija una nación dominante en condiciones que le son enteramente ventajosas, el comercio suele ir en detrimento del socio contra parte. Un ejemplo de ello es la exportación de productos agrícolas de África y la importación de manufacturas provenientes de Europa, Norteamérica y Japón. Las potencias determinan los precios de los productos agrícolas y los someten a frecuentes reducciones; siendo los más afectados los países africanos.

Como observamos, el desarrollo y el subdesarrollo no son sólo términos comparables, sino dialécticos: es decir, una genera al otro en una constante interacción. Un ejemplo de ello es Europa y África

Crecimiento económico: Se habla de crecimiento económico de una sociedad "cuando, mediante la utilización de capacidades productivas adicionales (bienes de inversión, inversiones liquidas) aumenta la producción de modo continuo". Algunos economistas adoptan el criterio de estimar la producción global industrial. También se suele estimar el producto total de la sociedad, que supone, respecto del criterio anterior, la adición de agricultura y de servicios. También puede estimarse en términos de eficiencia o mejora en la potencialidad humana. como el crecimiento de la productividad del trabajo.

No puede decirse que uno de los criterios sea superior al otro; dependerá del contexto prevaleciente. Los expertos de las Naciones Unidas parecen adscribirse al primer criterio al definir a los países subdesarrollados "África" como "aquellos países cuya renta per cápita es baja en relación con la de Estados Unidos y otros países avanzados". Por ejemplo, en 1967 el Reino Unido tenía un ingreso pér cápita de 1500 dólares; mientras Kenya su ex colonia apenas alcanzaba los 107 dólares estadounidenses.

Bajo estos criterios África no ha tenido un crecimiento económico alto debido a la desigualdad de sus relaciones comerciales y las fuertes deudas contraídas con las potencias mundiales, que no ha permitido un desarrollo en el sector industrial y de servicios, los cuales son básicos para alcanzar un crecimiento económico sostenido, y que en el caso de África, la industria y los servicios no han sido desarrollados debido a que prevalece también una economía agrícola deficiente. Es por ello que al comparar el bajo nivel per cápita de África con respecto al de las potencias, nos dan como resultado un bajo crecimiento económico, que en algunos países como Etiopía puede se considera como nulo.

Imperialismo: El imperialismo es una doctrina política, y en África penetró como fase superior del capitalismo; en este contexto, Europa se desarrolló a expensas de la explotación de sus "colonias". Ésta tuvo a las colonias africanas bajo una dependencia, no sólo política sino económica. El imperialismo, como fase del desarrollo capitalista, estableció su hegemonía política, económica, militar y cultura sobre sus colonias, como el caso de Kenya ex colonia Británica que encontrándose en un nivel más bajo a nivel político y económico, no pudo resistir a la dominación.

Si bien para las potencias el imperialismo significó la extensión del sistema capitalista, para África significó explotación, dominación y una dependencia política y económica que generó su subdesarrollo. Este sistema capitalista/imperialista se divide en dos secciones. La primera es la sección dominante o metropolitana; los segundos son los países llamados "satélites", denominados así porque están en la órbita de las economías metropolitanas; es decir, los países subdesarrollados son dependientes de las economías capitalistas metropolitanas. El campo imperialista se subdivide así en países explotadores y explotados, África corresponde al grupo de los países explotados dentro del sistema capitalista imperialista, como ya sea dicho.

Socialismo: En su acepción más general, el socialismo consiste en un sistema de organización social que reemplaza al capitalismo mediante una revolución hegemonizada para la clase obrera y tiene entre otras las siguientes características: eliminación de la propiedad privada burguesa de los medios de producción; eliminación de toda forma de explotación del hombre por el hombre; producción en forma asociada, no competitiva; organización racional de la economía mediante el desarrollo planificado de la misma;

mejoramiento del bienestar material y cultural de todo el pueblo; efectiva participación popular en la toma de decisiones y amistad fraternal con todos los pueblos, lo que supone la eliminación de toda forma de imperialismo.

La esencia y finalidad última del socialismo no es, como suele decirse, la propiedad pública de los bienes productivos, de cambio y distribución, sino la creación de un ámbito en el que sea posible el desarrollo de las potencialidades humanas, para que el hombre sea el sujeto y no el objeto de la historia y deje de ser, dicho con palabras de Marx, "un monstruo lisiado y se convierta en un ser humano plenamente desarrollado".

El socialismo desde el punto de vista marxista no conoce crisis económicas, ni la desocupación, ni la pobreza. En él se cumplen los principios de: "cada uno según su capacidad, a cada uno según su trabajo" y "El que no trabaja no come". Pero en ningún país se dio el socialismo que Marx planteaba.

Después de la Segunda Guerra Mundial, emprendieron el camino socialista una serie de países en diversas partes del mundo, incluyendo Cuba en América y en África Ghana, Guinea, Senegal, Tangañica, pero éste no alcanzó su auge hasta los años sesentas.

El socialismo se transformó en un sistema mundial, de influencia decisiva en el curso del proceso histórico, que necesariamente debe culminar con el paso de la humanidad entera al socialismo y al comunismo, según pronósticos de Marx.

En los años sesentas, al fortalecerse las ideas anticolonialista se tuvo la necesidad de adoptar una ideología que identificara a los países africanos en su lucha contra el colonialismo. De ahí el surgimiento del Socialismo Africano como una teoría que va adquiriendo mayor importancia día a día. Y del surgimiento de un número cada vez más grande de líderes africanos como Nkrumah o Nyerere, éste es una ideología comunicable

que da perspectiva a las exigencias del rápido desarrollo y de los acelerados cambios de la sociedad actual. No es una teoría unitaria, ni es totalmente amorfa.

Se distingue en que ningún líder aislado estuvo asociado de manera distintiva y exclusiva con la teoría. Por el contrario, la ideología del Socialismo Africano fue producto de diferentes líderes que operaban en diversidad de exigencias en sus diferentes países, lo cual ayuda a explicar la carencia de una teoría unificada.

Debe de ser considerado en su propio ambiente como un intento de encontrar una ideología que satisfaga las necesidades, con frecuencia divergentes, de los tiempos.

Dentro del Socialismo Africano a pesar de que no existe una homogeneidad sobre la idea de lo que es, existen tres aspectos en los que concuerdan: 1)el problema de la identidad continental, 2) la crisis del crecimiento económico. y 3) los dilemas de control y de formación de clases. En cuanto al primer punto, el Socialismo Africano es diferente a los demás socialismo, no es la idea ortodoxa de que el socialismo es una doctrina que representa los intereses del proletariado contra una burguesía explotadora.

Éste es el repudio de todo lo precedente de todas las potencias metropolitanas y el resultado es el mismo. Es una reacción contra Europa y una búsqueda sobre la teoría unificadora. Los mitos de éste nacieron al buscar los líderes políticos una teoría que remplazará a la anticuada influencia unificadora del anticolonialismo.

En cuanto al segundo punto, la crisis de crecimiento económico. Se refiere al dilema que enfrenta este sistema con respecto a la dependencia de su economía de la exportación de materias primas. Heredado en muchos casos de economías de monocultivo enlazadas con consumidores metropolitanos exteriores, esta obligado a la industrialización y a la reducción de su dependencia.

En cuanto al tercer punto los dilemas de control y de formación de clases, tiene como objetivo principal acentuar la identidad del pueblo africano y movilizar a toda la población para el desarrollo económico.

En algunos países subdesarrollados, el socialismo sólo existe como nombre y como pretexto para la formación de nuevas clases que acumulan las riquezas. Un ejemplo de ésto fue Etiopía, país socialista desde 1974, en donde el Estado ha monopolizado las mejores tierras a través de las cooperativas y los campesinos son víctimas de los Kebeles, asociaciones de vecinos que protegen los intereses del Estado.

Éste pretende salir de la situación de atraso ocasionado por el colonialismo; sin embargo, no ha sido posible por la misma corrupción dentro de los gobiernos y por la abrumadora obstaculización de los países capitalistas, siendo el más afectado el pueblo, víctima de la miseria. Así ni el capitalismo, ni mucho menos el socialismo han sido capaces de erradicar la miseria del hambre en Etiopía.

## **CAPÍTULO 2**

## LOS INICIOS DE LA EXPLOTACIÓN COLONIAL

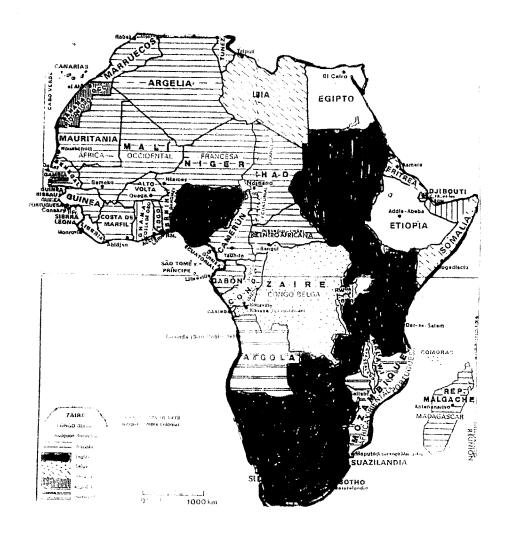
#### 2.1 Kenya. Antecedentes Históricos.

En mi opinión, los inicios de la problemática alimentaria en Kenya parten desde la repartición de África Oriental, en 1856. Fue en ese momento cuando los europeos empezaron a ambicionar las tierras del continente africano, y pronto empezaron el reparto de las tierras (Para ubicar las áreas de influencia de las potencias, especialmente las zonas de dominación británica véase el mapa 4).

El interés británico fue doble: por un lado el océano Índico, era un territorio costero que representaba un aliciente natural, y por el otro la masa continental. Así Gran Bretaña se convirtió también en una potencia africana continental al establecerse en el interior de Kenya para garantizar los intereses estratégicos británicos, que consistían en dominar la ruta del Nilo al Cabo<sup>5</sup>. ( véase la página 36 para ubicar dicha área de influencia.).

Así vieron en el sultán Seyyid Majid, la oportunidad de iniciar su dominación, y lo dejaron tomar posesión del nuevo sultanato independiente de Zanzíbar en 1856. Sufrió un intento de derrocamiento a manos de su hermano, Seyyid Bargash, que fracasó, pero fue salvado de la muerte por los ingleses, que veían en él un posible aliado.

# MAPA 4:REPARTICIÓN DEL CONTINENTE AFRICANO Y LA DOMINACIÓN INGLESA DEL NILO AL CABO.



FUENTE: Ienaille Frank, Las 56 Africas, México, Siglo XXI, 1981.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Peter Calvocore Historia politica del mundo contemporáneo. De 1945 a miestros días, España, Akal, 1987, p.466

Tras la muerte de su hermano, en 1870, Bargash se convirtió en el nuevo sultán empezando así la verdadera explotación de Kenya. Ahora en busca de yacimientos carboníferos, a través de astutos exploradores como Joseph Thompson que descubrió la ruta más corta de llegar a Uganda. <sup>6</sup>

La presencia europea, como consecuencia de la Conferencia de Berlín y del posterior acuerdo germano-británico que definió las esferas de influencia en el área, se impuso de forma arbitraria, sin tomar en cuenta la cultura y rivalidades interétnicas de los países africanos. De tal manera, Zanzíbar, Kenya y Uganda quedaron bajo el poderío inglés. Se empezó la explotación colonial a través de la creación de la primera línea férrea para llegar de forma más rápida de Mombasa hasta el lago Victoria, haciéndose los primeros trazos en 1895 y el ingeniero George Whitehouse la concluyó en 1901<sup>7</sup>. Esto fue con el objetivo de fomentar el comercio y desarrollo de las potencias para de esta manera poder explotar la agricultura destinada a la exportación, ya que era un gran atractivo para el europeo por el potencial agrícola del país, especialmente en sus tierras altas, que eran las más fértiles y redituables del país.<sup>8</sup>

Las tierras que por esa vía quedaron "disponibles" fueron ocupadas por los colonos europeos. De tal modo que, en 1948, de los aproximadamente 5.000 kilómetros cuadrados de tierras fértiles 4.200 pertenecían a 5.000 plantadores de origen europeo. Mientras que

8 file: A:/colonos.htm

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Joseph Ki Zerbo, Historia del África negra 2. del siglo XIX a la época actual, Madrid,, Alianza, 1980, p.813

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> *DESPERTAD!*, 22 de septiembre de 1998, p.23.

los **Kikuyus**, una etnia nativa de Kenya, conservaron sólo 1.000 kilómetros cuadrados sin ser indemnizados por la usurpación de sus tierras.<sup>9</sup>

Las riquezas minerales representaban también un fuerte potencial económico. Sin embargo, ello requería una mayor inversión y dedicación, por lo que no fue posible explotarla al máximo en sus inicios, debido a que el desarrollo del mercado era incipiente y se requería un mercado sólido para sacar el máximo provecho, así dicha explotación minera fue pospuesta.

Los más afectados con el colonialismo británico fueron los **Kamba**, que vivían a las orillas de las plantaciones de los extranjeros, en las áreas más fértiles para la agricultura, que se encontraban junto a los ríos. Ello había hecho posible el desarrollo de su agricultura, la cual no sólo era abundante, sino variada. Su alimentación era rica y diversa, pues consumían también ganado, además establecían relaciones comerciales con los **Kikuyus**. <sup>10</sup>

En los períodos de sequía la población no carecía de alimentos, debido a que contaba con un excedente y además con un comercio que proporcionaba comestibles. necesarios para determinada población. En este aspecto los **Kikuyus** eran la tribu más importante ya que gozaba de un excedente mayor, lo cual hacía posible brindarles ayuda a los **kamba** u otras tribus de la región, lo que afirmaba su hegemonía.

Con la llegada del colonialismo la situación cambió para los kenyanos, los cuales fueron víctimas de la usurpación de sus tierras por parte de los rancheros europeos, quienes se habían apropiado de las mejores tierras de pastizales, propiedad de los **Kamba**. " *y se* 

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Idem. Estas cifras son un tanto confusas, ya que hace pensar que los colonos realmente no poseían gran parte del territorio y que era mínimo lo que tenían, sin embargo, dichas cifras hay que examinarlas con cautela; debido a que el impacto de la usurpación de sus tierras a los kenyanos fue catastrófico.

William Murdoch, La pobreza de las naciones. la economia política del hambre y de la población, México, F.C.E., 1984, p.383.

apropiaron de no menos de un 20 por ciento de sus mejores tierras arables". <sup>11</sup> Este fenómeno trajo consigo cambios en el tipo de propiedad de las tierras, pues éstas aumentaron su valor, pasando de propiedad comunal a propiedad privada.

En 1903 uno de los primeros beneficiados fue Lord Delamare, a quien se le otorgaron 40.500 hectáreas en las *White Highlands*. Esta, era una zona de las altas planicies extremadamente fértiles de Kenya, reservadas para uso exclusivo de los blancos. Estas tierras altas de Kenya fueron, desde el inicio de la colonización. arrebatadas a los kenyanos.

Los **kamba**, dueños originarios de esas tierras, pasaron a ser súbditos de la corona inglesa. Los nativos empezaron a sufrir aun más. no sólo por la pérdida de sus tierras, sino por la pérdida de sus relaciones comerciales. Ahora el europeo le había robado su mercado a través del uso del ferrocarril que iba de Mombasa a Nairobi, provocando con ello una competencia desleal, hasta llegar a marginarlo totalmente; rompiendo sus articulaciones con las demás tribus y haciéndolos más vulnerables a las crisis alimentarias.

La pérdida de sus intercambios de productos agrícolas, como el maíz o la patata, repercutió más adelante en las crisis alimentarias bajo la forma de un impuesto individual. Éste consistía en pagar un tributo en moneda, por lo que los campesinos tuvieron que ir a trabajar a las haciendas de los europeos recibiendo sueldos miserables, descuidando con ello sus tierras, que al ser de mala calidad; requerían de mayor cuidado y dedicación.

Al haber menos mano de obra, la agricultura de subsistencia se fue dejando a un lado y cuando se quiso volver a rescatarla era demasiado tarde, pues su economía estaba ya tocando fondo, debido a la erosión que habían sufrido sus tierras.

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> *Ibid.*, p. 282.

Entre 1912 y1913, la situación en el continente africano empezó a ser más difícil, pues el precio de las exportaciones declinó a tal grado que ya para 1928, no se podía sostener una agricultura de subsistencia que fuera capaz de alimentar a toda su población, pues crecía más rápida la población que la producción agrícola.

La invasión de sus tierras, las duras condiciones de trabajo, las injusticias realizadas por los colonos, su sistema social discriminatorio y sus abusivos impuestos, alimentaron entre los nativos un lógico resentimiento hacia los europeos, desarrollando con ello la semilla del nacionalismo africano. Los **Masai** y los **Kikuyu** fueron los más afectados, por ser los nativos que tradicionalmente ocupaban los territorios de Nairobi. 12

Los **Masai** prefirieron no mezclar su destino con los colonizadores y optaron por retirarse de la escena, pero los **Kikuyu** permanecieron junto a sus antiguas tierras usurpadas y fueron explotados como fuente de mano de obra. Todo ello trajo como consecuencia fuertes períodos de hambruna, como la suscitada entre 1924 y1925, que afectó especialmente a la tribu **Kamba**, debido a que el gobierno colonial mató a muchos nómadas, les quitó sus poblados y los dejó sin ganado, ya que para los europeos ellos representaban una competencia en la venta de carne de res. <sup>13</sup>

Los campesinos menos afectados fueron los que se dedicaban a los cultivos de exportación de café y azúcar, lo que ocasionó la destrucción de la agricultura de alimentos de consumo, provocando con ello una dependencia total de la importación de productos básicos, como el arroz y los cereales.

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> Joseph Ki-Zerbo, op.cit., Vol.2, p.670. <sup>12</sup> William Murdouch, op.cit., p. 282.

William Murdouch, op.cit., p. 282.

Bajo el colonialismo, los **Kikuyu** fueron relegados hacia reservas inhóspitas. Las tensiones sociales que esto produjo en la colonia se agravaron con la introducción de miles de hindúes que monopolizaban el comercio minorista, sirviendo de intermediarios entre los colonos blancos y la mayoría negra. De ahí que el nacionalismo africano empezará a constituirse desde los primeros tiempos de la colonia entre los **Kikuyu**. Ellos se empezaron ha refugiar en los bosques, lejos de los territorios de los blancos, y se organizaban en sociedades desconocidas por la administración colonial, con el propósito de liberarse del yugo colonial. Estas ideas levantaron pequeños movimientos que fueron sofocados por el régimen colonial, porque no contaban con la suficiente fuerza para concretar sus objetivos, pero ello marcaría el inicio del proceso de independencia. 14

Para llevar a cabo sus objetivos independentistas se organizaron a partir de la década de los veinte en organizaciones políticas como la Asociación del Este de África, la Asociación para la Prosperidad de los Contribuyentes de Kavirondo y la Asociación Kikuyu, que tenían como finalidad independizarse de la metrópoli y que se les restituyeran sus tierras apropiadas por los europeos. Pero no fue sino hasta después de la Segunda Guerra Mundial que el continente africano reivindicó sus ideales hasta convertirlos en una realidad, porque despertó un sentimiento anticolonialista por las explotaciones económicas y políticas que implicó el colonialismo.

En 1944 se creó la *Unión Africana de Kenya* KAU, organización política que tuvo como objetivos defender los intereses de los **Kikuyu**. Esta organización estuvo encabezada

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> Cuadernos del Tercer Mundo, Febrero/Marzo, 1978, Año II. - Nº 19, P.108.

por Jomo Kenyatta. La KAU expresó su descontento anticolonialista, a través de huelgas, marchas de campesinos en las ciudades y manifestaciones populares.<sup>15</sup>

Como ya se ha dicho, en el período cumbre de la Segunda Guerra Mundial empezaron a nacer las ideas anticolonialistas entre los africanos. Ello impulsó a la metrópoli Británica a realizar leyes para afianzar su dominio sobre sus colonias, entre las cuales se contaba la Ley para la Evolución y el Bienestar Colonial (Colonial Development and Welfare Act), cuyo propósito era aportar más fondos y obtener mayores beneficios de éstas. Dicha ley fue aprobada en 1941 y estaba contenida en la Carta del Atlántico, firmada por Churchill y Roosevelt, en 1941. Fue la primera vez que se reconoció el derecho a la independencia y a elegir la forma de gobierno más conveniente para cada nuevo país colonial, lo que influyó de gran manera en África para obtener su soberanía.

Por otra parte, la Segunda Guerra Mundial, afectó aun más la economía de Kenya debido a las exigencias económicas de Inglaterra, pues muchos hombres en edad productiva tuvieron que ir a combatir a la guerra, la mayoría de los cuales perdieron la vida<sup>16</sup>. Esta situación empeoró su economía, pues eran indispensables para mantener una agricultura de subsistencia, puesto que su ausencia contribuyó a intensificar la hambruna de los años de 1943-1944 la cual fue devastadora, constituyéndose más adelante en uno de los principales motivos para iniciar el movimiento independentista.

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Guía del Tercer Mundo, Instituto del Tercer Mundo, Vol. III, 1991. P.378. <sup>15</sup> En la investigación realizada por Frank Tenaille Las 56 Áfricas, estima que participaron 60.000africanos, de los cuales no se tienen cifras exactas de cuantos de ellos murieron. Sin embargo, es evidente que afecto de forma directa a la economía africana, especialmente en las actividades agrícolas.

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> En la investigación realizada por Frank Tenaille *Las 56 Áfricas*, estima que participaron 60.000africanos, de los cuales no se tienen cifras exactas de cuantos de ellos murieron. Sin embargo, es evidente que afecto de forma directa a la economía africana, especialmente en las actividades agrícolas.

#### 2.2 Etiopía. Antecedentes Históricos

Etiopía ha sido un país de contrastes, no sólo por su geografía, sino por la variedad de etnias como las de Oromo, Amhara, Tigre, Afar, Galla, Sidama que han poblado su territorio, las cuales fueron capaces de resistir el proceso de colonización gracias a este mosaico étnico que expulsó a los invasores, a diferencia de otros países como Kenya, que vivió un colonialismo en toda su magnitud. 17

Etiopía es un país que en tiempos antiguos se caracterizó por mantener relaciones comerciales con el mundo occidental, lo que le permitió no sólo exportar productos, sino autoabastecer a su población. Sin embargo, ya para el siglo IV Etiopía, bajo el reinado de Azana mantuvo relaciones con el mundo occidental hasta el siglo VII, cuando las cortó drásticamente. La enciclopedia Americana comenta al respecto: "Desde entonces, Etiopía quedó aislada del mundo occidental durante casi un milenio a causa de la lucha para defenderse de los musulmanes, que la cercaban por el norte y el este, así como de los invasores paganos del sur "18. Lo que contribuyó aún más a desligar Etiopía del resto de la cristiandad fueron las conquistas musulmanas de Egipto y Nubia. De esta manera, en el aspecto económico, vino arrastrando una serie de problemas, como por ejemplo en el siglo IV, más del 90 por ciento del país se encontraba en extrema pobreza, a pesar de que su agricultura tenía un fuerte potencial. 19 Efectivamente, no tuvo que pasar por un prolongado

 <sup>17</sup> Yarisse Zoctizoum, África: problemas y perspectivas, México, Colmex, 1992, p.151
 18 ¡DESPERTAD! 22 de febrero de 1996, p.17.

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup> Frank Tenaille, Las 56 Africas, México, Siglo XXI, 1981, p.115.

colonialismo para vivir un atraso; su propio sistema de gobierno creó una sociedad semiesclavista o de servidumbre en favor de una clase parasitaria de terratenientes y de una Iglesia cristiana primitiva, con fuertes intereses económicos. El 90 por ciento de su población era campesina, pero el 80 por ciento de la tierra estaba concentrada en manos de la iglesia copta y de los señores feudales.<sup>20</sup> Dicha desigualdad acrecentó la pobreza.

La diversidad religiosa que imperaba en Etiopía hizo difícil que existiera un desarrollo económico debido a las divergencias surgidas entre los diferentes grupos, que habían provocado también una división que separó a Etiopía de Eritrea y Somalia.

Las rivalidad entre somalíes y etíopes se acentuó en el siglo XVI, cuando Portugal proporcionó ayuda al gobierno etíope para atacar a los somalíes y poder así extender sus dominios, conquistando el Ogadén en 1870. A partir de ese momento, el desarrollo agrícola se ha visto deteriorado por los conflictos interétnicos y la inestabilidad política, que no han permitido el desarrollo de la agricultura, ni de los programas agrícolas.

Dentro del mosaico religioso encontramos a los cristianos etíopes en la parte occidental y en la parte oriental a los musulmanes eritreos y somalíes; los coptos se asentaron al oeste del valle, mientras que el Islam predomina en las costas orientales. Así, *Etiopía es una "isla cristiana" a un paso de la Meca.*<sup>21</sup>Así, no sólo su sistema de gobierno feudal propició el inicio de una prolongada crisis alimentaria, sino también se debió a causas externas, como fue el problema de la invasión de los colonialistas italianos que se inició con la ocupación en Masawa y Eritrea, en 1885, aunque esta vez no se logró concretar por la resistencia del pueblo etíope y las tropas del rey Menelik. No fue sino

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> Cuadernos del Tercer Mundo, Septiembre/Octubre, 1977, Año II. - Nº 16. P.109.

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> Ignacio González Janzen. Esto paso en África, México, Extemporáneos, 1981, p.75.

hasta 1890, que los italianos lograron instituir su colonia en Eritrea, lo cual solamente fue posible debido a que los italianos utilizaron las mismas técnicas inglesas de divide y vencerás; es decir, hicieron que las mismas tribus pelearan en contra de los señores feudales y éstos últimos en contra del poder central, debilitándolo.

A diferencia de otros países africanos, Etiopía nunca pasó por un prolongado dominio colonial europeo, pues sólo estuvo bajo Italia durante un breve lapso a principios de siglo, entre 1935 y 1941.<sup>22</sup> Etiopía había sido uno de los pocos países del continente africano que había logrado conservar su independencia por largo tiempo; sin embargo, en octubre de 1935, sufrió la agresión del fascismo italiano, siendo invadida la provincia de Eritrea bajo el mando de Benito Mussolini, que atacó con más de medio millón de hombres .<sup>23</sup>Etiopía era una región codiciada, no sólo por Italia, sino también por Gran Bretaña, ya que en ese momento se jugaban fuertes intereses por parte de las potencias europeas que pretendían crear una fuerte influencia económica en el oriente de Etiopía, siendo invadida el 13 de octubre de 1935, debido al ataque cometido meses antes en Masawa por miles de soldados, tanques y bombarderos italianos.<sup>24</sup>

Esta guerra de usurpación colonial, aunque duró poco tiempo, trajo consigo una fuerte inestabilidad dentro del Estado Etíope, porque, directa o indirectamente, agravó aun más la crisis alimentaria debido al impacto de las batallas de Inderta, Shire, Ashenge, Maichew, Genale, Ogadén y otras regiones donde se utilizaron gases venenosos, ocasionando graves perdidas, no sólo materiales, sino humanas, que acabaron con la vidade

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> ¡DESPERTAD!, op . cit., p.18.

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup>Angel Bassols Batalla, *Etiopía una revolución victoriosa*, México, Nuestro Tiempo,1987,p.9.

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> El periódico "El Nacional" el 5 de octubre de 1935; el presidente Lázaro Cárdenas emite un comunicado de protesta contra la invasión de Etiopía y se da un panorama de la situación desesperante del pueblo etíope víctima de la invasión italiana.

30 mil etíopes en Addis Abeba.

Los ejércitos de Mussolini experimentaron en Abisinia las armas que iban a utilizar en la Segunda Guerra Mundial, poniendo a prueba los efectos catastróficas del gas de mostaza en Etiopía. La mayoría de las víctimas estaban en edad productiva, por lo cual repercutió más tarde en la crisis alimentaria, no sólo por la falta de mano de obra, sino también porque de cierta forma los había afectado psicológicamente esta bestialidad occidental, que cometió este brutal genocidio . 26

<sup>&</sup>lt;sup>25</sup> Ignacio González Janzen, *op. cit*., p. 76. <sup>25</sup>Angel Bassols Batalla, *op. cit*, p. 15.

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup>Angel Bassols Batalla, op. cit, p.15.

#### CAPÍTULO 3.

# DESARTICULACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS TRADICIONALES DE AUTOSUFICIENCIA PRECOLONIAL Y CARACTERÍSTICAS DE LA CRISIS ALIMENTARIA EN KENYA: 1945-1963.

## 3.1Transición de una economía tradicional a una economía de tipo capitalista.

El colonialismo británico desarticuló la estructura económica de Kenya, además de hacerla dependiente. Pero ello fue una condición necesaria para el desarrollo capitalista, de acuerdo a los parámetros de su modelo original británico. De ahí que la estructura económica de sus colonias estuviera creada para obtener los mayores beneficios económicos, especialmente en períodos en que eran indispensables para que la metrópoli pudiera llevar a cabo sus actividades bélicas. Como por ejemplo, durante la Segunda Guerra Mundial las colonias jugaron un papel importante ya que de ellas dependía el abastecimiento de materias primas, para que la metrópoli continuara en la guerra.

La transición hacia el capitalismo fue posible gracias a la existencia de una clase capitalista de terratenientes, que habían sido el motor para proyectar el cambio en el sistema económico. Esta clase capitalista era parte del capital metropolitano llegado a África con la penetración colonial, a la cual se unió una parte de las clases hegemónicas de las formaciones precapitalistas que predominaban en África con la irrupción colonial. Esta clase al contar con el apoyo incondicional de la corona inició la explotación, para lo cual

fue necesario imponer el modo de producción capitalista de forma violenta, <sup>27</sup> exterminando toda aquella competencia local, desarticulando todas las relaciones comerciales entre las tribus e inició el saqueo de los recursos naturales de Kenya, pues era necesario para obtener la acumulación de capital.

Así, Inglaterra, bajo su política colonial recurrió a la explotación de más de 10.500.000 kenianos, de los cuales el 90por ciento estaban concentrados en las tierras altas, ocupando sólo la quinta parte del país. Los colonos británicos de inmediato se apropiaron de extensas plantaciones para cultivar café y té para la exportación.<sup>28</sup>

Debido a la variedad multirracial, la explotación fue mayor. En el país había, además de los africanos, 165.000 indios, 65.000 europeos y 35.000 árabes. Pero sin duda, los más explotados eran las tribus africanas. Los europeos dominaban la economía, el Consejo legislativo y la Administración, además de que ejercían una segregación racial en todos los aspectos tanto económicos como políticos. <sup>29</sup>

Había una gran desproporción entre blancos y negros en África, estos porcentajes variaban de un país ha otro, en el caso de Kenya contaba con sesenta y cinco mil blancos y unos seis millones de africanos aproximadamente<sup>30</sup>. Pese a esta desproporción los blancos tenían un gran dominio sobre sus colonias, gozando de todos los beneficios que les brindaban estas posesiones . Para una mejor idea de la desproporción entre blancos y negros véase el cuadro número 1:

<sup>&</sup>lt;sup>27</sup> Peter Anyang' Nyong'O, Estado y sociedad en el África Actual, México, Colmex, 1989, p.39.

<sup>&</sup>lt;sup>28</sup>Hunbert Deeschamps, Las instituciones políticas de África negra, Barcelona, oikos - tau, 1971, p.107.

<sup>&</sup>lt;sup>30</sup> Anthony Sampson, África y el sentido común, Argentina, Universitaria de Buenos Aires, 1965, p. 121.

CUADRO 1: DESPROPORCIÓN ENTRE BLANCOS Y NEGROS EN ÁFRICA.						
	PAÍS	BLANCOS	NEGROS			
1	SUDÁFRICA	1	4			
2	ARGELIA	1	9			
3	RHODESIA	1	13			
4	RHODESIA DEL NORTE	1	41			
5	ANGOLA	1	47			
6	MOZAMBIQUE	1	119			
7	KENYA	1	136			
8	CONGO BELGA	1	200			
9	ÁFRICA ECUATORIAL FRANCESA	1	225			
10	ÁFRICA OCCIDENTAL FRANCESA	1	270			
11	TANGAÑICA	1	390			
12	NIASALANDIA	1	511			
13	GHANA	1	662			
14	UGANDA	1	700			
15	NIGERIA	1	2,700			
FUI	ENTE: Anthony Sampson, África y el sen	tido común, Arger	ntina, Universitaria			

**FUENTE:** Anthony Sampson, África y el sentido común, Argentina, Universitaria de Buenos Aires, 1965, p. 43.

En el caso de Kenya, la desproporción es considerable pues, por cada blanco, había 136 negros. Ello se debió principalmente a que Kenya ofrecía las condiciones optimas para los asentamientos de colonos blancos, no sólo por el clima soleado del país, sino por la riqueza natural del territorio, que permitía una exhaustiva explotación del país generando una enorme riqueza a los colonos. Esto les permitió a los europeos llevar una vida holgada, sin preocupaciones económicas. Era común ver en Kenya a europeos compitiendo en carreras de caballos y organizando fiestas al aire libre, mientras había una población marginada, carente de cualquier medio para sobrevivir. Aunque no hay estadísticas concretas sobre el número de indios se calcula que en África Oriental había trescientos mil, pero en Nairobi se concentraban ciento setenta mil indios, mayoritariamente más que los europeos pues por cada europeo había tres indios. Monopolizaban todo lo relacionado con el comercio, eran tenderos, artesanos, cinematógrafos, garajes; es decir, participaban en

todo lo relacionado con los negocios. La mayoría de los millonarios eran indios, no obstante, europeos o indios, ejercían una terrible dominación sobre el pueblo kenyano.

En África Oriental Británica era común la pobreza de los pueblos, la renta promedio por familia era de diez libras esterlinas al año. Esta era una situación típica de la dominación colonial en África, donde menos del 10 por ciento de la población sabía leer o escribir.<sup>31</sup>

La transición de una economía tradicional basada en la propiedad comunal donde cada quien poseía la tierra que trabaja a una economía capitalista basada en la propiedad privada donde la tierra es de unos cuantos y se está subordinado a la economía mundial, afectó principalmente a la agricultura. Es decir, desde principios del siglo XX fue radicalmente alterada por la implantación del monocultivo o cultivos de productos orientados a la exportación. Al eliminarse también la pequeña producción de mercancías, el campesino pasó de propietario de su tierra a simple jornalero carente de tierra y de recursos propios para subsistir. Algunos campesinos que lograron conservar sus tierras, no lograron tener una vida mejor porque dichas tierra eran improductivas por lo que tuvieron que trabajar también las tierras de los europeos.

Ello desorganizó completamente el sistema de agricultura comunal presente desde la época precolonial, que aseguraba la autosubsistencia alimentaria al pueblo. Sorprendidos los colonos por las ganancias que generaba el monocultivo para el mercado externo. El gobierno de Kenya, bajo influencia de los técnicos europeos, impulsó los cultivos intensivos, lo que ocasionó un envejecimiento apresurado de las tierras: "De este modo, la mayoría de los países africanos producen actualmente lo que no consumen y consumen lo

<sup>&</sup>lt;sup>31</sup> Anthony Sampson, op . cit . , pp. 15-16.

que no producen. "<sup>32</sup> De ahí las consecuencias actuales de la dependencia alimentaria y de los problemas relacionados con el hambre.

La carencia de transporte obstaculizó el desarrollo económico de Kenya y la poca infraestructura que prevaleció como el ferrocarril que iba de Mombasa a Nairobi fue sólo en beneficio de los europeos, segregando así a los africanos del comercio regional que era de vital importancia en épocas de sequía para proveerse de alimentos que ellos no cultivaban.

De esta forma el pueblo carecía del derecho y los recursos económicos para ser partícipe de esta economía capitalista, sólo eran los motores de ella, pero no los beneficiarios. Pese al deficiente desarrollo del transporte en Kenya, los europeos sacaron el máximo provecho para engrandecer su comercio.

Los más beneficiados fueron los terratenientes europeos, los cuales realizaron numerosas inversiones en la agricultura para obtener jugosos beneficios. Hay que tener en cuenta que no todos los colonizadores eran terratenientes. Por ejemplo, de una población de cuarenta y dos mil europeos en Kenya, sólo cuatro mil eran considerados terratenientes. <sup>33</sup> Debido a esta monopolización de la tierra era que surgían graves desavenencias entre los colonizadores y los africanos, víctimas de dicha política.

En Kenya la aristocracia blanca ejercía una discriminación en el aspecto laboral; por ejemplo, el pueblo sólo podía trabajar como criado, barrendero, peón, jardinero o cualquier otra actividad que se realizara manualmente; los altos puestos sólo eran ejercidos por los colonizadores. Esta segregación durante el colonialismo los marcaría

<sup>&</sup>lt;sup>32</sup> Cuadernos del Tercer Mundo. Agosto/ Septiembre. Año VII - Nº70. P7. <sup>32</sup>Anthony Sampson, op . cit. , p.45.

<sup>&</sup>lt;sup>33</sup>Anthony Sampson, op . cit., p.45.

irremediablemente a los Kenyanos después como país independiente, porque no desarrollarían todas sus habilidades intelectuales teniendo que empezar desde cero, mientras que los países colonizadores alcanzarían un progreso a plenitud en el aspecto tecnológico, haciendo el sesgo más grande entre los países africanos y los europeos.

El período más importante para la metrópoli, fue antes y después de la Segunda Guerra Mundial, de 1938 a 1956, porque dependía del desarrollo de las importaciones desde sus colonias; para poder abastecerse de recursos durante la guerra. En este período sus colonias experimentaron un crecimiento económico, que permitió el desarrollo de los países imperialistas, y con ello su éxito en la guerra. Para ver el crecimiento de las exportaciones africanas a las metrópolis véase el cuadro número 2:

CUADRO 2: ÁFRICA E	XPORTA			<b>TACIONE</b>	S DE LOS	PRINCI	PALES		
EXPORTACIO	NES RRI		UCTOS. MILLON	ES DE TO	NELADA	S MÉTRI	CAS		
EXPORTACIONES BRUTAS: EN MILLONES DE TONELADAS MÉTRICAS.									
AÑO	1934-38	1948-52	1954	1955	1956	1957	1958		
Trigo y harina de trigo (equivalente en grano)	0,52	0,33	0,53	0.60	0,35	0,30	0,36		
Cebada	0,21	0,55	0,64	0.46	0,47	0,10	0,24		
Maiz	0,67	0,36	0,79	1.02	1,31	1,39	1,58		
Azúcar (equivalente en bruto)	0,69	0,71	1	1.05	1,08	1,15	1,11		
Naranjas	0,15	0,40	0,53	0.66	0,56	0,76	0,67		
Bananas	0,14	0,22	0,34	0.36	0,35	0,39	0,39		
Cacahuete y su aceite (equivalente en aceite)	0,33	0,32	0,51	0.46	0,58	0,54	0,66		
Almendras de palma y su aceite (equivalente en aceite)	0,30	0,33	0,38	0.36	0,37	0,35	0,38		
Aceite de palma	0,24	0,33	0,39	0,37	0,38	0,36	0,37		
Café	0,13	0,28	0,35	0,47	0,54	0,56	0,59		
Cacao	0,46	0,48	0,47	0.48	0,52	0,57	0,44		
Vino	1,41	1,12	1,59	1,90	1,53	1,90	1,54		
Tabaco	0,03	0,07	0,09	0,08	0,09	0,08	0,08		
Algodón (fibra)	0,13	0,19	0,24	0,24	0,26	0,24	0,27		
Sisal	0,16	0,22	0,27	0,29	0,30	0,32	0,34		
Trozas de frondosas		1,19	1,88	2,36	2,32	2,40	2,41		
FUENTE: FAO, El Estado m	undial de l	a agricultu	ra y la ali	mentación,	1959, p.20	)7.			

Las importaciones inglesas, durante el período bélico y posbélico aumentaron de forma considerable; por ejemplo, el manganeso aumentó de 7,8 % a 44,3 %; el cobalto de 19,3 % a 97,4 %, el cobre de 27,1 % a 60,3 %.<sup>34</sup>

Este desarrollo económico para la metrópoli fue su sostén; en cambio para Kenya, significó el inicio de su desolación. Esto porque los intereses económicos de las potencias continuaron aún después de su independencia, pues se jugaban intereses económicos muy fuertes, que en la actualidad siguen imperando.

Para los africanos la guerra les había abierto los ojos; las ideas antifascista impregnadas en la Carta de las Naciones Unidas en 1945 les creó una conciencia plena para adquirir su autodeterminación. Así, en 1947, se creó la *Unión Africana de Kenya*, realizando su primer Congreso en Nairobi con la finalidad de romper los lazos de dominación colonial.

Los europeos acabaron con los sistemas agrarios tradicionales, a través de la Comisión Real del África Oriental que desarrolló la individualización de la propiedad de la tierra destruyendo así el sistema comunal, con el objeto de que los europeos tuvieran un mayor aprovechamiento económico de la propiedad. En Kenya, bajo ésta política, se diferenciaban claramente las zonas europeas de las reservas africanas, por eso, en muchas tribus se notó una "evolución" hacia la tenencia individual, hasta llegar al punto de terminar con los regímenes tradicionales.

La tenencia tribal en zonas poco extensas cuyas condiciones climáticas eran favorables, dio como resultado la fragmentación de la los predios al aumentar la presión demográfica. Recuérdese que el "Plan Swynnerton" creado en 1954, tenía como finalidad

<sup>&</sup>lt;sup>34</sup>V. Panov y K. Ivanov, El neocolonialismo países "pobres" y países ricos, Buenos Aires, Cartago, 1974,

desarrollar la agricultura capitalista a través del sistema de tenencia de la tierra de forma individual, en la que se desarrollaron sólo los cultivos de exportación como el té y el café; ello provocó el aumento de la concentración de predios fragmentados especialmente en la zona Kikuyu, que era una de las zonas más fértiles de Kenva. 35

El propósito de dicho plan consistió en establecer unidades económicas de labranza sobre una base familiar con título de propiedad registrado, teniendo derechos los propietarios europeos o africanos acomodados a vender sus tierras o bien a hipotecar sus fincas. El Plan también postulaba proyectos para intensificar la producción agrícola entre los grupos domésticos campesinos africanos, con la finalidad de impulsar el desarrollo de la agricultura capitalista a través del sistema de tenencia de la tierra en forma individual.<sup>36</sup> Dicho sistema se generalizó a otras tribus con el propósito de cercar las tierras de labranza y pastoreo; un ejemplo de ello fue la tribu ganadera Kipsigi, que "evolucionó" adaptándose a dicho plan, cercando sus cultivos y fijándose en un sólo lugar.

Los títulos individuales de la tierra sólo eran válidos siempre y cuando hubiera el reconocimiento de tierras, para lo cual fue necesario crear un organismo de los registros de los títulos, conforme estipulaba el Plan Swynnerton. Con estas políticas se obstaculizaba a los africanos el derecho a la propiedad y los servicios institucionales de crédito sólo eran otorgados a los agricultores europeos; los bancos inmobiliarios y agrícolas, que otorgaban préstamos a largo plazo con la garantía de hipotecar las propiedades, se desarrollaron en Kenya en beneficio de los europeos.<sup>37</sup>

p.12.
<sup>35</sup> FAO, El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación, 1958, p160. <sup>36</sup> Peter Anyang' Nyong'O, Estado y sociedad en el África Actual, op. cit., p.202. <sup>37</sup> **FAO**,1958, op, cit., p162.

Pese al desarrollo de la propiedad individual, el carácter comunal de la tierra que imperaba desde tiempos precoloniales en África, fue retomado por los europeos, desarrollándose así el sistema de cooperativas.

Por otro lado, el desmoronamiento de los precios mundiales sufrido en la década de los años treintas despertó así el interés por las cooperativas, como método de uniformar la calidad, estabilizar los precios y mejorar los sistemas de comercialización. En los años de postguerra la fuerte demanda de exportación de que fue objeto la mayoría de los productos agrícolas estimuló aún más el crecimiento del cooperativismo, generalizándose en forma notable la difusión de estas organizaciones entre los agricultores africanos.

Fue tal el éxito alcanzado a través del cooperativismo que el café vendido alcanzó las 26,000 toneladas, con un valor anual bruto de unos 25 millones de dólares y el número de socios extranjeros tuvieron partidas de 180,000 dólares. Este éxito alcanzado a través del cooperativismo explica el interés de los extranjeros por invertir en la agricultura de exportación y a la vez el por qué de la apatía hacia la agricultura para el consumo.

Estos cambios económicos y sociales alteraron de forma drástica el modus vivendi del pueblo kenyano, porque no sólo le habían usurpado sus tierras, pasó de ser un pueblo autónomo a ser dependiente de las políticas europeas para poder subsistir. Estaba incrustado dentro de este nuevo sistema capitalista que se encontraba más agresivo que nunca, porque estaba en la fase imperialista, en el que los Kenyanos desconocían el juego, pero eran partícipe de él.

Por esta razón, en 1952, surgió un movimiento anticolonialista, el Mau-Mau. Este movimiento adquirió un matiz político religioso, pues desde sus inicios fue una sociedad

<sup>38</sup> Idem.

secreta, víctima de atentados contra la vida de sus integrantes y de sus propiedades. El programa de los Mau-Mau comprendía reivindicaciones políticas en las que se exigía conseguir un autogobierno, recuperación de sus tierras, igualdad de salarios; y reivendicaciones de tipo culturales como fue abolición del cristianismo, rechazo a la influencia europea, restauración de las costumbres tradicionales y la religión animista.<sup>39</sup>

Uno de las inconformidades en el aspecto político era la discriminación hacia los africanos. Por ejemplo en 1952, en el consejo legislativo de Kenya, de sus cincuenta y cuatro miembros, no contaba más que con seis africanos y seis asiáticos, de ahí que se originara las protestas de los africanos y el levantamiento Mau-Mau. Los logros de esta organización fueron pocos debido a que una parte del grupo Mau-Mau apoyaba los intereses británicos, dándose así una deslealtad dentro del grupo, por lo que fracasó dicho movimiento. Sin embargo, más adelante se darían pasos importantes para alcanzar su independencia.

Como este movimiento representaba un peligro para la administración colonial, ésta decretó el "estado de emergencia" bajo el cual se arrestó a los principales dirigentes nacionalistas, entre los que se encontraba el líder **Kikuyu** Jomo Kenyatta, que optó por la violencia incondicional para obtener la independencia de Kenya. El gobierno colonial como respuesta a estas manifestaciones recurrió a desarticular los partidos políticos y a recluir a miles de **Kikuyus** en campos de concentración.

Era común en 1955 vivir en una situación de miedo por los toques de queda, pases y permisos, restricciones de los partidos políticos y una serie de detenciones que se vivían a diario. Además, para acabar con la sublevación, los británicos destruyeron las plantaciones

<sup>&</sup>lt;sup>39</sup>Cuadernos del Tercer Mundo. Agosto/ Septiembre. Año VII - Nº70. P.108.

agrícolas y 11,000 **Kikuyus** fueron expulsados de sus tierras, afectando al campesino dependiente del desarrollo de sus pequeños cultivos.<sup>40</sup>

Este conflicto tuvo como resultado la pérdida de 13,000 vidas entre los cuales 10,000 Mau-Mau murieron<sup>41</sup>, y cincuenta y tres europeos fueron asesinados, y unos 16,000 kenyanos considerados sospechosos encarcelados. <sup>42</sup>

Las muertes de estas personas y la devastación de las plantaciones, aunado al cambio que se estaba dando hacia una agricultura capitalista, afectó a la producción agrícola para el consumo interno, porque la pérdida de esa fuerza de trabajo y el cambio en el sistema económico, disminuyó la producción e hizo que la dependencia alimentaria se acentuara.

Kenya bajo esta etapa fue víctima de represiones y matanzas indiscriminadas, por parte del gobierno colonial. La *KAU* (Unión Africana de Kenya) organización popular a nivel nacional se propuso unificar la lucha de las diferentes etnias del país: los **Kikuyus** ( que eran aproximadamente un veinte por ciento de la población total), los **Luos** (algo menos que los **Kikuyus**), los **Kambas** y los **Kelenjin**; entre los más importantes.

<sup>40</sup> file: A//A:/nacionalismo.htmv

<sup>&</sup>lt;sup>41</sup> Hunbert Deeschamps maneja la cifra de 10,000 Mau-Mau muertos durante la rebelión, pero Antthony Sampson habla de 20,000 africanos muertos; en ambas cifras hay una diferencia enorme; sin embargo, el efecto fue catastrófico para Kenya por la pérdida de miles de vidas que se encontraban en una edad productiva, vitales para el desarrollo del país. Las estadísticas que se tienen sobre el número de víctimas en la rebelión varían según la fuente que se consulte ya que fuentes oficiales publicadas en 1956 citaban 11,000 muertes. Entre los miembros de la guerrilla, 2,000 africanos colaboradores asesinados y 30,000 sospechosos arrestados. Datos más recientes de historiadores ingleses hablan de 30 muertos del Mau-Mau y 80,000 detenidos, mientras que otras fuentes hablan de 14,000 nativos muertos y de 100,000 detenidos.

<sup>42</sup> Hunbert Deeschamps, *op. cit*., p.108.

Uno de logros obtenidos fue la *Constitución Littleton* en 1954, la cual se caracterizó por ser multirracial, lo que significó una conquista a nivel político para los kenyanos, los cuales ahora tenían una participación dentro del gobierno colonial, había un ministro africano y dos hindúes; en 1956 se aceptó a ocho africanos, con un ministro y tres subsecretarios de Estado y para 1958 los británicos otorgaron otros nuevos puestos en el Consejo Legislativo. Pese ha estos logros obtenidos, seguían siendo pocos los africanos que participaban dentro del gobierno y sus opiniones no era esenciales para tomar las decisiones políticas más importantes; de ahí la necesidad de abolir la Constitución e independizarse. <sup>43</sup>

En el aspecto social, se dieron cambios como la entrada de africanos e hindúes a hoteles y restaurantes, cambio que se dio con la finalidad de impedir la autodeterminación de Kenya. Ello fracasó porque lo que se quería era conseguir su independencia y no concesiones, de las cuales sólo la élite africana era la beneficiada mientras el pueblo vivía en la miseria. El partido pudo volver a la legalidad en 1960, pero ahora con el nombre de KANU (Unión Nacional Africana de Kenya). Esta organización tuvo el apoyo del sector urbano y grupos tribales. En 1961 el líder **Kikuyu** Jomo Kenyatta fue liberado y en 1962 fue electo al Consejo legislativo. 44

<sup>&</sup>lt;sup>43</sup> Antthony Sampson, op. cit., p126

<sup>44</sup> véase la página en internet: file://A:/mau-mau.htm

El KANU, había sido un modelo para otros partidos africanos en la lucha contra el poder extranjero, pero sucumbió ante el neocolonialismo, llegando incluso a admitir la presencia de fuerzas militares británicas en el puerto de Mombasa y su utilización en la famosa agresión de Entebbe contra Uganda.

La KANU fortaleció el neocolonialismo a través de sus planes de gobierno, los cuales consistieron en garantizar a los colonos blancos tierras y propiedades; ofreciéndoles la ciudadanía kenyana. Eliminando así cualquier barrera a la inversión extranjera, forjando una nación subordinada al capital extranjero; suprimiendo las rivalidades tribales para propiciar un mejor ambiente para el desarrollo de los intereses extranjeros.

Uno de los factores que agudizó el problema de la dependencia económica y, por consiguiente alimentaria, fue el inicio de los programas de ayuda bajo el sistema colonial que tenían como finalidad obtener el máximo beneficio de sus colonias, hecho que después de la independencia, no cambió, sólo que ahora se sometió aun más como nuevo Estado neocolonialista.

El auge de esta ayuda se dió en el período de 1958-1959, años, en que Inglaterra inició la planificación del desarrollo económico y se dispuso a proporcionar ayuda financiera a sus colonias a través de la concesión de préstamos gubernamentales, <sup>45</sup> ayuda que terminaría de darse hasta fines de 1960. Para obtener mayores beneficios, la metrópoli creó la *Ley de Fomento Económico y Social de las colonias*, que consistió en la asignación de fondos para los años de 1959-1964. Para obtener mejores resultados, se inició un período de planificación de 1955-1960, con el propósito de disminuir los gastos por concepto del

<sup>&</sup>lt;sup>45</sup> **FAO.** El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación. 1959. P.71.

fomento económico y captar los mayores ingresos posibles de su colonia, a partir de la inversión en sectores productivos como la agricultura capitalista.

Se otorgaron donaciones adicionales por un valor de 95 millones de libras esterlinas que equivalía a 266 millones de dólares, lo que junto con el saldo no utilizado de la Ley de 1955, dan una suma total de 139 millones de libras esterlinas, o sea 389 millones de dólares, que incluían a todas sus colonias africanas y las situadas fuera del continente africano. 46

Los beneficiados de estas donaciones fueron los europeos, dueños de las plantaciones establecidos en las colonias británicas, pero dicha estimulación económica en las metrópolis se hizo con el objeto de captar mayores ingresos de sus colonias a través del saqueo de sus recursos naturales. La producción creció efectivamente, como dice la FAO, pero dicha producción fue de té y café, productos de exportación que generaron más ingresos, pero que a su vez crearon una dependencia de la importación de cereales.

Esta situación resultaba irónica, cuando los propios europeos de la Unión Sudafricana y de Kenya fueron los únicos grandes productores de trigo en África. Kenya por ejemplo, recogió una cosecha de más de 100,000 toneladas la cual fue exportada, cuando su población en general experimentó una disminución en su consumo por falta de ingresos que le permitieran consumir ese tipo de alimentos. Esto ocasionó un cambio en la dieta alimenticia, la cual pasó de una dieta balanceada en la que incluían cereales y vegetales a sólo tubérculos como la papa o bien raíces.<sup>47</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>46</sup> *Ibid.* P.72.

<sup>&</sup>lt;sup>47</sup>FAO, El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación, 1958, P.123.

Esta transformación de una economía tradicional a una economía de tipo capitalista sólo fue posible a través de la modificación del sistema agrícola, pero las grandes plantaciones quedaron en manos de los europeos, los cuales usurparon sus tierras a los campesinos africanos, haciéndolos trabajadores temporales, con unos salarios muy pobres. A partir de esto, el sector agrícola creó una agricultura capitalista, dando origen a agricultores capitalistas africanos dedicados a producir para el mercado de exportación.

Para ello, los agricultores han desarrollado pequeños campos para generar un índice más alto de productividad, pero algunos campesinos, debido a las circunstancias económicas tan difíciles por las que enfrentan, decidieron trabajar para ambos mercados y realizar una combinación de cultivos para el consumo propio, para el mercado interno y para la exportación. Pero para el pequeño agricultor ha sido imposible cumplir las demandas de ambos mercados, por lo que difícilmente se puede llevar a cabo dicha tarea. Esto no sólo ocasionó un desgaste físico para el agricultor, sino también para la tierra la cual se hizo menos productiva por el desgaste excesivo de sus nutrientes, los cuales no pudieron ser revitalizados por la demanda de productos agrícolas.

Esta transición hacia el capitalismo propició una desocupación creciente, porque los Kenyanos víctimas de la usurpación de sus tierra, tuvieron que huir a las ciudad para poder subsistir; sin embargo, los empleos eran pocos y la mano de obra crecía, además de que los salarios disminuían como consecuencia del alto índice de desempleados; la falta de cuadros técnicos aumentaba por la carencia de escuelas por lo que los especialistas sólo eran traídos del extranjero. Como resultado imperaba el desorden en las ciudades, en donde era común

ver a mendigos, prostitutas, niños desamparados y, por consiguiente, los índices de delincuencia se elevaban de forma desmesurada.

Los únicos beneficiados con este cambio habían sido los europeos, pues lograron acumular su capital y aumentarlo. El colonialismo les permitió obtener materias primas ricas y abundantes para abastecer a sus manufacturas en Europa ensanchando así sus mercados; ello además evitó el desgaste del suelo europeo y de su mano de obra la cual sólo se dedicó ha realizar trabajos menos rudos, dejándole esa actividad al pueblo Kenyano, el cual no había logrado comprender las políticas del capitalismo, pero si las consecuencias de éste.

En síntesis, la transición de una economía tradicional a una economía capitalista, afectó principalmente a la agricultura, la cual fue alterada por la implantación del monocultivo; destruyendo la agricultura comunal que aseguraba la autosuficiencia alimentaria al pueblo, convirtiéndolo en dependiente de las importaciones alimentarias bajo el nuevo sistema de tenencia de la tierra capitalista. Por este camino, el campesino pasó de propietario de la tierra, a un simple jornalero asalariado.

# 3.2 Secuelas socio - políticas del colonialismo y su relación con la aparición de la crisis alimentaria.

El colonialismo generó una sociedad pobre y dependiente a través de sus instituciones económicas, políticas, culturales e ideológicas; ello fue una condición necesaria para realizar una explotación capitalista. A partir de la implementación de esas instituciones, la sociedad de Kenya sólo se desarrollaría subordinada al desarrollo

capitalista de la metrópoli, girando su crecimiento o estancamiento según las fuerzas del modo de producción capitalista de las potencias.

Este control absoluto sólo fue posible a través de la implementación de un "gobierno indirecto" que consistió en administrar a la colonia a través de jefes tribales que obedecían las órdenes de la metrópoli, política que fue necesaria debido a la carencia de más administradores británicos. En el territorio **Kikuyu**, dichos jefes tribales fueron impuestos por la metrópoli para tener mayor seguridad, así mismo introdujeron hombres de confianza africanos dentro de su gobierno, la élite africana empezaban así a sentirse europea. Pero entre ellos mismos, existían contradicciones porque ya no se sentían parte de su tribu, pero tampoco pertenecían al círculo de los blancos, de alguna forma estaban perdiendo su propia identidad cultural.

El colonialismo británico acentúo de forma agresiva las bases del racismo; época en que en Kenya era común ver hoteles, bares, restaurantes y cinematógrafos de uso exclusivo sólo para los blancos; creando así, cinturones de miseria en municipios o barrios marginados, donde habitaban los kenyanos. Las viviendas eran chozas humildes construidas de ladrillo apartadas de los suburbios europeos por la policía británica. Bajo esta política segregacionista imperaba la extrema pobreza entre el pueblo.<sup>49</sup>

En el plano político la votación se hacia sobre una base comunal en la que blancos votaban por blancos y negros por negros, esta política generó más problemas al gobierno colonial, por la acentuación del racismo que se dió entre líderes blancos y líderes negros creando así una incertidumbre política.

<sup>&</sup>lt;sup>48</sup> Anthony Sampson, op. cit., p. 22.

<sup>&</sup>lt;sup>49</sup> *Ibid.*p. 44.

El colonialismo engendró una sociedad subordinada a la metrópoli, esto se dio desde el momento en que obtuvo el control de la propiedad de los medios de producción y de la fuerza de trabajo, creando una sociedad tecnológicamente dependiente y subordinada, que más adelante dependería de las fluctuaciones de un mercado mundial a través de las transnacionales.

No sólo económica o políticamente el pueblo kenyano había sido afectado, sino también psicológicamente, porque en sus mentes estaba impregnada de ideas racistas en donde prevalecía las ideas de que los africanos eran personas primitivas, inútiles e incivilizados, carentes de inteligencia. Este tipo de ideas absurdas laceraron la mentalidad del africano llegando en cierto momento a creerlo cuando en la realidad países africanos como Kenya habían desarrollado su propia cultura a través de sus propios reyes africanos.

El campesino fue uno de los más afectados con las políticas del Estado colonial, que permitió a los europeos el establecimiento de plantaciones en gran escala especialmente de productos que tenían gran demanda en el mercado exterior como el sisal, café o té; apropiándose de las tierras indígenas para el desarrollo de granjas europeas. El campesino fue, así víctima de las compañías poseedoras de las vastas plantaciones.

Esta usurpación de sus tierras tenía como objetivo disponer de una mano de obra barata y sumisa a la cual se le pudiera explotar sin que esta causara problema alguno. Para evitar cualquier competencia aunque esta fuera mínima el Estado Colonial recurrió a la coerción mediante la prohibición a los campesinos de cultivar café o té o cualquier otro producto que fuera rentable, para ello se recurrió al estricto control del mercado de productos agrícolas por parte de los colonizadores a través de las juntas de comercialización.

Se crearon también leyes, más que para coordinar el trabajo para retenerlo. Una de estas leyes fue el *Reglamento Amo siervo*, que consistió en forzar al campesino a buscar trabajo asalariado con el Estado colonial o con los colonizadores blancos, durante un lapso determinado.<sup>50</sup>

Existía así una hostilidad entre el agricultor kenyano, con los poderosos monopolios comerciales extranjeros, tal como *United Africa Company*; que compraba las cosechas al campesino al precio más mísero<sup>51</sup>.

El problema era más fuerte para el pequeño agricultor, porque no sólo se encontró con la competencia desleal de los monopolistas extranjeros, sino también con los propios agricultores capitalistas africanos, que contaban con el apoyo del estado colonial de forma incondicional para desarrollar sus cultivos. Esto, yacía con la finalidad de establecer unas bases sólidas de un nuevo estado colonial, que más adelante lo encontaremos más fortalecido bajo el neocolonialismo. El problema se hizo más profundo desde el momento en que el productor agrícola africano se hizo dependiente de las exportaciones de productos agrícolas como el té o el café para obtener ingresos de divisas.

Más de tres cuartas partes de la población que vivían de la agricultura se vieron seriamente afectados por la escasa productividad de alimentos de consumo interno, dando origen a una insuficiencia alimentaria y, por consiguiente, se acentuó la vulnerabilidad de los ingresos de exportación ante las fluctuaciones mundiales de los precios; sin embargo, aun que la producción agrícola creció no fue suficiente para poder alimentar a una población en constante crecimiento, debido a que dicha agricultura era predominantemente

<sup>50</sup> Peter Anyang' Nyong'O, Estado y sociedad en el África Actual., op. cit., p.201. 51 Jack Woddis, El porvenir de África, México, Era, 1968, p. 26.

de subsistencia.<sup>52</sup> En cambio, la producción de exportaciones creció más rápido que la producción para el mercado interno. Como consecuencia, la dependencia alimentaria creció de forma apresurada y afectó aun más a la población, debido a que los precios de las exportaciones experimentaron constantes fluctuaciones, particularmente al campesino dependiente de las exportaciones de sus monocultivos. Mientras tanto las importaciones de arroz, cereales y manufacturas empezaron a crecer de forma gradual. Esta escasez alimentaria trajo como consecuencia otros problemas para la población como la insuficiencia proteínica, deficiencia de vitaminas y minerales, debido al consumo de productos feculentos como el maíz que no aportaban los minerales y proteínas necesarios que sólo pueden ser proveídos con el consumo de carne y vegetales.

La deficiencia de proteínas se hizo más aguda porque raramente se consumía carne, aunque llegan a abundar las cabezas de ganado entre las tribus, raramente se comía porque tenía un alto valor productivo y comercializable, que les permitía cubrir otras necesidades; lo mismo pasaba con las gallinas y los huevos los cuales eran apartados la mayoría de las veces para regalo.

La población más vulnerable eran las madres embarazadas, las madres en lactancia o los niños que dentro de su dieta estaba excluida la carne que es el único producto que les puede proporcionar proteínas necesarias para su desarrollo. 53

La dieta africana en general fue deficiente porque se basaba exclusivamente en féculas y tubérculos, el 85 por ciento de sus calorías provenían de dichos productos carentes de nutrientes. Es por ello que existía una relación entre desnutrición y mortalidad. Por

<sup>&</sup>lt;sup>52</sup> **FAO**, 1958, op, cit., P.7.

<sup>53</sup> Idem.

ejemplo, los datos de desnutrición pueden proporcionarnos estadísticas sobre la mortalidad, los niños de pecho y los de corta edad son los más vulnerables a la desnutrición; por ello, la alta tasa de mortalidad entre los niños menores de cinco años.<sup>54</sup> Según los indicadores de la FAO un 30 por ciento de los niños nacidos vivos mueren antes de la edad de cinco años.<sup>55</sup>

Los niños que se salvaban de la muerte por desnutrición quedaron con secuelas profundas para toda la vida como es un desarrollo físico y mental deficiente, por falta de vitaminas, proteínas y minerales necesarios para el desarrollo físico e intelectual de una persona.

	SIN AJUSTE		AJUSTA	DO	
EDAD	MASCULINO	FEMENINO	MASCULINO	FEMENINO	TOTAL
0	5606	4426	9936	7258	17194
5	326	352	578	577	1155
10	163	114	289	187	476
15	135	129	239	212	451
20	175	154	310	253	563
25	203	157	360	257	617
30	235	139	417	228	644
35	258	131	457	215	672
40	278	125	493	205	698
45	272	166	482	272	754
50	310	148	549	243	792
55	243	96	431	157	588
60	312	173	553	284	837
65	270	119	479	195	674
70	269	149	477	244	721
75	181	89	321	146	467
80	171	147	303	241	544
85	279	220	495	361	855
datos	7482	4500			
incompletos				Į	
TOTAL	17168	11534	17168	11534	28702

FUENTE: Mahendra M. Shah y Frans Willejens, Rural - urban population projectioons for kenya and implications for development, p.9.

<sup>&</sup>lt;sup>54</sup> Mahendra M. Shah y Frans Willekens, Rural - urban population projections for Kenya and implications for development, Austria, National Institute for appplied systems analisiis 2361 Laxemburg, 19978, p.9

<sup>&</sup>lt;sup>55</sup> **FAO**, 1958, op, cit., P.8.

Las estadísticas sobre la tasa de mortalidad en África son deficientes, pero en el caso de Uganda, Sierra Leona y Ruanda, son un poco más completos los datos; sin embargo, dicha problemática se generalizó en toda África. Para tener una idea véase el cuadro número 3 sobre la tasa de mortandad de Kenya en 1969, aunque es de sólo un año y es un poco posterior a nuestro estudio de este capítulo nos da una visión de dicha problemática.

Como podemos observar en el cuadro de la página 67, de 0-5 años el índice de mortalidad es elevado, pero en los años subsecuentes va disminuyendo, y ello se debe a la resistencia física que tiene un individuó en la edad adulta por lo que las fluctuaciones no varían mucho en esta etapa.

El consumo de leche era deficiente entre la población debido a que no se contaba con el dinero suficiente para tener un consumo frecuente y, aunque a veces se regalaba por medio de la UNICEF, no llegaba a toda la población. Estas deficiencias alimenticias ocasionaron la muerte de niños de entre uno a cuatro años, reduciendo además la productividad agrícola de la población adulta por carecer del vigor necesario para tener un alto rendimiento en el trabajo; es así que ese problema impacto de forma directa en la producción alimentaria la cual, se vio disminuida por el bajo rendimiento físico de los campesinos. <sup>56</sup>

Por otro lado, al destruir la cubierta forestal, quedaron afectados los recursos del suelo y el agua, ello fue una de las causas de la desnutrición, porque el suelo al no cubrir las necesidades de la población, ésta no sólo se vio mermada con un bajo consumo, sino que la dieta alimenticia repercutió de forma drástica al sustituir productos agrícola ricos en nutrientes por de baja calidad, provocando así un cambio en sus costumbres alimenticias al

<sup>&</sup>lt;sup>56</sup> FAO, El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación, 1957, p.122.

consumir cereales importados. Además los mejoramientos de los cultivos sólo se circunscribieron a los cultivos de exportación, descuidando los alimentos destinados al consumidor local.

La UNICEF trató de resolver el problema de la desnutrición a través de la implementación de programas de alimentación suplementaria en Kenya y otros países como el Congo Belga, África Ecuatorial Francesa, Ruanda, Uganda y otros territorios, distribuyendo leche descremada en polvo y otros alimentos en escuelas y centros de higiene materno infantil, <sup>57</sup> pero estos programas sólo resolvieron el problema de forma temporal, mientras tanto el problema siguió creciendo y el país se fue haciendo dependiente de la ayuda exterior.

Las malas cosechas de 1957-1958 y el descenso de los precios agrícolas causó el desempleo urbano y una inmigración rural que afectó a la producción alimentaria a causa de la deficiencia de mano de obra para trabajar la tierra, por lo que el mismo trabajador asalariado tuvo que consumir arroz u otros cereales importados de Rusia y Estados Unidos a precios más caros; sin embargo, la crisis se cimbró más en el pequeño agricultor porque aparte de no tener suficiente producción para abastecerse carecía de dinero para comprar productos importados. <sup>58</sup> Esta economía provocó un déficit económico debido a que el costo de las importaciones empezaba a rebasar las ganancias de las exportaciones, ya que el costo de éstas empezó a descender de forma considerable.

<sup>&</sup>lt;sup>57</sup> **FAO**, 1958, op, cit., P.144.

<sup>&</sup>lt;sup>58</sup>*Ibid* P.137.

El colonialismo a través de sus políticas cambió las estructuras sociales, y creo no sólo un pequeño campesino empobrecido, sino también un campesino capitalista africano, floreciente, con un nivel de vida elevado, creando así a una élite africana subordinada al capitalismo internacional. Contrariamente a este campesino opulento, creció el número de pequeños campesinos empobrecidos que tuvieron que desplazarse a la ciudad en busca de empleo. Ello trajo como consecuencias un complejo sistema de la tenencia de la tierra. Antes de la conquista era fácil adquirir la tierra, ya sea a través de préstamos o en la mayoría de los casos era ofrecida por su familia, pero al introducirse una economía comercial capitalista, la tierra adquirió un valor muy alto; ya no estaba al alcance del pequeño campesino; el sistema del legado familiar, había desaparecido, había dado paso al nacimiento de nuevas prácticas como el uso de hipotecas o en su caso el préstamo a bancos; los cuales negaban a los africanos los préstamos por no considerarlos solventes y por carecer de propiedad que avalaran dicho crédito.

El Estado colonial en Kenya minó así las antiguas posesiones comunales agrarias, para introducir la propiedad individual agraria e impulsar la creación de una pequeña capa de agricultores capitalistas africanos. En un principio el Estado colonialista buscó, a través de dicha política, afianzarse y evitar la independencia, así como algún cambio drástico en el aspecto social o económico. <sup>59</sup>Pero a pesar de sus esfuerzos por conservar a Kenya los intentos fueron inútiles, debido a que los africanos instruidos querían gobernar a su propio país y ser los dueños de su propio destino.

<sup>&</sup>lt;sup>59</sup> Jack Woddis, op, cit., p.27.

La consecuencia de esta política, en la que predominó el despojo de sus tierras de miles de campesinos con el objeto de crear campesinos acomodados, dió como resultado un desempleo en gran escala, situación común en las grandes ciudades como Nairobi. Se generó así la migración de miles de campesinos a la ciudad repercutiendo de forma decisiva en el consumo alimenticio de la población debido a las pocos campesinos que quedaron en el campo para trabajar la tierra (Véase el cuadro número 4 para analizar el impacto de la migración en Kenya).

	PORCENT LOS INMIGRA		PORCENT. 1969. POBL		PROBABILIDADES RELATIVAS DE MIGRACION		
	DE NAIROBI	1962-1969	RURA	L			
AÑO	MASCULINO	FEMENINO	MASCULINO	FEMENINO	MASCULINO	FEMENINO	
0-4	19.59	30.16	49.84	47.46	0.39	0.63	
15-19	14.06	25.54	10.72	10.31	1.31	2.47	
20-24	34.91	32.34	7.99	8.15	4.37	3.97	
25-29	21.17	11.68	6.50	6.93	3.26	1.69	
30-59	9.00	-0.82	21.23	22.75	0.42	-0.04	
60+	1.26	1.09	3.73	4.40	0.34	0.25	

Con estas estadísticas de migración no fue posible tener una mejora substancial en el aspecto de la nutrición, fundamentalmente porque no se intensificó la productividad de la agricultura para el consumo interno; esto se debió específicamente a que la población que registró mayor porcentaje de migración fueron los jóvenes que tenían entre 20 y 24 años, los cuales contaban con un elevado nivel de energía para trabajar la tierra, de ahí que se sintiera más el impacto de la migración en el campo.<sup>60</sup>

En resumen, el colonialismo generó una sociedad pobre y dependiente a través de sus instituciones económicas, políticas, culturales e ideológicas, y en cuanto al desarrollo

<sup>60</sup> Para mayor información véase la página 147.

de la agricultura de exportación, trajo como consecuencia la dependencia alimentaria, afectando al campesino dependiente de los monocultivos; descuidando así, los alimentos destinados al consumidor local, haciendo del pueblo un agente dependiente de las importaciones de alimentos y tecnología. Bajo estas instituciones Kenya sólo se desarrollaría subordinada al desarrollo capitalista de la metrópoli, siendo dependiente del desarrollo de las potencias

para conseguir tecnología o capital, para llevar a cabo programas para el desarrollo agrícola de su país, convirtiéndose así, en un agente vulnerable de la economía exterior.

## CAPÍTULO 4.

## CRISIS, DIMENSIONES, SECUELAS Y POLÍTICAS ALIMENTARIAS EN KENYA: 1964-1985

4.1 La subordinación al orden económico mundial y la profundización de la dependencia alimentaria.

La Segunda Guerra Mundial originó un cambio vertiginoso en la forma de pensar de las potencias, respecto del continente africano, el cual fue visto como un continente atrayente que faltaba explotar y lo consiguieron. Sin embargo, frente a ésto la historia africana cambiaría, surgiría un nacionalismo en Kenya y en otros países que más tarde los "liberaría" del colonialismo. Un ejemplo del despertar africano sería la gran difusión de varios lemas como el "Saquen las manos de África", "¡El gigante despierta!" y "África será libre".61

Las causas de su independencia son muy complejas porque, no sólo la guerra con sus ideas sobre los derechos humanos fue el motor de la independencia, sino también el hecho de que los africanos vieran como en la guerra los europeos luchaba a muerte entre sí para conservar su independencia, ello los motivo a luchar por su libertad, así mismo la independencia de la India de la potencia británica, brindaría mayor confianza a Kenya para conseguir la suya.

<sup>&</sup>lt;sup>61</sup> *Ibid.*, p. 13.

Líderes como Jomo Kenyatta, con nuevas ideas de liberación, ayudarían a obtener su independencia: el tribalismo se había convertido en nacionalismo y ahora se aspiraba a crear una nación autónoma; sin embargo, el colonialismo no fue exterminado aunque los países imperialistas aseguren lo contrario, siguió persistiendo la dominación económica, la explotación de las masas trabajadoras y el saqueo de los recursos naturales. Esta subordinación al orden económico mundial se empezó a gestar desde que apareció el colonialismo en África, a través de sus políticas económicas y sociales encaminadas a crear una sociedad dependiente.

Bajo estas circunstancias Kenya no podría ser la excepción, porque su mismo proceso histórica la marcaría. En las elecciones de mayo de 1963, Kenya logró la autonomía, adquiriendo así su independencia dentro del Commonwealth, el 12 de diciembre de 1963; Kenyatta ocupó el cargo de primer ministro y el 12 de diciembre de 1964 fue elegido como presidente.<sup>62</sup>

Desde el principio Kenya había entrado al mundo capitalista con serias desventajas que se reflejaban en el desequilibrio de su economía, los ingresos de las exportaciones eran mínimos en comparación con los gastos de importaciones, las cuales no sólo comprendían manufacturas, sino alimentos, acentuando así una mayor dependencia alimentaria (véase el cuadro número 5).

<sup>62</sup> Guía del Tercer Mundo. 2000. P.379.

CUADRO 5: COMERCIO EXTERIOR. 1965 IMPORTACIONES						
PRODUCTOS	MILES DE LIBRAS ESTERLINAS					
alimentos, animales y tabaco	10, 405					
carbón, petróleo y derivados	10, 281					
productos químicos	8 ,345					
productos manufacturados	23 ,474					
maquinaria y material de transporte	22 ,959					
artículos manufacturados diversos	6, 058					
TOTAL	81, 522					
	O EXTERIOR. 1965					
PRODUCTOS	ORTACIONES  MILES DE LIBRAS					
café	MILES DE LIBRAS					
	1,411 7,742					
fibras vegetales té	6 0,585					
productos petroleros	4 ,670					
carnes y preparaciones	2, 468					
piretro	2,400					
pieles sin curtir	1,742					
TOTAL	32, 082					
Fuente: Pierre Jalée, El Tercer Mundo en la 156.	Economía Mundial, México, Siglo XXI, 1985, p.					

Kenya estaba entrando al capitalismo sin bases sólidas que le permitieran un desarrollo autónomo, dependía del extranjero para conseguir dicho desarrollo. En el momento de su independencia había muy poco capital nativo para poder desarrollarse, por lo que se tuvo que recurrir al capital foráneo para mantener el incipiente gobierno. Este desarrollo frágil en el que estaba inmersa Kenya no se tomó en cuenta, debido a que el país en los años setentas experimentó el "boom" del café, el cual le había permitido a sus quince millones de habitantes disfrutar del crecimiento económico de este país cafetalero.

Tenía una producción industrial que se expandía a una tasa del 10 por ciento anual y un crecimiento del seis por ciento en su producto interno bruto (PIB); Kenya ofreció a

Occidente la posibilidad de exhibirla como un muestrario del bienestar que podía alcanzarse con un desarrollo atado a las leyes de la economía capitalista transnacional<sup>63</sup>; sin embargo, este desarrollo dependiente y vulnerable traería consecuencias catastróficas en los años ochentas porque se había recorrido el camino del capitalismo a medias, y no se había desarrollado una infraestructura independiente que cimentará unas bases sólidas para su despegue como país capitalista.

Bajo estas circunstancias los **Kikuyu** se beneficiaron de la política capitalista del país y por ello acentuaron el poderío de las transnacionales y, en consecuencia, la economía del país quedo sujeta a los principios del mercado y de la libre iniciativa privada, y el Estado se sintió limitado de encarar las tareas de planificación económica del país encaminadas a alcanzar la autosuficiencia alimentaria a través de las "sugerencias" del Banco Mundial (BM).

Kenyatta, tuvo que enfrentar una difícil situación en el país, debido a la dependencia económica y la falta de capitales, problema que se había heredado del colonialismo. Éste desarticuló las estructuras, rezagando así su sistema económico. Pese a ello, el propio Kenyatta asistió, en los últimos años, al desprestigio de su figura. La corrupción de su gobierno, arbitrario y crecientemente impopular, poco tenían en común con la imagen que de él se había formado la nación keniana y África, durante la lucha anticolonialista.

Las consecuencias del colonialismo, se vieron rápidamente reflejadas después de la independencia, porque el país estaba en una total crisis económica y social, que se reflejaba en la pobreza de Kenya. El país se enfrentaba con una balanza de pagos deficitaria, y un servicio de la deuda externa que se elevaba al 9 por ciento del total de las exportaciones:

<sup>&</sup>lt;sup>63</sup> Cuadernos del Tercer Mundo. Enero/Febrero. 1981.Año VII - Nº 41 . p.36.

con un subsuelo pobre y una producción agrícola deficiente que no alcanzaba a satisfacer las necesidades de los trece millones de kenianos; asentándose así un creciente desempleo, que propagó alarmantemente la delincuencia. La aparente prosperidad económica del país, ahora sólo se destacada por el atraso, escondía la triste realidad del continente africano " su dependencia". <sup>64</sup>Sin embargo, la situación se agravó aún más, debido a que Jomo Kenyatta, dejó en el olvido su vocación de líder nacional, y su principal objetivo: hacer de Kenya un país mejor. La realidad fue otra, porque pronto surgió un gobierno despótico, que sólo gobernaba en beneficio de su propia etnia **Kikuyu**, dejando a la deriva a las demás etnias como la **baluya**, la **kamba** y los **kushitas** entre otros.

Este régimen acrecentó aún más la dependencia, debido a que su política alentó a la libre empresa y a la penetración de transnacionales. La dependencia era tan obvia que los propios hombres de negocios de los bancos en Nairobi, decían que Kenya había conseguido su independencia política, pero que carecía de una autonomía económica.

La dependencia alimentaria se agravó pues los campesinos, después de ver recuperado sus tierras, las volvieron a perder debido a las abrumadoras deudas que habían adquirido. Ello provocó desequilibrios estructurales que ahondaron la crisis y las tensiones sociales.

La producción de maíz cayó abruptamente, al igual que otros productos básicos de la alimentación popular. Además, de la sequía de 1973 a 1974 y el cambio de cultivo fue el gran responsable de ese desequilibrio. Usando créditos de empresas transnacionales, los agricultores kenianos comenzaron a plantar caña de azúcar, café y té y a cultivar flores

<sup>&</sup>lt;sup>64</sup> Cuadernos del Tercer Mundo. Septiembre/Octubre.1978 Año II. Nº 24. P.105.

destinados en su totalidad a la exportación, bajo el control de grandes firmas norteamericanas y europeas.

Como resultado de ello, el gobierno tuvo que importar grandes cantidades de maíz y trigo de los Estados Unidos y Sudáfrica.

Así, la bonanza originada en la década del café, relegada a la libre disposición privada de las ganancias, se disipó en los gastos suntuarios de la nueva élite, inversiones improductivas, evasión de riqueza y la corrupción administrativa que fue consustancial con este tipo de ordenamiento económico. Ese era el panorama general de la industria cañera en el continente africano. El hecho de no contar con una autonomía económica como tecnológica impidió que los países africanos se aprovecharan de la situación para ocupar una posición clave en el mercado internacional del producto.

Bajo el gobierno de Kenyatta sólo se dio un cambio de poderes porque los europeos dejaron en su lugar a una burguesía negra, formada en gran parte por familiares y amigos de Kenyatta, el cual sustituyó a los colonos blancos. Los **Kikuyus**, se enriquecieron haciendo negocios con norteamericanos e ingleses.

Bajo esta política "Kenyatta no comprendió ¿o no quiso comprender? que la independencia política sólo tiene sentido cuando se le complementa con la independencia económica." 65

A fines de 1968, tanto Ghana como Kenya, manifestaron su nacionalismo: "Africa para los africanos", en ese sentido emprendieron una acción encaminada a que el comercio al mayoreo y al menudeo saliera de las manos de los extranjeros, aun cuando estos fueran ciudadanos, y que el puesto vacío fuera ocupado por los africanos. Sin embargo, el esfuerzo

<sup>65</sup> Ibid., P.108.

para reducir la presencia de los extranjeros no tuvo necesariamente una consolidación interna, ya que se siguió apoyando al los capitalistas extranjeros, porque se necesitaba de su "ayuda" para impulsar el desarrollo de los monocultivos del café<sup>66</sup>

Esta dependencia se acentúo más a comienzos de la década de los setentas cuando los principales bancos de los países industrializados, al ver que tenían gran disponibilidad de capitales, se vieron en la necesidad de colocar esos capitales a través del otorgamiento de créditos a los gobiernos del Tercer Mundo, bajo la forma de préstamos para el "desarrollo", destinado al desarrollo de la infraestructura, construyendo así grandes represas, carreteras y otra variedad de proyectos. Pero estos lo único que ocasionaron fue la multiplicación en forma exorbitante de sus deudas, las cuales se incrementaron a fines de la década de los setentas, por la recesión económica que se estaba dando a nivel mundial. Los acreedores empezaron a exigir el pago de las deudas contraídas, viéndose imposibilitados los países deudores hacerle frente al pago de la deuda, dándose así una crisis económica por el déficit económico imperante en ese momento.

Kenya, en su afán por penetrar en el mundo capitalista volvió a experimentar el último "boom" de las exportaciones en 1974, cuando el precio de la tonelada de azúcar alcanzó la cotización de casi 1,200 dólares. Pero en seguida el mercado controlado por las grandes transnacionales sufrió un cambió radical y en 1978, la tonelada costaba apenas 200 dólares. <sup>67</sup>

El trágico vaivén de la dependencia hizo que aumentaran la competencia en momentos en que los precios del azúcar estaban en aumento. Como Kenya no tenía en sus

Willard L. Thorp, La realidad de la ayuda exterior, México, Letras, 1972, p.28.
 Guía del Tercer Mundo, Vol. XII, Montevideo, Instituto del tercer Mundo, 2000,p.74.

manos el poder de controlar las variaciones del mercado, los precios cayeron abruptamente al iniciarse la cosecha y los rendimientos no fueron suficientes para cubrir las deudas contraídas en la compra de tecnología.<sup>68</sup>

La producción africana de azúcar se calculó aproximadamente en 60 millones de toneladas, o sea menos de la décima parte de la producción mundial. En ese momento las exportaciones asía Estados Unidos y Europa cayeron. Debido a ello muchos países dependientes de la exportación de azúcar, reorientaron el sentido de la producción de azúcar no ya como un símple endulzante, sino como alcohol o como combustible.

Kenya, Zimbabwe, Sudán, Costa de Marfil y Zambia fueron los primeros países que se interesaron en la producción de combustible a partir de la caña de azúcar. Así en Kenya las grandes compañías transnacionales estuvieron comprometidas con los nuevos proyectos. Y empresas como la austríaca VEW establecieron suministros como el complejo agro-azúcarero. Sin embargo, el problema fue que para realizar dichos proyectos el Estado keniano tenía el interés pero no contaba con dinero para financiar los proyectos de forma bilateral. Recurrió a créditos externos, principalmente del Banco Mundial.

La mayoría del dinero obtenido a través de dichos créditos se invirtió en la compra de tecnología, pero al excederse en los costos de la infraestructura, las ganancias se vieron mermadas. Kenya, con su escasa infraestructura de ferrocarriles y carreteras, no logró ser un productor competitivo a nivel mundial. Tan sólo el costo del barril de etanol era de 60 a 70 dólares, mientras el barril del petróleo costaba menos de 40 dólares. <sup>69</sup> Y eso en condiciones normales.

°°*Ibid*., p. 37.

<sup>&</sup>lt;sup>68</sup> Cuadernos del Tercer Mundo. Septiembre. 1983 Año III. Nº 64, p. 36.

El proyecto de Kenya, tenía un alto costo pagado por el cómo saber "know- how", que implicaba el hecho de pagar a extranjeros para aprender el manejo de la tecnología, sumado a la amortización de deudas y al precio en la construcción de carreteras de acceso, hizo que el precio del barril de etanol costara como mínimo 150 dólares. Esos factores, además de los errores cometidos por la Tate & Lyle, obligaron al gobierno keniano a abandonar el proyecto de producción de etanol en la destilería de Nyaza, la cual fue paralizada. Dicho cambio en la reorientación de la producción afectó a la población, no sólo por el fracaso del proyecto en sí , sino por la implicaciones que este tuvo, ya que producir grandes cantidades de caña hicieron que se utilizarán grandes áreas agrícolas que estaban destinadas al autoconsumo del país.

Esta política económica y productiva en vez de ayudar al país, acentúo la dependencia de las importaciones de alimentos básicos como los cereales, ya que las tierras no eran tan fértiles y difícilmente se daría un corte anual de caña desnutriendo de forma drástica la tierra, mientras que Brasil alcanzaría hasta tres cortes por año. Lo que ocasionó que la población disminuyera su alimentación.

El Plan Brandy, al igual que el Plan Baker durante la administración de Reagan, tuvo como principal propósito hacer que los acreedores privados prestaran más dinero a los países del Tercer Mundo. Por ejemplo, el Banco Mundial y el FMI, otorgaron más créditos con la finalidad de endeudar más a estos países y obtener así más ingresos por el monto de los intereses cobrados, ya que se reconoció que muchas de esas deudas nunca serían pagadas (Véase el cuadro número 6 para constatar la dependencia económica). Por ejemplo, en 1977 Kenya recibió un subsidio de 155,000 dólares para poder sostener su

frágil economía, mientras que Etiopía recibió 207,000 dólares, pues estaba aún más afectada por la guerra civil que había en el país.

CUADRO 6: SUBSIDIOS OTORGADOS POR EL BANCO MUNDIAL Y EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL A LOS PAÍSES AFRICANOS.						
PAÍS BENEFICIARIO.	SUBSIDIO EN DÓLARES 1977.					
TANZANIA	2 ,145, 000					
SUDÁN	1, 246, 000					
ZAIRE	978, 000					
ZAMBIA	334, 000					
ETIOPÍA	207, 000					
BURUNDI	168, 000					
KENYA	155, 000					
ÁFRICA OCCIDENTAL	59, 000					
BOTSWANA, LESOTHO						
SUAZILANDIA	59, 000					
ÁFRICA CENTRAL	53,000					
UGANDA	46 ,000					
RUANDA	28, 000					
SENEGAL	13, 000					
Fuente: Le Monde Diplomatiqu	e, Agosto de 1979, p.9.					

En 1978 Kenya, tuvo que enfrentar una inestabilidad política causada por la muerte de Jomo Kenyatta en septiembre de ese año, a la edad de 85 años. Lo sucedió en el cargo Daniel Arap Moi, hasta entonces vicepresidente, quién pertenecía a una etnia minoritaria, la **kalenkin**. Se pensó que por ser una etnia minoritaria los problemas tribales se resolverían, pero no fue así. Las cosas en Kenya se dificultaron por la situación económica del país.

Daniel Arap Moi gobernó interinamente desde septiembre hasta noviembre de 1978, período en que se realizaron las elecciones generales. El partido oficial era el KANU, el único autorizado a presentar candidatos y Moi fue confirmado. La GEMA, organización **Kikuyu**, después de la muerte de Kenyatta se había propuesto acabar con el gobierno de Moi. Pero éste, ante tales dificultades se tuvo que aliar con sus antiguos rivales políticos,

uno de ellos fue el ex vicepresidente Oginga Odinga líder de la tribu **luo**, tradicionalmente rival de la etnia **Kikuyu**. Con ello Kenya experimentó una fuerte inestabilidad política, culminando en un complot militar en 1982, que provocó grandes manifestaciones populares, clausura de la universidad, saqueo generalizado de los comercios y edificios públicos de Nairobi.

El presidente Moi sofocó la rebelión, pero afectó al país ya que muchos capitales se retiraron de Kenya por la inestabilidad política y ello perjudicó radicalmente a la nación, por su gran dependencia con el capital extranjero. Frente a la crisis económica, Arap Moi no reaccionó con reformas económico-sociales de fondo, sino apelando a una ayuda externa que, en la realidad sólo fortalecería el ordenamiento dependiente. En este orden de cosas, en 1982 los países deudores del Tercer Mundo habían pagado a los acreedores más de 30.000 millones de dólares anuales por encima de los nuevos préstamos recibidos; es decir, casi la mitad de la deuda de 1.3 billones de dólares, correspondía a préstamos de ayuda, el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y otras instituciones de cooperación.<sup>70</sup>

Estos préstamos para el "desarrollo" sólo generaron pobreza; la ayuda externa a gran escala fortaleció sólo a las élites y amplió las divisiones sociales; creó una dependencia política, financiera y tecnológica de los países pobres con respecto a los países desarrollados, las organizaciones para el desarrollo como el FMI y las transnacionales. En este contexto, la economía de Kenya y en general de todos los países tercermundistas, quedaron bajo control del capital internacional.

<sup>&</sup>lt;sup>70</sup>I bid.,p.38.

Kenya resintió más la crisis económica porque estaba viviendo una fuerte presión política. En mayo de 1983, Moi había denunciado una tentativa de golpe organizada por su ministro Charles Njonjo, que supuestamente contaba con el apoyo de Israel y Sudáfrica. En medio de la inestabilidad Moi convocó a elecciones anticipadamente y logró una aplastante victoria, donde los principales derrotados fueron los seguidores de Njonjo y para poder salir de la crisis, en noviembre de 1983 reabrió la frontera con Tanzania, después de una reunión cumbre en Arusha, en la cual participaron los presidentes Julius Nyerere, de Tanzania, y Milton Obote, de Uganda. La reunión restableció de forma gradual una coordinación económica entre Kenya, Tanzania y Uganda, después del fracaso de la Comunidad Económica de África Oriental, en 1977.

		(en millones de dólares)							
		1975	1980		1982				
Países	Total	Servicio(por ciento)	Total	Servicio(por ciento)	Total	Servicio(por ciento)			
ARGELIA	9,591	8.7	21,537	23.9	21,000	21			
CAMERUN	693	5.3	2,485	8.0	2,100	10.4			
CONGO	507	12.7	1,086	9.4	1,200				
COSTA DE MARFIL	1,475	8.8	5,572	21.6	6,000	35.0			
EGIPTO	7,254	22.5	17,385	18.9	22,000				
GABÓN	825	5.5	1,552	15.2	1,000				
GHANA	891	5.5	1,306	6.0	1,500	8.4			
GUINEA	965	14.9	1,734	24.6					
KENIA	1,173	3.6	3,058	8.9		20.0			
MADAGASCAR	304	3.0	1,552	7.4	1,500				
MARRUECOS	2,405	5.7	9,155	28.0	13,000				
NIGERIA	1,606	2.7	7,147	2.0	10,000	7.0			
SENEGAL	525	5.7	1,530	29.0	1,500				
SUDÁN	1,860	20.3	4,923	17.4	8,000	34.0			
TANZANIA	1,217	5.9	2,228	7.3	2,500				
rogo	170	9.7	1,026	34.0	1,000	35.0			
TÚÑEZ	1,730	6.9	4,607	11.8	5,500	17.5			
ZAIRE	2,916	15.0	4,923	9.1	5,000	43.0			
ZAMBIA Fuente: OCDE para 1975 y	1,664	10.0	2,631	24.4	2,000				

Analizando el cuadro número 7, nos podemos dar cuenta que la evolución de sus deudas contraídas se hacen más considerables a través de los años, pues en 1975 debía un total de 1,173 millones de dólares, aumentando a más del doble para 1980; o sea, en cinco años ya debía la exorbitante cifra de 3,058 millones de dólares. Lo que nos da ha entender como su dependencia se va haciendo más profunda año tras año, sin tener la mínima posibilidad de alcanzar su autonomía.

Las donaciones otorgadas por el Fondo Monetario Internacional, no sólo provocaron el estancamiento económico del país, sino causaron una desarticulación dentro de su economía, debido a las fuertes exigencias para pagar; porque no importaba si el país se estaba muriendo de hambre, lo importante era pagar. La consecuencia de ello fue que podemos ver que no sólo Kenya "sino en general África, está peor que bajo el yugo colonial, al borde de una crisis económica, lo que motivó que la OUA estableciera un plan para obtener un mayor préstamo de los países Occidentales, que aumentó de 7 a cerca de 9 mil millones de dólares aproximadamente, para 1990;<sup>71</sup> sin embargo, la deuda iba empeorando y la economía del país estaba siendo controlada por los donadores, los cuales exigían saber en que se estaba gastando su dinero. Además, reclamaron que por ser los países donadores se tenía que contratar obligatoriamente a su personal especializado para poder construir la infraestructura, pagándoles salarios diez veces más alto que el de otros especialistas africanos.

El dinero que recibió Kenya bajo el concepto de donaciones fue invertido especialmente en pequeños negocios: entre un 4 y 7 por ciento de los fondos se invirtieron en el desarrollo de la agricultura, pero la mayoría de estas decisiones dependieron de New

<sup>&</sup>lt;sup>71</sup> *NEWSWEEK*/ 9 de junio de 1986, p36.

York o Londres, quienes determinaron en dónde, cuándo y en qué se iba a invertir sus "donaciones", asegurando así que dichas inversiones les redituaran los mayores ingresos posibles.

Los grandes donadores son ex metrópolis que invierten especialmente en sus ex colonias con la finalidad de fortalecer los lazos neocoloniales, por lo que es usual ver en el caso de Inglaterra, como sus ex colonias se van adhiriendo a la Comunidad británica, para obtener preferencias especiales en el comercio. Por ello, no es sorprendente que la mayoría de la ayuda provenga de Inglaterra, Francia, Bélgica y Holanda, destinadas a sus antiguas posesiones de ultramar. Para una mejor percepción véase el cuadro número 8:

CUADRO 8: CONTRIBUCIONES EN CALIDAD DE DONACIONES O SEMEJANTES,COMO PORCENTAJES DEL TOTAL DE LAS ASIGNACIONES OFICIALES PROCEDENTES DE LOS MIEMBROS DEL CAD, 1964-1968.							
PAÍS	1964	1965	1966	1967	1968		
AUSTRALIA	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %		
BÉLGICA	97 %	98 %	94 %	94 %	95 %		
NORUEGA	95 %	96 %	100 %	100 %	92 %		
CANADÁ	51 %	54 %	77 %	48 %	75 %		
SUECIA	80 %	89 %	71 %	84 %	75 %		
SUIZA	68 %	78 %	65 %	100 %	73 %		
FRANCIA	80 %	80 %	83 %	74 %	72 %		
JAPÓN	51 %	37 %	42 %	38 %	62 %		
DINAMARCA	77 %	70 %	62 %	64 %	57 %		
HOLANDA	75 %	71 %	76 %	72 %	52 %		
AUSTRIA	21 %	14 %	24 %	29 %	51 %		
INGLATERRA	54 %	55 %	50 %	57 %	46 %		
ESTADOS UNIDOS	58 %	62 %	61 %	56 %	45 %		
ALEMANIA	50 %	43 %	42 %	34 %	38 %		
ITALIA	54 %	21 %	13 %	12 %	25 %		
PORTUGAL	18 %	29 %	23 %	19 %	21 %		
TODOS LOS PAÍSES	60.2 %	60.9 %	62.2 %	56.1 %	51.4 %		
DEL C.A.D.							
FUENTE: Willard L. Th			terior, México,	Letras, 1972, p.	109.		
CAD: Comité de Asisteno	cia al Desarrollo	)					

En el caso de nuestro estudio podemos ver que Inglaterra no perdió sus relaciones con sus ex colonias, pues a través de sus donaciones siguió en contacto con ellas, vemos

que en 1964 donó un 54 por ciento de sus ingresos del Comité de Asistencia al Desarrollo (CAD); en 1965 un 55 %; en 1966 un 50 %; en 1967 un 57 %; y en 1968 un 46 %.<sup>72</sup>

La década de los ochentas fue para África una época dramática, en la que prevaleció un "afropesimismo" por las condiciones de hambruna, pobreza y conflictos por los que atravesaba no sólo Kenya, sino el continente entero. Víctimas de la expoliación de las transnacionales, <sup>73</sup> la crisis se dió en todos los aspectos: el la alza de los precios del petróleo, de 1973-1974 y la recesión mundial hicieron más aguda la inflación y, como consecuencia, la producción alimentaria disminuyó en proporción a la de artículos exportables, afectando la condición alimentaria en la población, lo que provocó el aumento de las importaciones de productos alimentarios, profundizándose de este modo la dependencia alimentaria hasta tocar fondo en 1985, donde se hizo más evidente esta dependencia.

CUADRO 9: LA CRECIENTE BRECHA COMERCIAL DE LAS "ECONOMÍAS DE MERCADO EN VÍAS DE DESARROLLO"							
	LATINOAMÉRICA		ÁFRICA	(	ASIA		
i	1				te Medio, Laos,		
					Tailandia y	Vietnam del sur)	
AÑO	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	
1965	810	0,93	-776	1,11	-2589	1,35	
1966	603	0,95	-615	1,09	-2948	1,34	
1967	-233	1,02	-462	1,06	-3461	1,39	
1968	-742	1,06	-201	1.03	-3469	1,37	
1969	-936	1,06	369	0,96	-3087	1,28	
1970	-1483	1,09	-212	1,02	-3242	1,26	
1971	-3250	1,18	-1534	1,15	-5159	1,19	
*1972	-6674	1,39	-730	1,20	-2944		

FUENTE: Bill Warren et al., Industrialización y Tercer Mundo, Barcelona, Anagrama, 1976, p.151.

\*Para 1972 se excluyeron los siguientes países y regiones a causa de datos incompletos: En Latinoamérica: Venezuela; África: CEUCA, Congo, Etiopía, Mauritania, Rodesia, Zaire; Asia: Afganistán, Camboya. Basado en el cuadro 52: "World Trade by countries and regions", Monthly Bulletin of Statics, Secretariado de las Naciones Unidas, vol.27, diciembre 1973, 110-17.

<sup>&</sup>lt;sup>72</sup> Willard L. Thorp, *La realidad de la ayuda exterior*, México, Letras, 1972, p.109.

<sup>&</sup>lt;sup>73</sup> Celma Aguero Dona, África Inventando el futuro, México, El colegio de México, 1992, p.85.

Comparando las estadística del cuadro número 9 en cuanto a exportaciones e importaciones podemos ver cómo crece la dependencia de los países subdesarrollados respecto a Occidente. Salvo en Oriente medio que es rico en petróleo la brecha es menos extensa. En el caso de los países africanos la brecha es más amplia debido al aumento de las importaciones de petróleo, bienes industriales y alimentos, los cuales son importados principalmente del mundo industrializado, generó un importante déficit económico en dichos países. Por ejemplo el Consejo para el Desarrollo en Ultramar, Overseas Development Council, estimó que: " para febrero de 1974 unas 30 naciones pobres con 900 millones de personas se enfrentaran a un colapso económico salvo que otros países ayuden a pagar sus encarecidas facturas de alimentos y petróleo. Estas naciones pobres necesitarán tres billones de dólares anualmente sólo para cubrir el incremento en el coste de alimentación, fertilizantes y combustibles.<sup>74</sup>

Al ver esta situación los organismos extranjeros suprimieron su ayuda y, consecuentemente las exportaciones de Kenya disminuyeron en gran medida, especialmente de productos como el cacao, café y té, que tuvieron una descenso real de sus precios.

De cualquier manera, para resolver el problema de la dependencia alimentaria es necesario tener una agricultura competitiva, pero ello no ha sido posible por la falta de técnicos y por la huída de los pocos que se tiene; por otra parte, es vital para el desarrollo de la agricultura poder invertir en el campo de la industria y de servicios. La situación resulta irónica cuando el propio sector agrícola produce materias primas para la exportación en lugar de utilizarlas como insumo de las manufacturas internas del país. Por lo tanto, la

<sup>&</sup>lt;sup>74</sup> Bill Warren et al., *Industrialización y Tercer Mundo*, Barcelona, Anagrama, 1976, p.155.

lucha es ardua por el avance tecnológico con que cuenta los demás países, pero Kenya tiene la ventaja de contar con alguna infraestructura en el campo de la industria, que es incipiente pero se puede lograr importantes avances.

En suma , la subordinación al orden económico mundial, profundizó la dependencia alimentaria en Kenya, depende del capital extranjero para desarrollar su industria, y sus ingresos por sus exportaciones eran mínimos en comparación con los gastos derivados de sus importaciones, las cuales no sólo comprendían manufacturas, sino alimentos, acentuando así una mayor dependencia alimentaria. Sin embargo, pese a esta dependencia, Kenya en los año setentas experimentó el "boom" del café el cual, le había permitido disfrutar de un mayor desarrollo económico, pero cuando el precio de dichas materias primas cayó abruptamente, su economía se vino a pique y tuvo que pagar las fuertes deudas contraídas con las potencias.

Este desarrollo dependiente y vulnerable trajo consecuencias catastróficas en los años ochentas, porque se había recorrido el camino del capitalismo a medias, y no sé había desarrollado una infraestructura independiente que cimentara unas bases sólidas para su despegue como país capitalista. Este régimen acrecentó aún más la dependencia, debido a que su política alentó a la libre empresa y a la penetración de transnacionales, anulando el desarrollo agrícola del país, profundizando la dependencia alimentaria. Fueron mucho mayores las desventajas que las ventajas del intento por salir de la dependencia alimentaria.

## 4.2 El crecimiento de la dependencia alimentaria y su repercusión en la nación

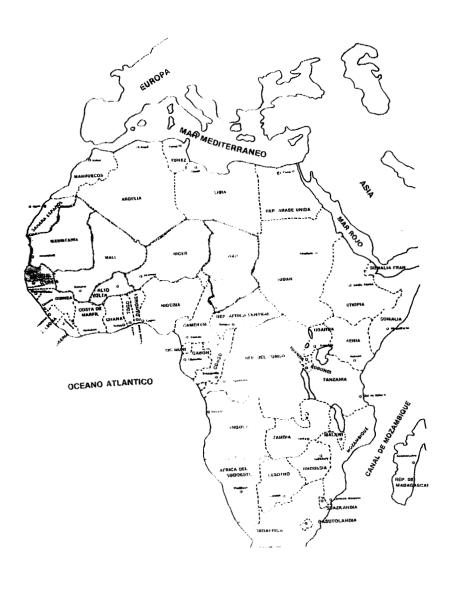
Como ya se ha dicho y reiterado, Kenya, a pesar de contar con una riqueza natural en la que predomina la abundancia del café, caña de azúcar, sisal, plátano, piretro, cobre y un abundante ganado, sufrió al igual que el Sahel el temido azote del hambre debido a la fuerte sequía que ha asolado al país. Para visualizar mejor su ubicación geográfica del Sahel. Tomé un mapa de África. Coloqué su dedo sobre la parte más occidental de la protuberancia, sobre los países de Senegal y Mauritania. Entonces. muévalo hacia el este debajo del desierto del Sahara a través de Malí, Alto Volta, Níger y Chad. Acaba de cubrir mucho más de tres mil doscientos kilómetros a esto se le llama la región del Sahel y alberga a más de veinticinco millones de personas que sufren el problema del hambre y la desertificación de sus tierras <sup>75</sup>( Véase el mapa número 5 para visualizar con mayor precisión la región del Sahel).

Ello fue consecuencia de la excesiva explotación hecha por el hombre, hecho que ha agudizado la dependencia alimentaria del país. Estudios realizados por ecológistas han determinado que la degradación del suelo africano se debió principalmente al pastoreo excesivo, en un 49 %; actividades agrícolas en un 24 %; la desforestación en un 14 % y a la sobre explotación en un 13 %. <sup>76</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>75</sup> Pierre Jalée, El tercer mundo en la economía mundial, México, Siglo XXI, 1985. p. 156.

<sup>&</sup>lt;sup>76</sup>Guia del Tercer Mundo, Vol. III, Montevideo, Instituto del tercer Mundo, 1991,p.62.

## MAPA5: PAÍSES QUE COMPRENDEN LA REGIÓN DEL SAHEL.



Por otro lado, dicha dependencia alimentaria creció particularmente por la migración del campesino a la ciudad, ocasionada, en gran parte, por la compleja geografía de Kenya en donde hay regiones en que abunda la riqueza y otras donde la pobreza es extrema. Por ejemplo, el sudoeste se caracteriza por la alta capacidad productiva de sus tierras, además de que el clima es favorable por la abundante lluvia que hace posible cultivar una gran variedad de productos, cantidades abundantes de frutas y hortalizas. En la zona agrícola central, por el contrario, las tierras tienen una baja productividad debido a que llueve poco y el suelo se encuentra más desgastado, por lo que es necesario invertir en tecnología y fertilizantes para poder tener de cierta forma cosechas redituables. Sin más, la mayoría de los campesinos no cuenta con estos elementos necesariamente por lo que recurre a trabajar la tierra de forma excesiva a través del "pastoreo o monocultivos cambiantes", que muchas veces no son redituables "por el duro trabajo que se realiza y la poca cosecha que se levanta".<sup>77</sup>

En la costa existe una gran riqueza agrícola y justamente por su fertilidad se realiza el cultivo de forma intensiva. Por el contrario, en la parte Septentrional es estéril y poco poblada. A la región que se encuentra entre las mesetas y la costa, se le conoce con el nombre de las mesetas orientales las cuales se caracterizan por ser una región con una abundante población y ser, a la vez, la zona más abatida por el deterioro ambiental y las fuertes hambrunas, de las cuales ha padecido la sociedad de Kenya, afectando especialmente a la población campesina.

La población de los Kambas, han sido los más afectados con esta situación. Al ocupar dicha zona sufren, al igual que los pobladores del Sahel, el problema de la

<sup>&</sup>lt;sup>77</sup>William Murdoch, op, cit., p.380.

desertificación. El 90 por ciento de estos terrenos tienen un rendimiento productivo tan bajo que no produce lo necesario para satisfacer las necesidades básicas de sus pobladores, las cuales cada día van en aumento por el crecimiento de la población. Como se ha dicho, los **Kamba** son una de las poblaciones más vulnerables debido a los cambios climáticos y a que las tierras bajas que poseen están pasando por una etapa de desertificación, lo que ha provocado que la mayoría de estas tribus viva en la miseria, propensos a padecer frecuentemente períodos de hambruna, las cuales a veces tratan de ser contrarrestadas a través de la cría de ganado, para aliviar la situación, pero con el tiempo dicha condición empeora por el sobrepastoreo que se realiza, deteriorando aún más la tierra. Por lo demás, no se cuenta con la tecnología disponible para combatir el deterioro de la tierra, debido a que las tribus son tan pobres que no cuentan con el apoyo del gobierno para obtener préstamos; ya que los cultivos resultan poco atractivos para su exportación. Ello ha ocasionado largos períodos de sequía, hambruna y una devastación desmedida de los recursos naturales. Se trata de un círculo vicioso muy difícil de romper.

Como se ha insistido, esta situación ha ocasionado grandes períodos de hambruna, como los ocurridos entre 1943 y 1963, entre 1961-1962; en 1965 y el de 1970-1974.<sup>79</sup> El cuadro número 10 aunque es de sólo un año 1969, nos da una idea de como la problemática alimentaria se ha visto reflejada en los altos índices de mortalidad, especialmente entre la población infantil por ser la más vulnerable a los largos períodos de sequía, pues de 0 a 4 años en 1969 se registro 0.007899 fallecimientos.<sup>80</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>78</sup>*Ibid* p 382.

<sup>&</sup>lt;sup>79</sup> *Ibid*, p.400.

<sup>&</sup>lt;sup>80</sup> Mahendra M. Shah y Frans Willejens, Rural - urban population projectioons for kenya and implications for development, p.10.

implications for development, p. 10.

CUADRO 10: EDADES ESPECIFICAS DE LA TASA DE MORTALIDAD POR AREAS RURALES Y URBANAS EN KENYA, 1969. **EDADES TOTAL URBANO RURAL** 0.007899 0 - 40.050561 0.060549 0.000682 5-9 0.004366 0.005226 0.002191 0.002618 0.000342 10-14 0.000390 15-19 0.002500 0.002990 0.000590 20-24 0.003779 0.004523 25-29 0.005047 0.006047 0.000789 0.001007 30-34 0.006443 0.007716 0.001289 35-39 0.008254 0.009879 0.010588 0.012677 0.001654 40-44 0.014282 0.017099 0.002231 45-49 50-54 0.018971 0.022741 0.002967 0.002844 55-59 0.013207 0.021796 60-64 0.034624 0.042420 0.005404 0.016459 65+0.105341 0.126156 **TOTAL** 0.285122 0.341440 0.044546 0.0211000 0.014000 0.020294 PORCENTAJE BRUTO FUENTE: Mahendra M. Shah y Frans Willejens, Rural - urban population projectioons for kenya and

Véase el cuadro número 11 para comprobar el grado dependencia financiera que tienen los países subdesarrollados con respecto a los países desarrollados, apreciando el dinero invertido de las potencias en los países del "Tercer Mundo", poniendo énfasis en el caso de Kenya, pese a que Etiopía no es contemplada en el cuadro de Thorp, es clara su dependencia. Podemos verificar que Kenya percibió un ingreso de 38 millones de dólares por concepto de inversiones extranjeras. Aunque es relativamente poca la inversión que ha penetrado en el país en comparación con otros países africanos como Libia que recibió una inversión de 434 millones de dólares, no deja de ser preocupante su dependencia con el exterior para alcanzar el desarrollo del país.

		RIVADAS EXTRANJERASOFI EL TERCER MUNDO EN 1968		
AMÉRICA LATINA	en millones de dólares	ORIENTE MEDIO	en millones de dólares	
ARGENTINA	142	ARABIA SAUDITA	648	
BRASIL	279	IRAK	440	
CHILE	215	IRÁN	680	
COLOMBIA	109	TURQUÍA	86	
JAMAICA	47	OTROS	-	
MÉXICO	551	TOTAL	1.854	
PERÚ	142	ASIA SUDORIENTAL		
PUERTO-RICO (1967)	321	CEILÁN	10	
TRINIDAD Y TOBAGO	67	INDIA	278	
VENEZUELA	703	INDONESIA	78	
OTROS	292	MALASIA	99	
TOTAL	2.868	PAKISTÁN	68	
ÁFRICA	en millones	FILIPINAS	97	
	de dólares			
SUDÁFRICA	308	OTROS	6	
COSTA DE MARFIL	36	TOTAL	636	
GHANA	32	RECAPITULACIÓN	en millones de dólares	
KENYA	38	AMÉRICA LATINA	2.868	
LIBIA	434	ÁFRICA	1.134	
MARRUECOS	44	ORIENTE MEDIO	1.854	
NIGERIA	. 64	ASIA SUDORIENTAL	636	
UGANDA	19	países no censados <sup>2</sup>	300	
TANZANIA	9	TOTAL GENERAL	6.792	
TÚÑEZ	22			
ZAMBIA	71			
OTROS	57			
TOTAL	1.134			
Fuente: Willard L. Thorp, La red	alidad de la ayuda ext	erior, México, Letras, 1972, p.11.	2.	

La situación es alarmante, cuando se pregunta: ¿ sí Kenya cuenta con tierras lo suficientemente productivas para abastecer a toda su población, por que los **kambas** viven en un estado de hambruna que empeora cada día?. Murdoch<sup>81</sup>nos dice que ello se debe al proceso de marginalización que el campesino ha venido sufriendo, debido a la usurpación

<sup>&</sup>lt;sup>81</sup> William Murdoch, op, cit., p.383.

de sus tierras, las cuales se encontraban en las mesetas del este y se caracterizaban por su fertilidad; sin embargo, la usurpación de sus tierras durante el colonialismo, los obligo a emigrar a zonas áridas, convirtiéndose así en un campesino marginado, carente de toda ayuda.

Si Kenya distribuye su riqueza de forma equitativa el problema se solucionaría, pues cuenta con los recursos suficientes, pero la desarticulación en todas sus estructuras ha ocasionado el deterioro de los campesinos que huyen a la ciudad, agravando aun más el problema alimenticio. Además, los problemas urbanos se agudizan con la prostitución, el robo y la alta oferta de obreros hacen que los salarios reales disminuyan considerablemente.

Al campesino se le carga la responsabilidad, no sólo de alcanzar un alto rendimiento en las exportaciones, sino también de abastecer al mercado interno a través de una agricultura de subsistencia precaria. No conforme con ello al campesino se le exige altos rendimientos a pesar de que no recibe ayuda del gobierno a través de sus programas; se le ponen obstáculos que no permiten su desarrollo como son la disminución de los precios de sus productos, o bien, no se permite la libre competencia porque se afectan los intereses de las transnacionales.

Al sector campesino se le acusa, del deterioro del suelo por sus prácticas rudimentarias de cultivar la tierra como el sistema de quema y rosa y de su incapacidad para utilizar modernos instrumentos para el desarrollo de la agricultura. La realidad de la problemática alimentaria es otra y sus orígenes surgen en la época colonial en la que a la tierra se le dio un uso de forma descomunal, desarrollando los llamados monocultivos, provocando su desgaste excesivo y acabando con los nutrientes de la tierra para producir. 82

<sup>82</sup> Celma Agüero Dona, op . cit . , p.138.

Tanto en el pasado como en el presente, los campesinos y trabajadores de la ciudad siguen siendo explotados con largas jornadas de trabajo, recibiendo por ello miserables ingresos por trabajar en empresas de los extranjeros y la dependencia sigue creciendo. El problema empeora aun más cuando el propio gobierno promueve las condiciones necesarias para el desarrollo económico de los países imperialistas. Kenya, con su sistema capitalista, protege las inversiones del capital foráneo y para poder asegurar su afluencia modifica las leyes, derogando las restricciones del comercio exterior y las trabas aduaneras. Dicha política fortifica el neocolonialismo, mientras tanto los países en desarrollo sufren las consecuencias. Según estadísticas realizadas por la ONU, en 1970 había 375 millones de personas muriendo por la pobreza extrema.<sup>83</sup>

El crecimiento de la dependencia alimentaria se hace más palpable cuando el mismo Banco Mundial, a través de la financiación de proyectos, brinda una imagen benévola en la que a través de su ayuda desarrolla aspectos como: el transporte, energía, abastecimiento de agua, saneamiento, telecomunicaciones y agricultura, pero en realidad dicha política está encaminada a engrandecer la riqueza de las diversas transnacionales, justamente porque dichas políticas se hacen para facilitar el desarrollo de éstas, sin tomar en cuenta las necesidades de los productores nacionales.

A pesar de esta política arbitraria por parte de los mismos bancos internacionales, éstos culpan al Estado receptor de la crisis por sus ineficacia administrativa, aduciendo que ocupan dichos recursos en obras suntuarias o porque simplemente realizan inversiones

<sup>&</sup>lt;sup>83</sup> **FAO.** El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación.1973. pp.145.

improductivas y también por problemas de corrupción. <sup>84</sup> Un ejemplo de ello son las acusaciones al gobierno de Kenya de ocupar el dinero de la asistencia norteamericana en la compra de esposas para los funcionarios de Kenya. Dicha acusación es absurda cuando bien se sabe que dicha ayuda nunca ha sido enviada en efectivo y que esta sólo consiste en el envío de artículos y servicios. <sup>85</sup>

El campesino ha tratado de no emigrar a la ciudad y de solucionar el problema del desabasto agrícola, a través de la diversificación de sus cultivos. Pero éstos en su mayoría son para la exportación, como el caso de la región del oeste de Kenya, que se especializa en el cultivo de caña de azúcar y en las provincias centrales del este y del Rift Valley, en el Distrito Kisii, el té y el café, son los principales productos de exportación.

En el cuadro número 12 podemos comparar la producción mundial de té y ver que en el caso de Kenya en 1960 alcanzó a producir 15 millones de toneladas, duplicándolo en 1968 a 30 millones de toneladas. Esto nos da a entender que en el transcurso de esos ocho años se estímulo sólo la producción de exportación; por lo que obviamente la tierra destinada a la producción de granos fue suplida por la del té, ahondando la dependencia alimentaria y, por consiguiente, dándose una disminución en el consumo de granos entre la población más marginada, que indudablemente no puede suplir los productos de su país por artículos importados, por ser éstos más caros.

 $<sup>^{84}</sup>$  Cuadernos del Tercer Mundo. Enero/Febrero. 1985. Año XI. - N $^{\circ}$ . 72. P.69.  $^{85}$  Willard L. Thorp . , op . cit . , p.271.

CUADRO 12: PRODUCCIÓN DE TÉ EN MILLONES DE TONELADAS					
	1960¹	1968 <sup>2</sup>			
MUNDIAL	975	1.027			
CHINA(e)	160				
U.R.S.S	35	60(e)			
TOTAL PAÍSES SOCIALISTAS	200	62(e)			
JAPÓN	80	85			
INDIA	320	403			
CEILÁN	195	225			
INDONESIA	60	40			
PAKISTÁN	20	28			
OTROS DE ASIA T.M.	40	69			
TOTAL ASIA T.M.	635	765			
KENYA	15	30			
MALAWI	10	16			
MOZAMBIQUE	10	14			
OTROS DE ÁFRICA	15	35			
TOTAL ÁFRICA	50	95			
AMÉRICA LATINA T.M	10	20			
TOTAL TERCER MUNDO	695	880			
por cientoT.M./ MUNDIAL	71por ciento				
por cientoT.M./MUNDIAL menos países socialistas	90por ciento	91 por ciento			

FUENTE: Anuario Estadístico Naciones Unidas, 1965, cuadro 30, y 1969, cuadro 28.

El pequeño agricultor han implementado métodos nuevos en la agricultura de exportación y ha obtenido buenos resultados; sin embargo, se le culpa de no producir los suficientes alimentos para abastecer al país. Pero, es imposible que al mismo tiempo se le exija producir para su familia, para el mercado interno y para la exportación. 86

A los campesinos también se les exige producir cultivos diversificados no sólo para abastecer a la población, sino éstos deben de cubrir las calorías esenciales que necesita un individuo para poder realizar sus actividades diarias. La FAO los culpa de no tener una cultura alimenticia adecuada y especialmente de que los niños se han los más vulnerables a la anemia o bien el raquitismo, debido a que las dietas alimenticias que se les dan son

<sup>1.</sup>Comprendida China

<sup>2.</sup>Excluida China

<sup>&</sup>lt;sup>86</sup> Peter Anyang' Nyong'o (compilador), *La política africana y la crisis del desarrollo*, México, COLMEX, 1989, P.202.

pobres en calorías y no contienen el calcio necesario, provocando con ello un alto índice de mortalidad infantil. <sup>87</sup> Ello no es por falta de cultura alimenticia, ni tampoco se resuelve impartiendo medidas educativas adecuadas o ayudas del UNICEF, promoviendo programas en Kenya sobre la alimentación suplementaria; etc. Lo que hay que tener claro es que es imposible llevar a cabo este tipo de recomendaciones cuando el suelo es improductivo y el poco suelo fértil que hay, es destinado a la agricultura de productos exportables como el té. Es claro que al campesino se le somete a las garras del capitalismo a través del Estado o bien del capital internacional financiero y de la producción agrícola para la exportación, haciéndolo dependiente del desarrollo económico exterior.

La situación es más difícil cuando el campesino tiene que cambiar el trabajo de la tierra por el de fábricas e industrias para poder alimentar a su familia, dejando un vacío en el campo, ocasionando una disminución de los productos alimenticios nacionales. Esto trae consigo un cambio en la cultura alimenticia, agudizando así la dependencia alimentaria, y una destrucción del mercado interno, en detrimento del sector campesino.

El problema no queda ahí, porque el campesino no es el único afectado. Al no obtener el precio real de la venta de sus productos, la población en general queda afectada porque el hecho de comprar productos importados hace que las ganancias obtenidas fluyan hacia el exterior, y la economía nacional quede empobrecida. Mientras tanto, la deuda exterior sigue aumentando por los empréstitos adquiridos. El subdesarrollo se acentúa aun más con las inversiones ventajosas que realizan las transnacionales, especialmente de los

<sup>&</sup>lt;sup>87</sup> FAO. El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación.1958. pp.143-144.

bancos de la Comunidad Económica Europea y de los Estados Unidos. Es decir, el subdesarrollo en el mundo actual es ante todo un producto de la dependencia económica. 88

El problema de la migración del campo a la ciudad, en el período de 1970-1979, no se dio tan fuerte, ya que la producción mundial tuvo un crecimiento de un 4 por ciento; de 1980-1987 con el problema de la recesión la producción mundial descendió a 2,5 por ciento. La recesión tocó fondo en el año de 1982, cuando el promedio de crecimiento mundial se mantuvo en 0,5 por ciento. Es consecuencias negativas que vivió Kenya durante estos años, se debieron al proceso de liberación, recorrido sólo a medias en los años setentas. Debido a ello en los años ochentas experimentó un fuerte proceso de escasez, reflejado en la vida diaria de la población: con la leche racionada, la electricidad cortada durante varias horas por día y largas colas frente a los almacenes, tras una década de relativa prosperidad que parecía constituir una excepción a las reglas del subdesarrollo. 90 Esa fragilidad y fugacidad de ese bienestar tuvo efectos adversos como fue el incremento de los precios de las importaciones industriales, del petróleo y la falta de defensas internas para hacerle frente.

El crecimiento del producto bruto cayó a una tasa del cuatro por ciento, la disponibilidad de energía eléctrica se redujo a extremos por lo que la población se vió en la necesidad de racionar su abastecimiento con cortes de luz que incluso llegaron a durar hasta seis horas por día, con la consiguiente paralización de la producción industrial durante ese lapso y el expendio de alimentos distribuidos a cuenta gotas.

<sup>88</sup> Pierre Jalee, El tercer mundo en cifras, Madrid, Fundamentos, 1971, p. 11.

<sup>89</sup> TENAILLE, op, cit., 146p.

<sup>90</sup> Cuadernos del Tercer Mundo. Enero/Febrero. 1981.p.36.

Por primera vez desde que Kenya logró su independencia, millares de señoras enfurecidas hacían colas varías veces al día para adquirir una ración ínfima de leche y porciones raquíticas de maíz, trigo, harina y arroz, componentes básicos de la tradicional dieta kenyana. <sup>91</sup>

La prosperidad de aquellos diez años resultó triturada por un sistema que no permitió asegurar reservas, ni levantar defensas contra los años de las vacas flacas. Cuando la sequía redujo dramáticamente la producción agrícola, afectada además por un sistema tributario que desalentó al pequeño productor rural.

El problema no radicó sólo en la falta de alimentos, sino también en la multiplicación desmesurada de las bocas que alimentar. Con una impresionante tasa anual del cuatro por ciento, su crecimiento demográfico es uno de los más veloces del mundo.

CUADRO 13:	CRECIM			FICO DE I RROLLADA		NES ECONÓN	MICAMENTE			
Países	estima	ación ada en ones	Porcentaje de incremento		Tasa anual de crecimiento					
	1936	1958	1980	1936 a 1958	1958 a 1980	1936 a 1958	1958 a 1980			
ASIA	1 155	1 580	2 470	37	56	1,45	2,00			
ÁFRICA	165	227	333	38	47	1,48	1,80			
AMÉRICA LATINA	121	197	349	63	77	2,25	2,60			
LAS TRES REGIONES	1 441	2 004	3 152	39	57	1,50	2,10			
<b>FUENTE:</b> 1958	FUENTE: 1958 Y 1980, Naciones Unidas, Dirección de Asuntos Sociales, Subdirección de población,									

Como podemos examinar a partir del cuadro número 13, el continente africano no sólo es uno de los más pobres, sino también es uno de los que tiene una elevada tasa de crecimiento demográfico; lo que significa que el número de personas víctimas del hambre

1936, FAO, a base de los Anuarios Demográficos de las Naciones Unidas.

<sup>&</sup>lt;sup>91</sup> *Ibid.*, p.37.

va en aumento y la discrepancia entre alimentos y población se hace más aguda por crecer ésta última de forma acelerada.

Una de las consecuencias de la recesión mundial, que afectó principalmente al campesinado fue la reducción de la demanda de las exportaciones de los productos primarios. Además, los gastos destinados a importaciones petroleras crecieron de 130 millones de dólares en 1978 a 400 millones aproximadamente en 1980, sobreviniendo así el colapso. Pero la situación se agravó más con la reducción de los precios de los productos básicos no petroleros entre 1980 y 1986, debido a que en términos reales cayeron en un 30 por ciento tocando fondo en 1986, descendiendo aproximadamente en un 10 por ciento. 92

Anualmente África padece un descenso de los precios de sus productos primarios de un 2,5 por ciento, mientras que el precio de las importaciones va en acenso, trayendo como consecuencia déficits en la balanza de pagos. Los promotores de la disminución de los precios de las materias primas han sido los países industrializados quienes tomaron esta decisión. Los países africanos sufrieron más debido a que eran dependientes de las importaciones y éstas, al empezar ha disminuir en 1981, afectaron drásticamente a su industria, el resultado fue el desempleo, disminución de los salarios reales, crisis social, etcétera.

Como ya se ha dicho reiteradamente, la migración del campo a la ciudad, ocasionó una inestabilidad en la agricultura, debido a que la mano de obra capacitada se desplazó a las ciudades, siendo imposible sostener la agricultura por falta de recursos humanos los cuales, se concentraron en la capital. Mientras tanto, la demanda de productos alimenticios crecía de forma desproporcionada en comparación con el volumen de producción agrícola

<sup>92</sup> Cuadernos del Tercer Mundo. Enero/Febrero. 1981. Año VII - Nº 41. P.37.

cosechada. Como dice Anyang': "hay demasiadas bocas que alimentar en los sectores urbanos, y menos manos en las áreas rurales, cuando la capacidad productiva de dichas áreas carece de la menor posibilidad de enfrentar la creciente demanda". 93

El resultado fue la escasez de alimentos, debido a la desarticulación que se dio entre la producción agrícola y el crecimiento acelerado de la población, especialmente en las ciudades, creando así una carencia de alimentos, que no se logró subsanar porque la tierra estaba experimentando un proceso de esterilidad, por lo que los rendimientos alcanzados fueron mínimos. Mientras tanto, la población seguía aumentando. Como resultado, la mortalidad infantil en Kenya aumentó, de mil niños morían 77, a causa de la desnutrición y enfermedades relacionadas con ello. Sin embargo, y a pesa de ello Kenya experimento un alto crecimiento demográfico; por ejemplo, en 1948 en el país había un total de 5.4 millones de personas; entre 1948 y 1962 aumento unos 3.2 millones de personas más y otros 2.3 millones más de 1962-1969. 94 Esto representó un crecimiento anual del 3.2 por ciento en el período de 1948-1962 y de un 3.4 por ciento en el período de 1962-1969. Lo que representaba en 1969 una población de 14 millones o sea, un crecimiento anual del 3.5 por ciento. Kenya experimento así un crecimiento doble en las últimas dos décadas. <sup>95</sup> El problema de ello residió, en que este crecimiento acelerado de la población provocó como consecuencia el incremento de la demanda de empleos, alimentos, servicios de educación, sanidad, agua y transporte, etc.

<sup>93</sup> Peter Anyang' Nyog'o, La política africana y la crisis del desarrollo, op, cit., p.198.

<sup>&</sup>lt;sup>94</sup>Mahendra M. Shah y Frans Willekens, Rural - urban population projections for Kenya and implications for development, Austria, National Institute for appplied systems analisiis 2361 Laxemburg, 19978, p. 3.

<sup>95</sup> Idem.

Mientras tanto, el Estado se vio incapacitado de cumplir el crecimiento desmesurado de estas demandas, debido a que el país económicamente no contaba con los recursos necesarios para crear una infraestructura y a la vez generar fuentes de empleo; entonces se acentuó la dependencia total, generando un circulo vicioso donde predominó el desempleo, la desnutrición, la delincuencia, en pocas palabras se vivía una pobreza extrema.

El hecho de no tener que comer obligó a los hombres, y aveces a familias enteras, a huir a otros países, por lo que el número de nacimientos no descendió, simplemente que estos niños nacieron en otros países vecinos, dándose un incremento en estos y una disminución en sus países de origen.

El problema alimenticio en 1984, fue tan fuerte que la misma FAO reconoció que la ONU fracasó en su plan trazado hace diez años, en el que se proponía eliminar el hambre entre los niños africanos. La crisis alimentaria adquirió tal magnitud que más de 40 ministros de agricultura reunidos en Harere, capital de Zimbabwe, determino que "el continente enfrenta la peor crisis alimentaria en su historia". 96 El problema es tan fuerte que ni siquiera la ayuda externa consideran los gobiernos africanos evitarían las devastadoras consecuencias.

Como ya se ha dicho, la dependencia alimentaria no es un problema que siempre haya existido, vemos que antes de la Segunda Guerra Mundial tanto África, América Latina y Asia eran exportadores netos de cereales, con un volumen del orden de los 12 millones de toneladas métricas. A fines de la década del cuarenta y a comienzos de la década del cincuenta, ya se habían transformado en importadores netos, con un déficit de unos 5

<sup>&</sup>lt;sup>96</sup> Cuadernos del Tercer Mundo. Agosto/Septiembre. 1984. Año VII - Nº 70. P.7.

millones de toneladas. Este déficit ascendía a 19 millones de toneladas en 1960 luego a 38 millones de toneladas en 1970 y finalmente a 60 millones de toneladas en 1976. 97

Esta evolución desastrosa esta confirmada por el documento "La situación mundial de la alimentación y la agricultura en 1978," presentado en noviembre - diciembre de ese año a la septuagésima cuarta sesión del Consejo Alimenticio Mundial Reunido en Roma.

CUADRO 14: LA DEPENDENCIA CRECIENTE DE LOS PAÍSES DEL TERCER MUNDO EN SUS ABASTECIMIENTOS DE CEREALES. (en millones de toneladas métricas). 1948-1952 1934-1938 1960 1970 1976 AMÉRICA DEL NORTE +94 +23 +39+5 +56 -3 AMÉRICA LATINA +9 +1 0 +4 -17 EUROPA OCCIDENTAL -24 -22 -25 -30 -27 EUROPA OCCIDENTAL Y URSS +5 0 0 0 -10 ÁFRICA +1 -2 -5 -37 -47 **ASIA** +2 -6 -17 AUTRALIA Y NUEVA ZELANDIA +3 +3 +12

Fuente: cuadro elaborado sobre la base de los datos de la FAO, del departamento norteamericano de agricultura y de las estimaciones de Lester Brow. El signo + indica las exportaciones netas; el signo - indica las importaciones netas. Las cifras de 1976 son estimaciones preliminares.

Periódico Le Monde Diplomatique, julio de 1979, p. 13.

Haciendo un análisis del cuadro número 14 podemos examinar la repercusión que tuvo el colonialismo en la problemática alimentaria en África. Vemos que África como continente colonizado de 1934 a 1938 era exportador de un millón de toneladas métricas; pero al adquirir su independencia casi todos los países en 1960, vemos a un continente totalmente dependiente de las exportaciones de cereales de dos millones de toneladas y en mucho menos de 16 años vemos que ese déficit alimenticio se cuadruplico de forma exorbitante a 10 millones de toneladas métricas de cereales. Pasando así de un continente autosuficiente a totalmente dependiente.

<sup>&</sup>lt;sup>97</sup> *Idem*.p. 10.

Después de miles de errores, también el Banco Mundial aceptó los efectos destructivos de sus programas agrarios, dándole preferencia ahora a la agricultura de alimentación y por lo tanto a los campesinos. Para ello desarrolló el concepto de "autosuficiencia local" el cual consistió en garantizar la seguridad alimentaria al país alentando la producción local de alimento a través del estimulo a los productores los cuales estaban regidos por los organismos estatales. El BM también recurrió a los organismo no gubernamentales para enviar su ayuda para el desarrollo.

En síntesis, la dependencia alimentaria ha crecido muy rápido, porque el Estado y las mismas potencias, a través de sus políticas, han fortalecido a la agricultura de exportación, y los pocos terrenos que han quedado disponibles para la agricultura destinada al consumo interno, son improductivos; y aunado a los largos períodos de sequía y a la creciente migración del campesino a la ciudad, han provocado una creciente dependencia alimentaria, que se hace cada día insostenible, porque los ingresos son tan mínimos que no alcanza la nación a cubrir los gastos de las importaciones, generando un déficit económico.

Esta dependencia ha repercutido directamente en la nación, los costos sociales han sido muchos, la migración de miles de campesinos a la ciudad, los hace víctima de largas jornadas de trabajo, de sueldos miserables; las señoras se tienen que conformar con recibir mínimas raciones de alimentos, por parte del estado, teniendo que formarse largas horas para poder alimentar a sus familias; en el caso de la población infantil es lacerada por las políticas arbitrarias del Estado, que los hace vulnerables a la anemia, provocándoles deficiencias mentales y físicas. En grados extremos son sometidos a fuertes períodos de hambruna, causándoles la muerte.

#### 4.3 La intervención del Estado en la creación y desarrollo de las políticas alimentarias

Como ya se ha dicho muchas veces, Kenya, tiene una economía de tipo capitalista en la que impera el capital multinacional y en los últimos años ha experimentado una disminución en su producción alimentaria debido a que fueron promovidos los cultivos de exportación del café y el té minimizando la importancia de alimentos para el consumo interno. Por lo demás, las políticas alimentarias han estado subordinadas al capital extranjero la mayoría de las veces, por la carencia de dinero y tecnología para llevar a cabo dichos programas. Es por ello que el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos y el Ministerio de la Agricultura de Kenya y una compañía comercial africana en el ramo de semillas, confeccionó un programa completo para introducir el uso de semillas nuevas, con sugerencias relativas a prácticas de cultivo, lo cual trajo como consecuencia la duplicación y triplicación de los rendimientos del maíz. 98

Estos resultados, aunque en primera instancia fueron positivos en el sentido de que se generó una mayor productividad alimentaria, posteriormente propició una dependencia mayor con los países extranjeros como Estados Unidos. No fue posible crear una economía autónoma y sostenida debido a las fluctuaciones de la ayuda económica de dichos países, por lo que el Estado Kenyano sólo contribuyó a resolver el problema de forma parcial.

El gobierno para solucionar este déficit de productos alimenticios recurrió de forma "temporal" a cubrir este déficit a través de la importación de alimentos básicos como el trigo, arroz y maíz. Pero, el mismo Estado ha intensificado el problema de la crisis

 $<sup>^{98}</sup>$  Willard L. Thorp, op . cit . , p.136.

alimentaria, desde el momento en que ha apoyado sólo los cultivos de exportación y no ha proveído los elementos necesarios para tener una autosuficiencia alimentaria en la nación. Ello se debe a que sus políticas para el desarrollo económico son inadecuadas.

Desde la independencia se han llevado a cabo políticas de fomento agrícola; sin embargo, éstas no estaban relacionadas con la producción de alimentos. Éste tipo de políticas son inadmisibles. Nos dice Anyang'Nyong'o: "No podemos separar la política agrícola de la llamada política alimentaria porque los alimentos ante todo son productos de la tierra y después a través de la transformación industrial son consumidos en diferentes formas". 99 Así, al implementar una política alimentaria, por naturaleza tiene que tener relación con la política del desarrollo agrícola e industrial, ello es uno de los problemas a resolver, pero no es el único, ni el más importante para Kenya. Como ya se ha insistido y reiterado, existen también otros factores que son variados y complejos como es la dependencia de las importaciones de los productos, no sólo manufacturados, sino también agrícolas, que se agudiza más por la importancia que se le da a la cosecha de exportación en perjuicio de la producción alimentaria. Este problema tiene su origen desde la época colonial, pues al campesino le reditúa más ganancia producir café, palma de aceite o maní que maíz.

El problema se empeora aún más con las políticas intransigentes del gobierno, el cual, pretende que el propio campesino produzca para el mercado interno y a parte para la exportación. Ello ha creado un desequilibrio entre ambas producciones. Por lo tanto, el mercado interno se encuentra cada día más desarticulado por la falta de interés de los campesinos, debido a que el gobierno a través de sus programas de ayuda sólo ha otorgado

 $<sup>^{99}</sup>$  Peter Anyang' Nyong'o, La política africana y la crisis del desarrollo, op.cit. , p.200.

los créditos a los campesinos que cultivan productos para su exportación. Como resultado, la agricultura de subsistencia se hace más vulnerable a los desequilibrios climáticos y económicos. Las políticas alimentarias del gobierno son deficientes, especialmente por la importancia que le da a los productos agrícolas de exportación; sin olvidar que al campesino, el mismo gobierno le obstaculiza su desarrollo económico, al no aumentar los precios de su producción.

El propio campesino no es motivado para aumentar su producción; dicha política es implantada por el Fondo Monetario Internacional (FMI) o bien en su caso por las potencias que, bajo su "ayuda" en donaciones o en empréstitos, imponen sus condiciones y estipulan cuales van hacer los productos que se van ha producir, y por consiguiente su precio.

Es frecuente también que las instituciones internacionales tomen la iniciativa de procurar convenios entre los proveedores y el beneficiario en lo que se refiere a una mezcla adecuada y factible de las políticas externas e internas. Una variante de interés fue el Grupo Consultivo de Oriente de África, en el que están incluidas Kenya, Tanzania, Uganda, y la comunidad Africana Oriental en el que comprende más de un beneficiario. 100 Esta ayuda otorgada por las potencias significó el aumento de la deuda, que trae implícito el pago de intereses y la reducción de ingresos destinados a la educación, salud, la industria y el campo.

La situación empeora aun más para los países endeudados, por los déficits que genera la economía norteamericana y por la política arbitraria del F. M. I que solapa este tipo de política deficitaria, y permite a Estados Unidos gastar dos veces más de lo que produce, teniendo que pagar las consecuencias los países subdesarrollados a través del

 $<sup>^{100}</sup>$  Willard L. Thorp, op . cit . , p.193.

aumento desmedido de los intereses bancarios. Éstos, sirven para financiar tal déficit, es decir, los países subdesarrollados se endeudan más para financiar el déficit norteamericano que se genera particularmente por los excesivos gastos militares. <sup>101</sup>Con ello nos damos cuenta que el gobierno implementa sus políticas alimentarias subordinándose a las potencias debido a las deudas contraídas con éstas.

La supervivencia de la agricultura tradicional o de subsistencia ha creado problemas a los campesinos, porque se depende de las condiciones climáticas como sequías o inundaciones que traen como consecuencia períodos de hambruna. Pero tal situación no es por falta de cultura del campesino, o por su necedad de seguir una agricultura tradicional basada en fertilizantes naturales como el estiércol de vaca, sino que el problema reside en que los fertilizantes químicos, semillas mejoradas o bien la misma tecnología son muy costosos y el campesino no puede adquirirlos debido a que no cuenta con recursos que lo respalden.

El gobierno sólo concede créditos a una élite campesina que se dedica a los cultivos de exportación, que depende de las importaciones para alcanzar un desarrollo económico. Un ejemplo fue el estímulo que dio el gobierno a los productores de té incrementando el cultivo de pequeñas parcelas en un 40 por ciento más de superficie, debido a las altas ganancias que generaba este producto de exportación. 102

<sup>&</sup>lt;sup>101</sup> Cuadernos del Tercer Mundo. Enero. 1984. Año VI- Nº 66. P.9.

<sup>102</sup> FAO, El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación, 1973, p.135.

El mismo gobierno representa un obstáculo para la producción agrícola, al distribuir él los suministros. Ello genera una burocracia basada en la opresión política y en la explotación del campesino. Con esa actitud del gobierno, las políticas alimentarias, por bien estructuradas que estén, fracasan.

Para contrarrestar la crisis alimentaria, el gobierno, desde principios de la década de los ochenta, ha intervenido de forma directa en la creación de políticas agrícolas y alimentarias, con el propósito de aumentar la producción alimenticia. Sólo se tuvo conciencia del problema hasta que se vieron las consecuencias de la disminución en la producción de las cosechas, que se vio reflejado a través de un fuerte período de hambrunas, que laceró el bienestar de la sociedad, tanto campesina, como urbana. Justamente, este fenómeno hizo posible que el gobierno se diera cuenta de la existencia del problema en la cuestión de la producción alimentaria.

La intervención del Estado se ha dado de varias formas, una de ellas es a través de los Consejos de compra-venta, que tienen sus orígenes desde la época colonial, sistema que consiste en dar salida a los cultivos de exportación a través de los monopolios de compra. Por ejemplo, el cacao, té, café y maíz, son monopolizados por el consejo de compra-venta, debido a que es el único comprador al que puede recurrir el campesino. Éste se ve afectado por dicha política debido a que él no interviene en la estipulación de los precios o en las condiciones de la venta. Sin embargo, no le queda otra alternativa al campesino, que necesita vender sus excedentes para poder adquirir otros productos o servicios que le son imprescindibles. Cuando quiere participar en dicha política, el campesino disminuye su producción, debido a su inconformidad con la política económica del estado.

El Estado interviene en la producción agrícola a través del control de los precios del productor, no importa que sean productos para el consumo interno o para la exportación, dependen de los precios estipulados por el productor, los cuales están vigilados por el Estado. Estos precios son tan bajos que la mayoría de las veces no cubre el capital gastado para su producción, ni la fuerza de trabajo invertida. 103

Lo anterior propició el fomento del mercado negro, que en épocas de escasez se aprovecha alzando los precios, mientras que el obrero y el campesino sufre una disminución de sus ingresos reales, siendo imposible cubrir sus necesidades básicas.

El Estado, en 1981, con el objeto de aliviar la crisis alimentaria, participó en el servicio de extensión. Dicha participación afectó el desarrollo agrícola, ya que el Estado interfirió en la decisión de métodos y tecnologías que utilizarían los campesinos, sin conocer las verdaderas necesidades de éstos; el resultado de la intervención fue una disminución en los insumos para la producción de alimentos.

El problema se originó porque este sistema de servicios de extensión sólo estimuló el desarrollo de los cultivos de exportación, ya que los equipos de veterinarios importados y las oficinas agrícolas proporcionaron únicamente su ayuda a aquellos campesinos que tenían cultivos de exportación, prohibiendo la asesoría a los campesino que cultivaran productos para el mercado interno, desentendiéndose así de los cultivos para el consumo local, siendo que estos eran los que más apoyo necesitaban para su desarrollo, puesto que era indispensable cubrir el déficit alimenticio.

En 1980, los gobiernos africanos quisieron implementar el *Plan de Acción*, propuesto en Lagos, para reequilibrar la producción de alimentos en África hasta 1985. Sin

<sup>103</sup> Peter Anyang' Nyong'o, La política africana y la crisis del desarrollo, op. cit. , p.203.

embargo, el crecimiento demográfico de un 3 por ciento en todo el continente, las prolongadas fases de sequía e inundaciones y la erosión de la tierra, hicieron de África un continente totalmente dependiente de la ayuda alimentaria externa, debido principalmente a los altos índices de mortalidad que azotaban al continente en esos años.<sup>104</sup>.

El propio Estado reconoció que para salir de la crisis, los propios africanos serán quienes tendrán que encontrar la solución a dicho problema, el cual ha surgido a raíz de la herencia del colonialismo.

El plan de recuperación aprobado en la Conferencia de Zimbabwe contempló los siguientes puntos:

- a) destinar los recursos necesarios para apoyar la producción agrícola a todos los niveles, con destaque especial a los pequeños productores;
- b) establecer un sistema de incentivos a través de precios mínimos más compensadores para el agricultor, a la vez que será mejorado el sistema de comercialización y beneficios sociales;
- c) aumentar los créditos para la agricultura y mantener los pagos en día;
- d) mejorar la infraestructura de transportes y la asistencia técnica; y
- e) aumentar el control sobre las enfermedades de ganado. 105

Como se ve en los puntos antes citados, el plan no fué realista por las condiciones que enfrentaron los países africanos. Hablan de lo que se necesita, pero no dicen cómo y bajo que circunstancias llevarlo a la práctica. Cuando hablan del inciso "a" dicen ayudar a los pequeños agricultores, pero no especifican bajo qué tipo de circunstancias se va apoyar

<sup>103</sup> *Ibid.* P.10.

 $<sup>^{104}</sup>$  Cuadernos del Tercer Mundo. Agosto 1984. Año VII - Nº 70.p. 7.

al pequeño agricultor y si van a fomentar los cultivos autosubsistencia, o solamente los de exportación.

En el caso del inciso "b" creen resolver de una forma muy sencilla el problema de incentivar al campesino a través de reducir los precios y adquirir mayores ingresos por la venta de sus productos, cuando sabemos que no es tan fácil, porque se juegan los intereses de las transnacionales y no pueden llevar los gobiernos ese tipo de política cuando no cuentan con una autonomía en sus decisiones, pues se encuentran subordinados al capital extranjero por las deudas contraídas especialmente con el F.M.I., quien es el que toma ese tipo de decisiones.

En el inciso "c" no pueden hablar de aumentar los créditos, cuando no se cuenta con una solvencia económica y, en consecuencia, no existe una formación de capital que genere los ingresos suficientes para promover créditos. Y el impulsar los créditos a través de préstamos obtenidos de los países extranjeros, sólo aumentará aun más la dependencia y en ningún momento genera un desarrollo rural integrado.

En el inciso "d" mejorar la infraestructura de transportes, así como obtener la asistencia técnica, es un aspecto que se tiene que ver con mucho cuidado, porque ello no únicamente implica crear infraestructura, sino ver de que forma beneficia directamente a los africanos; y que no se cree como hasta ahora, para impulsar el desarrollo de las potencias, donde tienen sus enclaves económicos.

Así mismo, es indispensable crear una asistencia técnica basada totalmente en mano de obra africana, que es la que realmente conoce la problemática a la que se enfrentan. Ello tardará tiempo porque apenas en las universidades africanas están naciendo los nuevos especialistas, pero en el futuro podrán resolver el problema.

En 1981 se realizó el Programa de desarrollo rural integrado para mejorar la calidad de vida en Kibwezi, una pequeña ciudad de Kenya que, hasta hace muy poco tiempo, era sólo una parada nocturna para vehículos de transporte pesado. Sus habitantes son, en su mayoría, de la tribu Bantú oriental que durante mucho tiempo han emigrado a esta zona esporádicamente. En la década de los sesenta la zona sufrió las consecuencias de la sequía que afectó a la región saheliana, y el ganado murió o sirvió de alimento. Los hombres se marcharon a otros lugares en busca de trabajo y las mujeres se quedaron como cabeza de familia. En 1981 las mujeres estaban verdaderamente desesperadas y cuando los niños empezaron a morir se acercaron a la Catholic Mission of the Sisters of Mercy (Misión Católica de las Hermanas de la Misericordia) de Kibwezi, quienes a su vez contactaron con el Council of Human Ecology - Kenya (CHEK) (Consejo para la Ecología Humana -Kenya), que en ese momento era la única Organización No Gubernamental (ONG) con una actitud global ante el desarrollo. Las mujeres se organizaron en sociedades de ayuda mutua tradicionales llamadas "mwethia" y el Consejo decidió sacar partido de esto para llegar a tantas familias necesitadas como fuera posible y lograr el máximo efecto positivo en la calidad de vida.

Después de reunirse muchas veces con los dirigentes de "mwethia" y discutir con ellos las posibles formas de aumentar la producción de alimentos y los ingresos en efectivo de las mujeres, tomando en consideración la deficiente situación física y psíquica en la que se encontraban, el Consejo decidió que era necesario un método multidisciplinar, mixto e integrado, que combinase la asistencia material, financiera y técnica. Las mujeres necesitaban soluciones adecuadas a su situación y capacitación para poder ayudarse a sí mismas, y al mismo tiempo poder mejorar su pequeño terreno en común.

Muy poco se pudo hacer inicialmente en lo que se refiere a la participación de la comunidad, la condición de las mujeres excluía cualquier cosa que no fueran acciones inmediatas para aliviar su extrema pobreza, hambre y mala salud. Una vez definida su capacidad de actuación, el CHEK emprendió dos programas posibles que, no obstante, comprendían actividades tradicionalmente reservadas a los hombres. Las mujeres necesitaron mucho valor y desesperación para decidir que, en ausencia de los hombres, intentarían dedicarse a la apicultura y la fabricación de ladrillos. Mas tarde, se estableció con mucho éxito un programa de alimentación basado en la cría de cabras lecheras en régimen de estabulación, el cual consistía en poner al ganado en un establo para su cría y, aún más tarde, cuando se descubrió que los habitantes de **Kamba** comían pescado y conejos, se construyeron unos estanques que se llenaron con crías de tilapias y se puso en marcha un plan para la cría de conejos. Todavía más tarde se proyectó y construyó un comedor en un solar en la ciudad de Kibwezi que el CHEK había adquirido para las mujeres y en el que se habían construido una fábrica de miel y cera.

Tanto la ciudad como los grupos de mujeres prosperaron. Muchos más departamentos gubernamentales instalaron oficinas exteriores en Kibwezi, y se produjo la llegada de más personas, las cuales estaban mejor formadas gracias a las actividades y enseñanzas de las mujeres. lo que a su vez, aumentó la demanda de más y mejores instalaciones en la propia ciudad. Los comercios y negocios crecieron rápidamente en cantidad, tipo y calidad; se crearon bancos, clínicas privadas, peluquerías y tiendas de herramientas; se construyó una mezquita y una biblioteca pública. El mercado al aire libre creció mucho, se canalizó el agua y de haber una solo vez a la semana, ahora hay todos los días. Muchas otras Organizaciones No Gubernamentales (ONG) han abierto oficinas en

Kibwezi y ahora es habitual ver a jóvenes, motociclistas y expatriados de ambos sexos en la localidad.

El programa ha hecho que se adjudiquen terrenos en las cuatro localidades del distrito y la mayoría de los antiguos arrendatarios de terrenos tengan ahora escrituras de propiedad. Se ha creado y aceptado en todo el país un programa de estudios de formación profesional especial para mujeres empresarias sin educación pero inteligentes. Se han modificado a favor de las mujeres los reglamentos de las asociaciones y movimientos cooperativos en las zonas rurales.

Las mujeres han aprendido a trabajar juntas, con el Gobierno y las ONG, y son políticamente activas y hacen oír su voz. Ellas pidieron la alfabetización de adultos y cerca de 5,000 adultos se beneficiaron de este progreso. Gracias a los *Programas de alimentación* basados en la cría de cabras en el régimen de estabulación se logró evitar cierta erosión y degradación ambiental, y al mismo tiempo muchos niños tienen ahora su ración diaria de leche de cabra, pues lo que se quiere con estos programas es alcanzar una autosuficiencia alimentaria.

Casi todas las mujeres tienen sus cuentas de ahorro bancarias y muchas se dedican a diversos negocios. Ellas han demostrado voluntad y capacidad para introducirse en el comercio, utilizando técnicas que no sólo eran desconocidas e innovadoras para ellas, sino que además pertenecían a la esfera de actividades masculinas habituales. Las mujeres empezaron a instituir las viejas casas de barro por alojamiento más grandes y mejor construidos, envían a sus hijas a la universidad.

Los programas en los que participaron fueron adoptados por consenso; han logrado cambios en los acuerdos de instituciones y en el gobierno, con su participación en un

"mundo" hasta el momento exclusivo de los hombres, dichas mujeres han demostrado que pueden llevar con eficacia el procesos de toma de decisiones. Como resultado, creemos que este programa puede ser repetido en otras zonas del mundo y, si se cuenta con un grupo de mujeres homogéneo y motivado, alcanzará el mismo éxito y sostenibilidad.

En cuanto al impacto que ha tenido este programa no se tiene una respuesta, pues no se tienen datos del número de funcionarios del gobierno que hayan ido a Kibwezi para comprobar los logros obtenidos, ni se ha analizado tampoco la forma en que el sector privado, por ejemplo los comerciantes, se hayan beneficiado. Sin embargo, todas las niñas con edad escolar asisten actualmente al Internado Femenino de Secundaria fundado por las mujeres de Kibwezi. La mayoría de las mujeres han asistido a cursos de alfabetización y casi todas tienen cuenta de ahorro personales en el banco. 106

En este programa participaron cerca de 2,500 mujeres, las cuales fueron víctimas del abandono familiar, debido a que sus esposos tuvieron que emigrar a otro lugar en busca de un trabajo remunerado, a causa de las fuertes sequías que se azotaron en el país. Debido a la situación física y psicológica tan frágil por la que pasaba la mujer keniana se vio en la necesidad de realizar programas de apicultura y elaboración de miel; de cría de conejos, peces y cabras lecheras; fabricación de ladrillos secados al sol; de artesanía, y un comedor, para generar ingresos y proporcionar formación en nutrición.

En la región de Machakos, en Kenya los campesinos han cultivado sus terrazas con acacias debido a la alta erosión del suelo que ha escarpado la roca. La plantación de estas

<sup>&</sup>lt;sup>106</sup> Esta información del programa del desarrollo rural integrado en Kibwezi (Kenya). Es un documento que se ha editado a partir de la versión inglesa. Traducido por M. Soledad Pascua Ortiz. Véase la dirección de internet para consultarlo oscar@ tt.sasa.unep.n; o bien, file://A:/programas.htm

acacias ha ayudado a que el agua de lluvia ya no erosione el suelo, ni arrastre el humus, el cual queda atrapado en las pestañas de las terrazas, evitando así la desertificación del suelo y haciendo de este un suelo más fértil.

Para disminuir la desertificación del suelo las mujeres han emprendido la realización de diversos programas gubernamentales como es el *Consejo Nacional de Mujeres* en Kenya, en cual se dedica a la reforestación plantando en gran escala especialmente en regiones donde la desertificación avanza mesuradamente. 107

Con estos programas es obvio ver que si la misma gente produce para su propia autosubsistencia, tiene una participación más activa dentro de la sociedad, lo que le permite alcanzar resultados óptimos, porque se toma en cuenta sus propias necesidades y su cultura. Con ello la economía puede alcanzar un desarrollo no sólo regional sino nacional.

La sociedad de Kenya a través de estos programas ha tenido importantes avances para intentar alcanzar una autosuficiencia alimentaria, pero no ha sido suficiente debo a que como ya lo hemos repetido muchas veces el propio Estado ha favorecido a las multinacionales por encima del interés nacional. Los programas no se lograron generalizar en la década de los ochentas debido a la escasez mundial y a la disminución de capitales, que acrecentaron la dependencia de los préstamos del extranjero, originando una mayor desigualdad en la población.

El problema reside también en que la economía de mercado del país no está orientada al mercado regional, sino hacia los mercados extranjeros; es necesario articular la economía interna del país y, por consiguiente, reforzar los lazos de mercado entre los

<sup>107</sup> Celma Agüero Dona, op. cit., p.144.

países vecinos con la finalidad de aumentar las inversiones hacia el consumo interno y poder así alcanzar la autosuficiencia alimentaria.

Las políticas alimentarias deben de ir encaminadas a abastecer a la población en su totalidad. Es cierto que se debe de dar énfasis en los productos de exportación como el café o el té, porque se depende de esos ingresos para poder obtener divisas, pero debe de existir un equilibrio entre la producción alimenticia y los productos de exportación. Sin embargo, el problema no sólo radica ahí, sino en la necesidad de encaminar las políticas alimentarias, en la que los países subdesarrollados puedan fijar los precios de sus productos y castigar aquellos países que utilicen su poder para preservar su agresión económica.

Las políticas alimentarias no han sido las adecuadas, desde el momento en que importan tecnología para desarrollar la agricultura. Por ejemplo, se depende de la importación de fertilizantes, insecticidas, semillas mejoradas y maquinaria para el desarrollo agrícola del país; siendo que algunas veces dicha tecnología se desarrolla contra el campesino. Éste, no sólo no cuenta con los recursos económicos para adquirirlos, sino, carece también de conocimientos técnicos, y además dicha tecnología no fue especialmente creada para la agricultura africana; debido a que muchas veces es necesario utilizar arados de hierro que son los que mejores resultados brindan, en lugar de los tractores; no por ser más modernas las herramientas significan que sean mejores que las rudimentarias.

En resumen la intervención del Estado en la creación y desarrollo de las políticas alimentarias, no han tenido buenos resultados por la subordinación que se tiene con respecto al capital extranjero, para llevar a cabo dichos proyectos. Pues estos han creado una mayor dependencia y el problema únicamente ha sido resuelto de forma parcial. Pero el mismo Estado, ha sido el generador de esta dependencia alimentaria al promover y

estimular el desarrollo de los cultivos de exportación como el té; pero esta subordinación por parte del gobierno se debe a las fuertes deudas contraidas con las potencias, lo que origina que el gobierno implemente sus programas agrícolas apegado a las decisiones del extranjero, por lo que irónicamente el alcanzar una autosuficiencia alimentaria dependen del extranjero.

La sociedad ha llevado a la practica programas alimentarios; sin embargo, aunque estos han tenido excelentes resultados, no se han generalizado en todo el país, porque no se ha contado con el apoyo del Estado, para que se promueva la difusión de estos programas en todo el país.

#### CAPÍTULO 5.

### ORÍGENES Y DIMENSIONES DE LA CRISIS ALIMENTARIA EN ETIOPÍA 1945-1973.

#### 5.1 La estructura feudal y la profundización de la dependencia alimentaria.

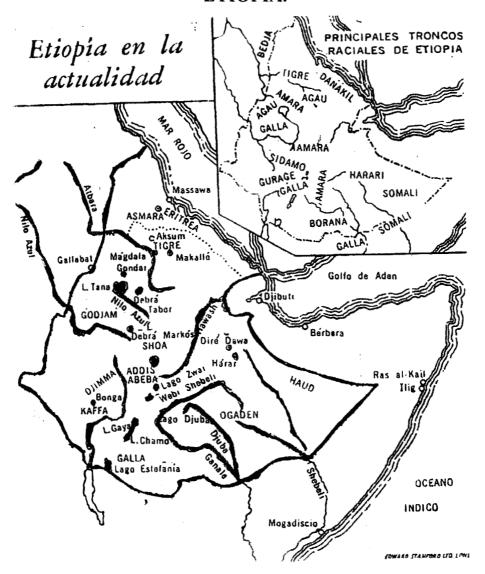
El régimen monárquico de Hailé Selassie se caracterizó por una política de opresión en el que se adoptaron políticas radicales como fue la implantación de un sistema feudal, donde el campesino pasó a ser semiesclavo carente de libertad. Hailé Selassie desde que ascendió al poder en 1930, llevó a cabo este tipo de política despótica gracias a que contaba con el respaldo de las potencias occidentales, tanto de Gran Bretaña como de Norteamérica, sólo así fue posible tener una "estabilidad" en el país. 108

Para Etiopía fue difícil alcanzar una autosuficiencia alimentaria, debido a sus profundas diferencias regionales, las cuales son complejas, porque no sólo comprende diferencias geográficas, sino también de poblamiento, ya que los grupos étnicos y lingüísticos son variados como: el **Oromo** (40%), **Amhara** (25%), **Tigre** (12%), **Sidama** (9%). En cuanto al idioma el oficial es el Amharic, aunque también existen otros como el **Tigrinya**, **Oromigna**, etc<sup>109</sup>(Véase el mapa 6 para apreciar los principales ríos y troncos raciales de Etiopía).

<sup>108</sup> Ignacio González Jazen, op. cit., p.75.

<sup>109</sup> véase la página en internet: file:/Etiopía-historia.htm

## MAPA6: LOS PRINCIPALES TRONCOS RACIALES Y RÍOS DE ETIOPÍA.



**FUENTE:** Czeslaw Jésman, *La paradoja etiope*, Argentina, Universitaria de Buenos Aires, 1963.

Las masas populares fueron las más afectadas, víctimas de un Estado subdesarrollado en el que prevalecieron situaciones desagradables como los bajos niveles de vida, atraso generalizado de la agricultura, industria, comunicaciones y transportes.

El país padeció un atraso que se generalizó en todas las ramas de la economía y en la educación, donde el 90 por ciento de la población era analfabeta, había pocas escuelas, tanto primarias como secundarias y sólo se encontraban en Addis Abeba. A doscientos kilómetros de la capital, no había una sola escuela secundaria y en todo el país había menos de 4 escuelas superiores. En ese sentido, y en el exterior se quería dar una imagen de progreso; sin embargo, aunque en Addis Abeba, había escuelas en todos los barrios, sólo eran simples vidrierías, que tenían la fachada de escuelas, para que vieran el "progreso" del país los turistas extranjeros; las escuelas que funcionaban en el interior del país eran en su mayoría escuelas religiosas, principalmente musulmanas o cristianas ortodoxas; las clases se impartían con una perspectiva burguesa y en la universidad los profesores eran ingleses o norteamericanos; en consecuencia, las clases eran impartidas en idiomas extranjeros y no en su legua natural el amharic, por lo que la educación solamente era para la élite feudal.

H. Selassie contradecía así sus propios discursos de progreso y paz en la Organización de la Unidad Africana (OUA); mientras tanto, el país vivía en un atraso total, víctima del neocolonialismo sostenido por el propio gobierno dejando penetrar tropas militares norteamericanas en el país sin ningún problema.

La modernización en Etiopía fue limitada y a veces nula. El poder siempre se concentró en el emperador, a pesar de haberse llevado a cabo reformas para democratizar al país, como la Constitución de 1955, que estipulaba que la Asamblea fuera elegida por sufragio universal. Estas sólo eran reformas aparentes porque, en la práctica, se prohibían la

existencia de partidos políticos y el gobierno era responsable ante el soberano y no ante el parlamento; los miembros del Senado eran nombrados por el emperador y sólo el podía decidir la suerte de Etiopía.

La propiedad sólo se concentraba en un 15 por ciento de la población que era parte de la corte, mientras el 85 por ciento de la población no tenían tierras ni servicios médicos; un hospital tenía que dar servicios a más de medio millón de habitantes, las escuelas era escasas, el 90 por ciento de las masas campesinas eran totalmente ignoradas por el poder público, y el 85 por ciento de la población no tenían propiedad urbana o rural y mucho menos una participación en la vida pública.

En 1973 Etiopía, tuvo una mejoría económica transitoria debido a que la producción de maíz alcanzó un récord de 1 millón de toneladas y creció así mismo la cebada, siendo el segundo país productor en África, después de Marruecos. Estas cifras nos harían pensar que el pueblo en general, tenía una buena alimentación y que obviamente se impulsaba el desarrollo de cultivos destinados al consumo doméstico. A pesar de este desarrollo, el país vivía en un estado de desnutrición crónica, pues la misma estructura feudal que imperaba en el país, impedía a la población el acceso a las tierras, por lo que la misma corte condicionaba el suministro de la alimentación a la población.

Asociado a ello se encontraba una política agraria encaminada a proteger a los monocultivos de exportación como el café, que representó el 60 por ciento de los ingresos totales de exportación del país, debilitando con ello los cultivos de consumo local.

PAISES	1960	1968
MUNDIAL	3,930	3,787
BRASIL	1,790	1,058
COLOMBIA	460	480
MÉXICO	125	171
SALVADOR	95	117
GUATEMALA	100	96
OTROS DE AMÉRICA LATINA T.M	300	406
TOTAL AMÉRICA LATINA T.M	2,870	2,328
COSTA DE MARFIL	185	246
ANGOLA	160	198
UGANDA	120	160(e)
ETIOPÍA	75	160(e)
ZAIRE	55	60
MADAGASCAR	50	67
CAMERUN	35	55
OTROS DE ÁFRICA	125	220
TOTAL ÁFRICA	805	1,166
INDONESIA	95	120
OTROS DE ASIA Y OCEANÍA T.M	115	140
TOTAL ASIA Y OCEANÍA T.M	210	260
TOTAL TERCER MUNDO	3.885	3,754
CUBA	40	30

Comparando las cifras del cuadro número 15, podemos constatar el crecimiento de la producción de café en Etiopía; en 1960 alcanzó las 75 mil toneladas y en ocho años vemos que fue duplicada a 160 mil toneladas aproximadamente; aunque es mínima la producción exportada, en comparación con la producción de café de Brasil, que alcanzó en 1960 las 1,790 mil toneladas, los ingresos fueron considerables para Etiopía, en tanto país monoproductor, dependiente de dicho producto.

Este crecimiento en la producción de café, afectó directamente a los cultivos para el consumo familiar puesto que el gobierno, al ser dueño exclusivo de las plantaciones, impulsó el desarrollo de los cultivos de exportación. El mayor afectado de esta situación fue

el pueblo, porque al no ser el dueño de la tierra, no estaba en sus manos en impulsar el desarrollo para el consumo familiar; además no tenía como alternativa el emigrar a la ciudad, porque la industria era incipiente y aveces nula en el país, lo que agudizó su dependencia alimentaria.

La situación fue más difícil debido a que las exportaciones de las materias primas disminuyeron y su precio fue en descenso, a causa del alza del precio del petróleo en los años de 1973 a 1974, 109 lo que afectó a los terratenientes, que dependían de sus exportaciones de café para poder llevar la vida holgada que hasta ese momento tenían; sin embargo, el auge o la ruina del comercio exterior, era algo que no afectaba al pueblo, pues nunca percibía los beneficios del auge cafetalero.

La misma estructura feudal había provocado la acentuación de la desigualdad social. mientras la clase dominante se enriquecía, el pueblo padecía períodos de hambruna crónica de 1973 a 1974, víctima de la miseria, en tanto que los señores latifundistas construían palacios y el país apenas tenía un ingreso per cápita irrisorio de menos de cien dólares anuales, debido a que el monarca depositaba el dinero de la nación en sus cuentas bancarias personales en Suiza.<sup>110</sup>

Como ya se reiteró, el pueblo se encontraba sumergido en la pobreza y las seis provincias que pertenecen al llamado Sahel africano entre ellas Wolo, Tigrai y Harerghe, en 1973 y 1974 fueron las provincias más vulnerables a la sequía; por el proceso de desertificación que estaban padecido sus tierras, bajo el cual perdieron la vida casi 200,000 personas, siendo el año más álgido el de 1973. Ante esta situación el gobierno adoptó una

<sup>&</sup>lt;sup>109</sup> Yarisse Zoctizoum, *op . cit.*, ,pp. 16-17. <sup>110</sup> Ignacio González Jazen, *op. cit.*, p.76.

posición despótica, negándole todo tipo de ayuda a más de un millón de personas que vivían en esas provincias.

Un artículo del Times Magazine de Nueva York que trata de la sequía que aflige a Etiopía declara: "Sequía o no sequía, la Iglesia, que posee una tercera parte de todo el territorio, ha exigido los arrendamientos a los empobrecidos labriegos. Y también la aristocracia. Los agricultores de Etiopía han pagado alrededor del 90 por ciento de sus cosechas en arrendamiento e impuestos". 111

Como resultado de estas políticas despóticas, la sociedad vivía en una etapa de desnutrición proteínica, que afectó más a los bebés en el período del destete. Ello fue tan grave que la misma FAO había reconocido que era primordial que esos niños de corta edad tuvieran una dieta rica y balanceada, especialmente durante sus primeros años de vida, pues era cuando más se requería de un mayor consumo de proteínas para su crecimiento. 112 La desnutrición proteínica, no únicamente causó enfermedades graves, sino llegó a producir la muerte en niños de corta edad y en otros casos les dejó secuelas para toda la vida; incluso los que fueron tratados, quedaron afectados, no sólo en su desarrollo físico, sino mental.

Esta deficiencia alimentaria provocó otras enfermedades como la del "beriberi" entre las poblaciones que carecía de tiamina o vitamina B1. El escorbuto, fue otra enfermedad que se propagó entre la población por estar falto del consumo de vitamina C; esto era frecuente entre la población, cuando se presentaban largos períodos de seguía como el ocurrido en 1973-1974; la deficiencia en vitamina A, causó también graves lesiones en los ojos incluso ceguera entre la población, especialmente entre los infantes. En tales casos,

i<sup>111</sup> ¡DESPERTAD! 22 de caril de 1975,p.4.
 i<sup>112</sup> FAO, El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación, 1958, p142.

se llegó a un estado llamado marasmo, enfermedad en que el cuerpo hambriento empieza a devorarse a sí mismo. La cara de los niños adquiere la expresión de personas muy viejas, escenas que son comunes en Etiopía, especialmente en los largos períodos de sequía. 113

La dieta africana en general era baja en calcio ya que la mayoría de las enfermedades que padecía la población se vinculaban con el hambre, debido a la falta de una dieta diversificada en alimentos de origen animal, leguminosas y hortalizas. El mismo sistema feudal había solapado una sociedad parasitaria que vivía a expensas de la explotación del pueblo.

En la capital había únicamente 45 lechos en hospitales para niños y este servicio funcionaba exclusivamente para los miembros de la corte. La población en general carecía de servicios médicos, engendrando así a una sociedad pobre y enferma, carente de vitalidad para vender su fuerza de trabajo necesaria para poder alimentarse.

El Estado feudal de Selassie nunca impulsó el desarrollo ganadero, a pesar de que en el país había valiosos recursos. Por ejemplo, en materia pecuaria contaban con más de 25 millones de cabezas de ganado vacuno, 25 millones de camellos, 17 millones de cabras, además de otros animales incluyendo tres millones de burros. 114 Los propietarios de estos animales, eran marginados del poder del Estado, abandonados a su propia suerte, por lo que la única alternativa era utilizarlos para el autoconsumo, sin tener la mínima posibilidad de comercializarlos y menos aún de industrializarlos cuando el país carecía de una industria.

<sup>113</sup> Sight and life Newsletter 1994, pp.6-7.

<sup>&</sup>lt;sup>114</sup> Ignacio González Jazen, op. cit., p.16

La industria en esa época apenas contribuía con un 10 por ciento a la producción y con un escaso 5 por ciento a la exportación. <sup>115</sup>Por consiguiente, era mínimo el número de obreros que había en el país. La empresa textil "Akai", que era de las pocas que había en ese tiempo producía sábanas. Sus propietarios eran el emperador, su familia y la corte. Los cuales tenían el 50 por ciento de las acciones de esa empresa y el otro 50 por ciento era de capitalistas indios.

Debido a la incipiente industria que había en el país, el sector obrero era víctima de represiones por parte del Estado, por lo que dificilmente podía existir un apoyo mutuo entre la industria y el campo para alcanzar un desarrollo autónomo; mientras tanto, la responsabilidad recaía completamente en la agricultura para alimentar a la población y al mismo tiempo modernizar al país. En ese tiempo, el sector obrero era uno de los más oprimidos; por ejemplo, seis empleados de la fábrica "Akai" fueron asesinados por el régimen y varios otros heridos, encarcelados o despedidos en su lucha en defensa de la organización obrera. De ahí que el Secretario General del Sindicato de la fábrica Bekele Mandefro en aquel tiempo dijo: "luchábamos para que nos fijaran un salario, por horarios y otras reivindicaciones muy elementales pero que nos eran negadas por el régimen. Nuestro sindicato, organizado en 1960, nació de esas luchas y se consolidó en ellas "116." Bajo estas condiciones la masa campesina y urbana estaba prácticamente esclavizada y en el país dominaba un altísimo nivel de sujeción. Etiopía era, en efecto, un Estado feudal.

Como ya se reiteró, el desarrollo industrial era nulo, por lo que Etiopía tendió a depender de las importaciones de cigarros, ropa y cerillos, debido a que dentro del país no

<sup>&</sup>lt;sup>115</sup> Ibid. P.I76.

<sup>116</sup> Ibid. P.22.

existía este tipo de industrias que pudieran satisfacer las necesidades más comunes dentro de una sociedad. Esta mano de obra calificada de la que se carecía, se debía particularmente, a la falta de un sector intelectual, dificil de formarse por la falta de escuelas. De ahí que Etiopía no pudiera contar con una gran cantidad de profesionistas y dependiera de especialistas extranjeros para su desarrollo, pues era mínima la gente que llegaba alcanzar un grado universitario. Esta carencia de profesionistas se hacía cada vez más agudo por la exclusión del idioma natural en los colegios, ya que las clases universitarias eran impartidas en inglés o francés, nunca en la lengua oficial el amharic y menos aun en tigrinya u oromigna, lenguas consideradas no oficiales por ser minoritariamente usada entre los habitantes locales.<sup>117</sup>

En 1959 Etiopía empezó a extender sus relaciones comerciales con países del bloque comunista, como Marruecos y Túnez. 118

Como ya se dijo, la economía etíope era una de las más atrasadas y dependientes del mundo: en 1965 el PIB era de 3 400 millones de dólares etíopes, que equivalía al 0.4 dólar americano, donde el ingreso por habitante correspondía aproximadamente a 60 dólares. Con ello se hizo un abismo más grande entre los países desarrollados y los subdesarrollados, justamente porque la espina dorsal de su economía tenía una estructura totalmente agraria. Por ejemplo, en 1965 la agricultura aportaba un ingreso del 65 por ciento y las industrias sólo un 7 por ciento al PIB. 119 Las principales producciones eran: café, 135 000 toneladas;

<sup>117</sup> véase la página en internet: file: A:/Etiopía-histor19ia.htm

<sup>118</sup> FAO. El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación. 1959.p.72.

Pierre Jallé, El tercer mundo en la economía mundial, México, Siglo XXI, 1975 p. 153

cereales ( maíz y cebada); algodón; oleaginosas; legumbres, con escasos rendimientos; ganado bovino; 25 millones de cabezas; ovino 25 millones de cabezas. 120

Ya en 1965 Etiopía rebasaba sus importaciones en comparación con sus exportaciones, pero lo más importante es destacar que todas sus importaciones eran de alimentos, animales, tabaco, petróleo, productos químicos, productos manufacturados, maquinaria, material de transporte. De ello se pagaba 376 millones de dólares etíopes, por concepto de importaciones. En cambio las exportaciones eran sólo productos primarios como: café, pieles sin curtir, oleaginosas, legumbres, carnes. Los ingresos de las exportaciones apenas alcanzaba un total de 283 millones de dólares etíopes, de ahí que empezará a tener un déficit en su balanza de pagos de 93 millones de dólares, incrementándose éste año tras año en forma considerable. 121

Los principales proveedores de Etiopía eran: Italia, 19 %; R.F.A y Japón, 14 %; Estados Unidos, 9.5 %; Reino Unido, 8 %. Los principales clientes de Etiopía: Francia, 60%; EE.UU., 9 %; R.F.A., 7,5 %; Reino Unido, 3,5%; Países Bajos e Italia, 3%. 122

Es cierto que Etiopía conseguía dinero de todas sus exportaciones, pero el dinero apenas se utilizaba para ayudar a los que pasaban hambre; se utilizaba más bien para desarrollar ciudades, promocionar exportaciones, comprar armas y devolver deudas extranjeras contraídas al recibir ayuda, al respecto nos dice la revista estadounidense The Nation (La Nación): "Debido a que los pobres están alimentando a los ricos - en muchas partes del mundo va a aumentar el hambre... El aumento en las exportaciones beneficiará

<sup>&</sup>lt;sup>120</sup> Idem.

<sup>&</sup>lt;sup>121</sup>*Ibid.* p.155.

<sup>122</sup> Pierre Jallé, El tercer mundo en cifras, o p.cit., p.143.

el comercio agrícola internacional, ... pero no alimentará a los africanos que pasan hambre."123

En consecuencia la dependencia alimentaria se ahondó todavía más, por la estructura social que había implantado el feudalismo. Por ejemplo, las masas populares carecían de libertad de expresión, si manifestaban sus inconformidades era asesinados por el Estado. Las calles eran resguardadas por los militares y las quejas del pueblo sólo eran atendidas a través de escritos al emperador cuando pasaba en su Rolls-Royce o Mercedes, calles principales de Etiopía. Esta política represiva y burocrática era obstaculizada por el resguardo exagerado de los militares que custodiaban el carro, impidiendo así la entrega de las demandas al emperador. Esta política inoperante era también frustrante para una sociedad que no era escuchada por su gobierno y que tenía tantos problemas que cada día se agudizaban más y más, como el problema de la tierra, que estaba monopolizada por los terratenientes. 124

Lo peor era que el emperador, al tomar sus propias decisiones en cuestiones políticas o económicas, sí caía en errores culpaba a sus ministros; mientras tanto, el país se encontraba sumergido en una crisis económica y el problema se empeoraba más, porque la población crecía de forma desmesurada al igual que su pobreza (Véase el cuadro número 16, el cual muestra el crecimiento demográfico de los grandes países del tercer mundo. entre los que destaca Etiopía y Kenya, países de nuestro estudio).

<sup>&</sup>lt;sup>123</sup> ¡DESPERTAD! 8 de junio de 1987, p. 26. <sup>124</sup> Ryszard Kapusciiinski, op.cit., p. 34.

	Superf. En 1000 Km <sup>2</sup>	Mill. de habit.	Habit. Por Km <sup>2.</sup>	Tasa de crecimiento Anual por ciento 1963-1968.
ÁFRICA				
ARGELIA	2,382	13	5	2.9 %
ZAIRE	2,345	17	7	2.2 %
ETIOPÍA	1,222	24	20	1.8 %
KENYA	583	10	18	2.9 %
MARRUECOS	445	15	33	2.9 %
NIGERIA	924	63	68	2.5 %
SUDÁFRICA	1,221	19	16	2.4 %
SUDÁN	2,506	15	6	2.9 %
R.A.U	1,001	32	32	2.5 %
TANZANIA	940	13	13	2.5 %
AMÉRICA LATINA				
ARGENTINA	2,777	24	9	1.5 %
BRASIL	8,512	88	10	3.0 %
COLOMBIA	1,139	20	17	3.2 %
MÉXICO	1,973	47	24	3.5 %
PERÚ	1,285	13	10	3.1 %
VENEZUELA	912	10	11	3.5 %
ASIA			_	
AFGANISTAN	647	16	25	2.1 %
BIRMANIA	678	26	39	2.1 %
CEILÁN	66	12	182	2.4 %
COREA DEL SUR	98	30	309	2.5 %
INDIA	3,268	524	160	2.5 %
INDONESIA	1,492	113	76	2.4 %
	1,648	27	16	3.0 %
MALASIA	534	12	22	3.2 %
NEPAL	141	11	76	1.9 %
PAKISTÁN	947	110	125	2.1 %
FILIPINAS	300	36	120	3.5 %
TAILANDIA	514	34	66	3.1 %
TURQUÍA	781	34	43	2.5 %
VIET-NAM DEL SUR	174	17	100	2.6 %
FUENTE: Pierre Jalee, E	Il tercer mundo en cifri	as, Madrid, Fu	ndamentos 1971	

Haciendo un análisis del cuadro 16 nos podemos dar cuenta del acelerado crecimiento demográfico que experimentó Etiopía: en 1968 del 1.8 por ciento el cual es relativamente bajo en comparación con Kenya que tiene 2.9 por ciento; siendo que su territorio es más pequeño, no obstante la guerra y la sequía no permitieron a Etiopía cubrir las necesidades alimenticias de su población, por lo que el impacto del crecimiento demográfico repercutió en la disminución del alimento entre sus habitantes. Por lo mismo existió un desequilibrio entre población y alimentación, abriéndose este sesgo aún más por la inestabilidad política que imperaba y por los cambios climáticos que asolaron el país.

En 1963, en Addis Abeba, Selassie realizó una fiesta para todos los Jefes de Estado de África que acababan de obtener su independencia, construyó edificios modernos aparentando una economía desarrollada, hubo un gran derroche economico, que no más al contratar a la cantante Miriam Makeba traída de Hollywood se pagó la exorbitante cantidad de 25,000 dólares; mientras tanto, el pueblo se encontraba tan hambriento, que sus mismos sirvientes se comieron las sobras de dicho evento. Ello sólo era una muestra de un Estado despótico feudal que buscaba aparentar una economía en crecimiento; sin embargo, el evento únicamente reflejo la mala situación y las penurias de la escasez de alimentos, por las que atravesaba la sociedad etíope.

El deseo de modernizar al país fue sólo un artificio teatral hacia el exterior, las reformas nunca se efectuaron y menos aun existió una democracia, como el caso de la constitución de 1955 que nunca fue democrática. La aparición de la hambruna de 1973 a 1974 y el descontento juvenil propiciaron la caída de un régimen que ya desde hacía tiempo se veía llegar. Todo esto sacudió al régimen desde la base. Las estructuras ya no soportaban las presiones sociales y la monarquía perdió las condiciones de gobernar; sin embargo, la

crisis del petróleo en 1973, aumentaron la presión social. Se registraban frecuentes rebeliones de campesinos, estudiantes y obreros y, en consecuencia, creció la insurgencia de jóvenes oficiales contra los altos mandos, que apoyaban a la monarquía. Bajo esta política el emperador fue destronado el 12 de septiembre de 1974. 125

En resumen, el mismo sistema feudal provocó a través de sus instituciones una crisis alimentaria en Etiopía en el que prevalecieron los bajos niveles de vida, una arcaica agricultura e industria, que impidió el desarrolló del país. Esta política había acentuado la desigualdad social; mientras la clase dominante se enriquecía a expensas de la explotación del pueblo. El problema de la dependencia alimentaria se agudizó, porque dentro del Estado Etíope predominó una clase acomodada que gozaba de una posición social y económica, a expensas de una población marginada, que era víctima de una depauperación que se veía plasmada en su vida diaria, a través de una mala insalubridad, deficiente y a veces nula educación, que hacían imposible llegar a tener una mano de obra capacitada.

<sup>125</sup> Rysszard Kapuscnski,, op , cit. , p.162-163.

# 5.2 La desestabilización política y los conflictos étnicos y su impacto en la crisis alimentaria.

En la época de posguerra, durante el régimen monárquico de Hailé Selassie, la inestabilidad política y los conflictos étnicos se acentuaron, desde la anexión de Eritrea a Etiopía. Una vez desalojadas las fuerzas aliadas de la región, las Naciones Unidas determinaron la federación de Eritrea con Etiopía, fundamentando consideraciones históricas, políticas y económicas. El descontento surgió, porque en teoría se considero a Eritrea como una federación; sin embargo, en la práctica perdió su autonomía interna. Hailé Selassie desconoció la constitución Eritrea y la anexionó arbitrariamente en 1962. 126

Selassie, llevo a cabo este tipo de política, porque sabía que contaba con el apoyo incondicional de Estados Unidos; sin embargo, la misma URSS defendió la autodeterminación Eritrea en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) pero, en el fondo, no le interesaba en absoluto la causa Eritrea, su objetivo era evitar que Estados Unidos se apoderara de la "franja de 1200 km. que se extiende a lo largo del Mar Rojo; desde la frontera sudanesa hasta Djibutí; atraviesa África oriental, Medio oriente y el Océano Índico que se abre sobre el golfo de Adén y constituye la parte fundamental del Cuerno de África." Este territorio tan pequeño ocasionó una infinidad de conflictos por los intereses exógenos y endógenos que existían sobre él . Ello originó sangrientas batallas por parte de la población musulmana de Eritrea que quería obtener su independencia. Los sucesivos conflictos y la sequía que asoló al país de 1973 a 1974 menoscabaron aún más el

<sup>127</sup>*Idem*. p.163.

<sup>126</sup> Yarisse Zoctizoum, op.cit., p.155.

nivel de vida de los campesinos, que junto con la rebelión de la población somalí de Ogadén, fueron algunos factores que deterioraron al régimen imperial, demostrando así la corrupción que existía dentro del régimen y la ineficacia de la corte del "rey de reyes", originando los combates fronterizos en 1974. 128

La lucha fue más dificil, porque no sólo había un enfrentamiento entre el gobierno Etíope y el Frente de Liberación de Eritrea, sino también en el interior de la misma guerrilla Eritrea surgieron desavenencias, por lo que el problema se agudizó aún más y, como respuesta a las discrepancias surgidas entre los miembros de la propia guerrilla, nació la Fuerza Popular de Liberación, empeorando aun más el problema.

En ese contexto histórico el espacio geográfico, jugó un papel muy importante en esta lucha, porque Eritrea, a pesar de ser un Estado pequeño con apenas 124,300 kilómetros cuadrados, fue de vital importancia su anexión para Etiopía, por su salida al Mar Rojo y por la riqueza de sus recursos naturales; los cuales consistían en: cinco millones de acres potencialmente agrícolas, que producían cereales, frutas tropicales, algodón, sisal y tabaco, sin olvidar las riquezas minerales como el hierro, potasio, oro, aluminio y mica y, especialmente, por sus recursos petroleros que, aunque no habían sido totalmente explotados se calculaba su enorme riqueza. Sin olvidar que su región costera sobre el Mar Rojo, es una importante vía de comunicación y tráfico de petróleo entre el Golfo Pérsico y Occidente. Además de contar con una abundante población que traducida en fuerza de trabajo representaba un potencial económico sus 4 millones de habitantes. 129

<sup>128</sup> Ignacio González Jazen, op. cit., p. 76.

<sup>&</sup>lt;sup>129</sup> Cuadernos del Tercer Mundo. Septiembre/Octubre. 1977. Año II. - Nº 16. P.109.

Los eritreos fueron afectados porque, aparte de perder su autonomía, la propia monarquía etíope llevó a cabo políticas discrepantes en contra de los eritreos; tal fue el caso del código de trabajo en detrimento de los trabajadores que quedaban desprotegidos bajo dicha ley, la cual les negó todo tipo de derechos laborales. Ello originó una serie de protestas, las cuales fueron sofocadas a través de una serie de asesinatos contra todo aquel que se sublevara contra el régimen monárquico. Bajo estas circunstancias en 1962, nacieron grupos opositores al gobierno de Hailé Selassie, como el Mahber Movimiento de Liberación de Eritrea, integrado por jóvenes intelectuales y obreros emigrados y el Frente de Liberación de Eritrea (FLE). 130

Etiopía, para sostener la guerra reclutó a veinticinco mil soldados que se enfrentaron a veinte mil guerrilleros del Frente de Liberación de Eritrea, éstos se encontraban bien entrenados y armados. Los eritreos en la lucha lograron controlar gran parte del país, excepto Asmara y Masawa, y su puerto que se encontraba bajo el poder etíope. 131

La participación de Estados Unidos no se hizo esperar, desde el momento en que el emperador Selassie, en 1953, le propusieron ayudarlo para conseguir la solución federal de Eritrea. Como recompensa, el gobierno etíope firmó un tratado de cooperación militar, recibiendo tres mil técnicos y soldados norteamericanos en Kagnew, cerca de Asmara instalando una radio difusora con la finalidad de controlar de alguna forma el Medio Oriente y el oeste del Océano Índico.

En este contexto el problema etíope-eritreo, es un conflicto que no puede entenderse analizando exclusivamente el escenario nacional etíope. No se le puede ver a

<sup>&</sup>lt;sup>130</sup> Yarisse Zoctizoum., op. cit., p.156.

<sup>131</sup> Ignacio González Jazen, op. cit., p. 77.

Etiopía como una isla, sino como parte de un todo, porque el equilibrio de las grandes potencias y los conflictos de Israel y los países árabes, están involucrados en la cuestión etíope debido a los fuertes intereses exógenos que predominan como el control del territorio por ser una zona estratégica, no sólo por su geografía que permite tener el control del comercio, sino por las cuestiones del petróleo, entre otros factores.

En 1965, la Organización de la Unidad Africana (OUA) al no reconocer al Frente de Liberación de Eritrea (FLE), éste como venganza estrecho sus lazos con los países árabes por dicha negativa obtenida; sin embargo, los mismos países árabes tomaron una actitud recíproca debido a que veían al mar Rojo como un mar árabe involucrándose así fuertes intereses económicos y políticos. El FLE como respuesta a su amistad con los países árabes recibió ayuda armamentista departe de Siria. En 1969, FLE estrechó sus lazos con el FATH liga de la organización palestina. A partir de ese momento, surgió una división interna en la guerrilla por divergencias étnicas y religiosas; por un lado, el grupo de Mohamed Idriss y por el otro, el de Mohamed Nasser, obteniendo éste último el poder a costa de la perdida de miles de vidas. Así, el FLE tuvo como enemigo al Frente de Liberación de Eritrea y Fuerza Popular de Liberación FLE-FPL protegido por Libia, Somalia, Yemen y la OLP, mientras que el FLE obtuvo el apoyo de el Partido Baas de Irak y Siria, dándose así una lucha árabe. 132

Dentro de este conflicto el pueblo eritreo también recibió ayuda del exterior, especialmente de los países árabes como el presidente Nasser, quien fue el primero en

<sup>132</sup> Yarisse Zoctizoum, op.cit., p. 158.

otorgarle armas al Frente de Liberación de Eritrea, FLE. Esta ayuda fue brindada por sus lazos culturales y religiosos y, especialmente, por su semejanza en la forma de pensar, tanto política como ideológica. El FLE, desde 1965 recibió cursos de adiestramiento en Siria e Irak, los cuales no sólo proporcionaron su ayuda a través del impartimiento de adiestramientos a los guerrilleros eritreos, sino también los apoyo con armamento y dinero, casi todos los países árabes y algunos países socialistas

Esta guerra civil tuvo graves consecuencias en el problema de la crisis alimentaria, pues el país se vio asolado, no sólo por una grave sequía e inanición a causa principalmente por la falta de lluvias y por el pastoreo excesivo, sino también por el problema ensimismo de la guerra, pues de ambos lados se murieron miles de personas. En Eritrea perdieron la vida 30,000 personas por los bombardeos; ello tuvo entre otros efectos negativos la migración de 80 mil eritreos a Sudán, los cuales vivían en campamentos levantados en zonas desérticas, sin las mínimas condiciones de subsistencia y sin que se les reconociera sus derechos como refugiados políticos. Por estas razones, el gobierno de Sudán tuvo que intervenir para presionar a Etiopía para que se solucionara el problema.

El conflicto se intentó resolver en 1973, debido a que Etiopía vio la fuerza que estaba adquiriendo el Frente de liberación de Eritrea, pues contaban con un fuerte poderío militar; por ello, se planteó la necesidad de dialogar. El FLE, demandó tres aspectos importantes al gobierno etíope: "Que el gobierno reconozca al Frente como la única organización que representa al pueblo de Eritrea, que las conversaciones se realicen en un país neutral y que estuvieran presentes representantes de las Naciones Unidas y de la

Organización de la Unidad Africana. La respuesta fueron nuevos bombardeos afirma Amin dirigente del FLE". 133

Bajo estas circunstancias se inició así un paulatino proceso de "cerco al emperador" que culminó el 12 de septiembre de 1974, con su derrocamiento y el fusilamiento de su familia. Selassie logró salvar su vida a cambio de entregar su fortuna depositada en el exterior. El general Amán Andom asumió el poder y proclamó la República; sin embargo, acusado de "intentar desviar el curso del movimiento popular de renovación" fue fusilado, junto con 60 de sus partidarios en noviembre de 1974.

Después de la caída de Selassie, la URSS cambió de posición ayudando ahora a el gobierno etíope para acabar con la guerrilla Eritrea antes su antigua aliada. En el seno del Derg (consejo militar de gobierno) se produjo una intensa pugna que culminó el 3 de febrero de 1977 con el fusilamiento del presidente Teferi Banti y seis de sus colaboradores, asumiendo la presidencia el coronel Mengistu Haile Mariam. <sup>134</sup>

Cuando se depuso a Hailé Selassie, los eritreos pensaron que la situación cambiaría, al instaurarse el nuevo régimen socialista. Sin embargo, no hubo los cambios trascendentes que ellos esperaban para resolver el conflicto, por las fuerzas progresistas que había dentro del nuevo gobierno etíope, debido a que no aceptaban la autodeterminación del pueblo eritreo. Ello no se podía dar por la dependencia de Etiopía con Estados Unidos, pues tal política implicaba la suspensión de la ayuda económica estadounidense. Sin olvidar los intereses económicos que había implícitos, especialmente por el petróleo, el gobierno etíope

<sup>&</sup>lt;sup>133</sup> Cuadernos del Tercer Mundo. Septiembre/Octubre. 1977. Año II - Nº 16. P. 110.

<sup>134</sup>Idem.

<sup>135</sup> Ignacio Gonzáles Janzen, op, cit.,p.77

cedió los derechos de perforación a las multinacionales. Sin embargo, el mismo Frente impidió que se llevarán a cabo investigaciones para determinar dónde y cuánto petróleo existía en la región Eritrea.

Dentro de este nuevo gobierno socialista, los eritreos creyeron que el problema se solucionaría. Sin embargo, prevaleció una política despótica en la que se segregó a todos aquellos individuos que no pertenecieran a la etnia **amhara**, que era el grupo dominante en ese momento. 136

Esta guerra civil implicó grandes costos sociales, pues en la segunda etapa del FLE, en la que recuperó gran parte de sus territorios que habían sido conquistados por el gobierno etíope, trajo como consecuencia bombardeos que sufrió la población civil, y prisión y tortura para los militares y, por lo tanto, propició presiones económicas ejercidas por parte de otros países, como el caso de Israel, país que presionó al FLE. Debido a que Etiopía se vio obligada a entregar el monopolio de la comercialización de los productos etíopes a Israel, obligó a los productores ha vender su cosecha a precios por debajo de su valor real, bajo esta política económica arbitraria, los campesinos no pudieron comprar las semillas para su próximas cosechas. Ello propició que se agravara la crisis alimentaria, porque la misma guerra, no sólo había destruido los cultivos, sino se carecía de los recursos necesarios para labrar las tierras, pues no había ni dinero ni semillas, ya que por la misma inanición los campesinos se habían comido las semillas para la siguiente cosecha; asimismo, el Estado no pudo solventar los costos de las importaciones de alimentos, por lo que solamente se mendigó la "ayuda" del extranjero a través de las donaciones.

<sup>136</sup> Véase la pagina en internet: file:/Eritrea.htm

Los países socialistas como la URSS y Cuba entablaron una posición de mediadores en el conflicto entre ambas partes, tanto de eritreos como etíopes; Sin embargo, el problema no se logró resolver debido a que existían fuertes intereses de otros países. Por un lado, la revolución en Irán y, por el otro, los conflictos en Afganistán no permitieron resolver el problema por sus fuertes intereses en las áreas de influencia, los cuales eran divididos aún más para convertirlos en sus aliados. 137 Bajo este contexto no se logró resolver el problema debido a que estas causas exógenas eran inherentes al problema.

De los diez millones de cabezas de ganado que había en el país, muchos murieron en 1970, cuando en una actitud de arrebato, el gobierno etíope envenenó las aguas corrientes que alimentaban a los bebederos de los animales. Muchos otros animales también murieron por falta de asistencia veterinaria que les fue negado a los productores eritreos. Ésta fue otra manera de acabar con el enemigo<sup>138</sup>, pero al mismo tiempo ello, profundizó el problema alimentario, al dejar a miles de familias sin alimento, y en una situación de guerra que hacía imposible el abastecerse de provisiones, las cuales solamente eran conseguidas adhiriéndose a las potencias aliadas, mismas que impedían resolver el conflicto, transmitiendo al exterior una imagen de generosidad y por el otro cometían masacres a través de su política "diplomática".

Como resultado Etiopía, pasó a depender para su desarrollo comercial de los puertos eritreos para comercializar sus productos, debido a que no contaba con salida propia al mar. En 1973, fueron volados dos puentes importantes en la ruta al puerto de Masawa y. como consecuencia, no hubo acceso a las carreteras por los bombardeos, por lo que los

 <sup>&</sup>lt;sup>137</sup> Ignacio González Jazen, op. cit., p. 78.
 <sup>138</sup> Cuadernos del Tercer Mundo, Septiembre/Octubre, 1977 Año II- Nº 16, op. cit., p.40.

etíopes sólo eran abastecidos por aire. Los ataques eritreos provocaron la muerte de más de 1,300 efectivos etíopes, y miles de heridos de los dos frentes. Entre las perdidas materiales fueron destruidos cientos de autos blindados de fabricación soviética.

Los eritreos para terminar con el problema decidieron entablar acuerdos bilaterales para que Etiopía siguiera ocupando los puertos de Masawa y Assib y terminar así con la actitud colonialista del gobierno etíope; sin embargo, al principio no fue aceptado, porque significaba perder la riqueza del territorio eritreo, su status de "colonia" y sus privilegios con Estados Unidos. Como el problema no fue resuelto de inmediato se atacaron las provincias de Dankalia, al norte del Sahel, en los alrededores de Asmara o en las planicies occidentales, en donde los Eritreos ganaron la lucha.

La crisis alimentaria empeoró, especialmente en las provincias donde tuvo lugar la contienda, por lo que Eritrea y Tigrai fueron las más afectadas, la ayuda alimentaria no llegó a las víctimas debido a que los bandoleros de esas provincias les robaron las donaciones, dejando a tres millones de personas sin alimentos. La comida tuvo que entrar por convoy para asegurar la entrega de alimento a las víctimas de la sequía de 1984-1985. 139

La guerra trajo también entre otros problemas, la desintegración cultural, que fue empleada como arma política para disgregar al Frente de Liberación de Eritrea. Para realizar esta política de desintegración cultural, el gobierno etíope recurrió al cierre de las universidades de Eritrea, y prohibió el uso en cualquier nivel de enseñanza, de idiomas nacionales, como el **árabe** y el **trigrinia**, sustituyéndolo por el **amhric**, que es el utilizado

<sup>&</sup>lt;sup>139</sup>NEWSWEEK/ 12 de november de 1984, p.29.

por los etíopes. Las consecuencias de ésta política fue la migración de miles de estudiantes eritreos, que se instalaron en universidades árabes para poder concluir sus estudios.

Los mismos etíopes también tuvieron que huir del país en busca de alimento y tranquilidad pues, aunque eran respetados sus derechos, el país se encontraba en una total pobreza, por lo que familias enteras tuvieron que emigrar para poder subsistir. Véase el cuadro número 17 para comprobar el impacto de la guerra a través d el número excesivo de refugiados en 1978. Haciendo un análisis del cuadro vemos que sus vecinos Sudán y Djiboutí fueron los países de asilo de más de 273,000 refugiados etíopes; el número es bastante considerable, si se toma en cuenta que dicha migración menguo de forma drástica la frágil agricultura, pues su mano de obra era necesaria para subsanar la enorme escasez de alimento que estaba experimentando la sociedad etíope. A pesar de estas dificultades Etiopía desempeño el papel de país de asilo de más de 11,800 sudaneses.

PAÍS DE ASILO	Nº DE REFUGIADOS EN 1978	PAÍS DE ORÍGEN					
ZAIRE	530 000	ANGOLA, BURUNDI, RUANDA					
SUDÁN	260 000	ETIOPÍA					
ANGOLA	250 000	ZAIRE, NAMIBIA					
TANZANIA	167 000	BURUNDI, RUANDA, UGANDA					
MOZAMBIQUE	70 000	ZIMBABWE					
ZAMBIA	64 000	ZIMBABWE, ANGOLA, NAMIBIA					
GABON	60 000	GUINEA ECUATORIAL					
BOTSWANA	20 000	ZIMBABWE					
DJIBOUTI	13 000	ETIOPÍA					
ETIOPÍA	11 800	SUDÁN					
KENYA	6 000	UGANDA					

Así el hambre y la guerra civil obligaron a miles de etíopes a huir de su tierra natal y buscar comida y protección en los campos de refugiados de Kenya. Un portavoz de la ONU, citado en el periódico *The Star* de África del sur, dijo que: "la mayor parte de ellos se desploman al llegar, pues han caminado unos seiscientos kilómetros sin apenas comer ni beber. Se encuentran en una condición espantosa; algunos no son más que piel y huesos y muchos llegan con heridas de bala. En uno de los atestados campos muere todos los días un promedio de quince personas, principalmente mujeres y niños." 140

Otro de los factores que impidieron el fomento del desarrollo de la agricultura fue la misma diversidad religiosa, aspecto que no permitió una integración nacional, ya que en el país vivían musulmanes, católicos y protestantes; por lo que dificilmente se podía alcanzar una autosuficiencia alimentaria, mientras existieran intereses divergentes.

De acuerdo al programa de la Revolución Nacional Democrática, el gobierno etíope intentó resolver el problema con Eritrea a través de una declaración política, hecha el 20 de abril de 1976, la cual constó de nueve puntos con la finalidad de resolver el problema de una forma más rápida. A través de ello, se buscó la cooperación de los países árabes entre los que estuvieron Sudán, Egipto, Libia, República Popular Democrática de Yemen, República Árabe de Yemen, Argelia, Líbano, Siria, Irak, Arabia Saudita y Kuwait. A pesar de la intervención de estos países el dialogo sólo se pudo iniciar a través de la intervención de La República Democrática de Alemania en la que ambos grupos de oposición discutieron sus problemas a través del uso de documentos; sin embargo, dicha reunión no llegó a nada concreto y el problema continuó.

<sup>&</sup>lt;sup>140</sup> ¡DESPERTAD! 22 de agosto de 1976,p.12.

Esta región conocida como el cuerno de África ha sido codiciada también por las potencias, por su afán de obtener privilegios en dicha región. Sin embargo, aunque la misma Organización de la Unidad Africana (OUA) pidió que se respetara la división de los territorios, no fue respetada dicha petitoria. Como por ejemplo, Somalia, debido a que sus etnias se asentaban en el territorio etíope, invadió en 1976-1978 el territorio, pero al final del conflicto fueron desalojados. Por otra parte, Sudán se entrometió en los problemas de Etiopía con Eritrea, porque le molestó tener a gran número de refugiados etíopes en su territorio; sin embargo, la misma Etiopía también había dado asilo a más de 11,800 sudaneses (como se observa en el cuadro número 17). Estas diferencias hicieron más dificil conseguir la paz por los intereses exógenos que imperaban el conflicto etíope-eritreo. 141

En 1975 surgió el Frente de Liberación de Afar, como consecuencia de los conflictos surgidos entre las fuerzas del poder central y los nómadas del Sultán Alí Mirah. La nacionalización en 1974 de las plantaciones azucareras les afectó en gran medida, debido a que este magnate era dueño de grandes plantaciones del Valle de Awash,, de ahí que estuviera en contra del gobierno socialista y creara su propia guerrilla. Sin embargo, aunque más tarde, la dirección de dicha guerrilla pasó a manos de su hijo, éste adquirió un poder mayor por la alianza que había entablado con los países árabes conservadores, que practicaban la religión del Islam. <sup>142</sup> Aunque esta guerrilla no alcanzó un poder mayúsculo para derribar al gobierno, debido a su falta de ideología, afectó de forma considerable a la población etíope, creando una inestabilidad política y económica. Pues este conflicto había fijado graves problemas al sector azucarero del país, el cual era importante para el estado,

<sup>&</sup>lt;sup>141</sup> Yarisse Zoctizoum, op.cit., p.147.

<sup>&</sup>lt;sup>142</sup>*Ibid*., p.160.

porque se dependía de sus exportaciones, las cuales generaban ingresos considerables y el hecho de estar en disputa dicho sector tan importante desestabilizó la economía.

Etiopía para solucionar los conflictos con sus vecinos firmó acuerdos de paz con Kenya, Dijibutí, Somalia y Sudán en 1976, creando el Programa de la Revolución Democrática Nacional, publicado el 20 de abril de 1976 por el Comité Revolucionario Etíope; en la que se tuvo como puntos principales preservar la paz y no intervenir en asuntos concernientes ha otros países. En el caso de Kenya se fue más allá de una simple cooperación. Desde 1979 ambos países trabajaron juntos para contrarrestar los efectos negativos del subdesarollo; para ello crearon un Comité Ministerial Consultivo común para impulsar el comercio, transporte, y el turismo de sus países. Así mismo se creó otro comité con Dijibutí en 1985 con el mismo propósito.

Esta guerra lo único que trajo para ambos pueblos fueron calamidades. Por un lado, Etiopía estaba cada vez más endeudada para poder continuar con la guerra, mientras el país carecía de infraestructura que sacara al país de la pobreza en que vivía y, por el otro, la misma Eritrea no logró poner en práctica sus transformaciones económicas y sociales que consistían en alfabetizar a su pueblo y generar una economía autónoma. En esta guerra ambos salieron perdiendo y no hubo un ganador, los únicos perdedores en esta lucha fueron el pueblo etíope y eritreo. El único ganador en este juego fue el imperialismo que se beneficio con la venta de armamento; tal es el caso de Estados Unidos que con sus bombas "Cluster" y otras armas de fuego, fue el más beneficiado en la guerra.

Los países del Cuerno de África, bajo esta política se convirtieron en "clientes" con referencia a las grandes potencias. Su principal objetivo fue consolidar su "ayuda económica" con la finalidad de extender su asistencia militar para endeudar más a los países

en conflicto y, por consiguiente, obtener un control político y económico del país. Así creó indispensables estados-clientes, para consolidarse como fuertes potencias hegemónicas, las cuales no tuvieron ningún interés por resolver los problemas de Etiopía, lo que les importó fue formar estados totalmente dependientes. 143

Con la omnipresencia de las potencias en el conflicto lo único que se provocó fue la acentuación de las luchas sangrientas y un enfrentamiento entre las mismas potencias por conseguir su supremacía a nivel mundial. Esta política internacional de Estados Unidos y la URSS hicieron que este conflicto regional no terminará debido a su propia rivalidad.

La misma OUA (Organización de la Unidad Africana), no hizo nada por acabar con este conflicto entre Etiopía, Eritrea y Somalia, debido a sus políticas incongruentes que admitieron las fronteras coloniales, pese a los conflictos surgidos por ello. La Carta de las Naciones Unidas fue un punto importante para impulsar la autodeterminación del Ogadén, Eritrea y la provincia del Noreste de Kenya; sin embargo, la comunidad internacional intensificó el conflicto por los fuertes intereses económicos y políticos que imperan en ese momento.

Bajo estas circunstancias el FLE atacó más fuerte al gobierno central, con el fin de conseguir su autodeterminación y el gobierno decidió entablar platicas pacificas para resolver el problema; para ello se creó un comité compuesto por 38 miembros con el objeto de empezar los diálogos, pero el problema aun siguió.

Este conflicto étnico aunado a la sequía provocaron en Etiopía un déficit alimentario; por lo que la ayuda alimentaria de la FAO se incrementó de forma considerable

Alí A. Mazrui et al, La descolonización de Africa: África Austral y el Cuerno de África, España, Unesco, 1983, p.130.

de 1987-1988. De esta manera se estimó que la ayuda podía aumentar en un 45 por ciento más. La autosuficiencia alimentaria ya no estaba asegurada, mientras tanto la población crecía y el sistema productivo se hacia insuficiente, siendo la población más sensible a la mortandad.

En resumen, la desestabilización política, los conflictos étnicos y el largo período de sequía que asoló al país provocaron una de las peores hambrunas registradas en Etiopía en 1973-1974 y 1984-1985, causando miles de muertes. Este fue el resultado de la ambición etíope por conservar a Eritrea, impidiéndole su autodeterminación. La lucha generó sólo pobreza y hambre, por consiguiente, profundizó la dependencia alimentaria al acabar con la economía agrícola del país. El gobierno etíope se hizo dependiente de Estados Unidos, lo mismo Eritrea de los países Árabes, ahondando aun más el problema hasta convertirlo de regional a mundial, por los fuertes intereses exógenos que imperaban.

## Capítulo 6.

## ESTABLECIMIENTO DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA POPULAR ETÍOPE Y LAS NUEVAS OPCIONES ALIMENTARIAS. 1974-1985.

6.1 Transformaciones políticas y sociales para alcanzar una autosuficiencia alimentaria.

En 1974, el pueblo etíope se unió por primera vez y levantó la voz para luchar por sus derechos, para alcanzar sus metas, las cuales consistían en realizar reformas profundas en la sociedad etíope a través de la nacionalización total de la banca y de las principales industrias de capital extranjero. Crear una reforma agraria radical que fuera una base de apoyo para el campesino . 144 Estos puntos tenían como objeto principal consolidar una República Popular Democrática de Etiopía, para liberarse de la opresión y marginación de que habían sido víctimas durante el régimen monárquico 145 (Véase el mapa 7 para ubicar geográficamente a los diferentes países socialistas).

Para llevar a cabo la revolución socialista fue necesario revolucionar las fuerzas armadas y politizar al ejército, para poder institucionalizar Comités Políticos. El 12 de septiembre de 1974, se llevó a cabo el arresto del emperador Hailé Selassie I, decisión

\_

<sup>&</sup>lt;sup>144</sup> Cuadernos del Tercer Mundo. Septiembre/Octubre. 1977. Año II - Nº16.p.111.

<sup>&</sup>lt;sup>145</sup> Angel Bassols Batalla, op,cit., p.9

## **MAPA7: EL MUNDO SOCIALISTA**



FUENTE: Silva Teresa, Ciencias Sociales tres, México, Trillas, 1983,p.117.

tomada por los generales y coroneles del ejército, los cuales contaban con el poder de las fuerzas armadas. El consolidarse como país socialista no fue fácil, ya que se había heredado un país en ruinas, económicamente y políticamente se encontraba en una crisis profunda; los problemas eran de diversa índole tanto étnicos, territoriales y regionales en los que influían fuertes intereses del extranjero.

Para Jack Woddis, <sup>146</sup> el tomar la vía del socialismo para muchos países africanos, se debió especialmente a los problemas agrarios que enfrentaban en ese momento, pero para él, es equivocado pensar que el propio feudalismo fue la causa de los problemas de la tierra, sino más bien, el problema residió en las compañías propietarias de grandes plantaciones, quienes fueron los que se adueñaron de la riqueza del país.

El pueblo ante dichos cambios sociales empezó a experimentar nuevas inquietudes acerca del por qué no había actuado antes, ante el deterioro social que habían vivido durante la política administrativa del emperador. Estas inquietudes dieron origen a los *kebeles*, que eran organizaciones integradas por familias pobres que vivían en los barrios urbanos, tales organizaciones se extendieron en todo el país.

Para dar paso a una verdadera transformación dentro de este nuevo régimen socialista, fue necesario crear una nueva constitución que permitiera iniciar un Estado socialista. Entre las primeras reformas que se llevaron a cabo fue la nacionalización y repartición de la tierra a los campesinos, así mismo se procedió también a realizar reformas urbanas. Estas, consistieron en que cada familia sólo podría ser dueña de una sola casa. 147

<sup>146</sup> Woddis, Jack. El porvenir de África. Era. México, 1968. P.25.

<sup>&</sup>lt;sup>147</sup>Raúl Valdés Vivó Raúl. Etiopía. la revolución desconocida. Ciencias Sociales. L a Habana, 1977. 3p.

En las áreas urbanas, 409.285 propiedades fueron nacionalizadas, de las cuales 390,627 fueron entregadas a la administración de los *kebeles* (asociación de vecinos). Estas sociedades nacieron después de nacionalizadas todas las propiedades; esté era un órgano de poder local que se creó con la finalidad de administrar las áreas de la ciudad y desempeñar todas las actividades que la población estimará necesarias para organizarse mejor. Por encima de la organización de los *Kebeles* estaba la de los "higher kebeles," o sea, el órgano superior que agrupaban a los primeros. Había 25 en Addis Ababa. Estas instituciones eran una expresión concreta de los niveles y canales de participación abiertos por el nuevo régimen, esta era una organización compuesta por manzanas y barrios. Para un mejor funcionamiento en Addis Ababa habían 289 de estos grupos, cada uno de ellos ofrecía sus servicios a una comunidad integrada por cinco mil personas, aunque algunos llegaban a tener hasta diez mil. 148

Esta asociación eran un punto importante para lograr una autosuficiencia alimentaria, porque dentro de sus actividades se encontraba la creación y organización de almacenes del pueblo, para distribuir productos de primera necesidad; además de la creación de cooperativas de trabajadores. Una parte importante de dichas actividades eran realizadas por la asociación de mujeres y de juventud.

La Asociación de Mujeres dentro del *Kebele* desempeñaba un papel vital para alcanzar una autosuficiencia alimentaria en todo el país. Para ello crearon más de 300 gallineros con la finalidad de evitar la escasez de huevos entre la población, los productos se vendían en los diferentes barrios, y los ingresos ayudaban al mismo tiempo a financiar otros

<sup>&</sup>lt;sup>148</sup> Cuadernos del Tercer Mundo, Febrero, 1979. Año II - Nº 27, p.24.

proyectos en beneficio de la sociedad; explicó Alemu una mujer integrante de dicho organismo. 149

Para tener una mayor cría de gallinas se invitó a dos o tres vecinos para criarlas, para ayudar sobre todo a los viejitos y a los enfermos. La base para alcanzar la autosuficiencia alimentaria es, por consiguiente, el esfuerzo colectivo.

Se establecieron almacenes populares administrados por la asociación de vecinos, los cuales compraban al por mayor productos básicos al Estado para después venderlos a la población. Las ganancias contribuían a pagar los gastos de las sociedades; sin embargo, ellos también percibían otros ingresos como el cobro de rentas de su barrio menores de 100 birr, moneda etíope ( 2 birr equivalía a 1 dólar estadounidense). Percibían también un ingreso por sus rentas mensualmente de 5,300 birr o sea 2,650 dólares. De esos 5,300 birr, se utilizaban 3,300 para ayudar a las personas del barrio que no tenían empleo, a los viejitos y aquéllos que antes vivían de sus rentas y no podían trabajar porque estaban inválidos o enfermos. Los 2,000 birr restantes que quedaban se ocupaban para pagar los sueldos a los empleados de la tienda y a los profesores del kindergarten, etc. 150

Los ingresos de la tienda, de la venta de huevos y de la producción de la huerta, se utilizaba para construir nuevas casas y escuelas en Addis Abeba. Las ganancias variaban según los *Kebeles* había algunos que eran ricos. Tenian ingresos de 20 mil a 40 mil birr por mes, sólo de las rentas.

A través de ello, nos podemos dar cuenta que, aunque era un país socialista, existían diferencias sociales dentro de la población, por lo que era dificil resolver el problema de la

150 Ibid.p.27.

<sup>149</sup> Ibid.p.26.

autosuficiencia alimentaria. Además, no se sabe con seguridad si dicha organización ayudaba en general a toda la población, o si existían sectores marginados de la población que no recibían su ayuda. Su política resulta arbitraria cuando parte de sus ingresos se destinaban ha entrenar aproximadamente a 50 hombres para combatir en el este de Ogadén, región disputada por Somalia. Al final no se combatió, pero dicho gasto se pudo ver invertido en aspectos de sanidad y educación.

Asimismo, se construyeron talleres para crear sus propias herramientas, y no depender totalmente de la importación de instrumentos técnicos. El gobierno implementó la creación de carpinterías para que jóvenes y viejitos crearan sus propios muebles. Por ejemplo, el *kebele 14*, construyó uno de los primeros kindergarten, que beneficio a la población, las demás asociaciones de vecinos del mismo modo empezaron la construcción en otros barrios. Como no existían suficientes maestras las propias amas de casa tuvieron que trabajar en las escuelas como voluntarias para enseñar a los niños. Pese a ello, la educación no fue suficiente para terminar con la pobreza en que vivían millones de etíopes, pues esta necesariamente debe de ir acompañada de un crecimiento económico para que ambas se refuercen. <sup>151</sup>

Dentro del organismo, también había una cooperativa de costureras que se dedicaban ha confeccionar ropa para la población, los cuales eran vendidos en sus tiendas en cinco birr. Se permitió construir una casa para vivir, pero no para alquilarla. Los edificios que costaban más de cien mil birr, que equivalía a 50 dólares estadounidenses, pasaron a la administración del Estado. Las casas nacionalizadas cuyos alquileres eran inferiores a los

<sup>&</sup>lt;sup>151</sup> Desarrollo social, educación y cultura en África y América Latina, Memoria del VIII seminario África - América Latina., México, Instituto Matías Romero, 1998, p.7.

cien birr, pasaron a ser administradas por la asociación, quienes recibían el dinero de los alquileres y los invertían en obras de asistencia social.<sup>152</sup>

Dentro de la actividad de estas sociedades se hallaba el convertir las casas nacionalizadas en escuelas con la finalidad de alfabetizar a la población. Se crearon de igual forma bibliotecas, aunque contaban con escaso material que en su mayoría era de teóricos marxistas y algunas obras de Etiopía.

A primera vista, las acciones realizadas por los *Kebeles*, nos dan una idea de su gran humanidad; sin embargo, ello también nos hace ver todas aquellas actividades económicas que monopolizaban; y que obviamente por las discrepancias étnicas, no sabemos si llegaban a toda la población ,y si de verdad esos ingresos se destinaban al bienestar social o bien, enriquecía los bolsillos de los miembros de dicho organismo. Es importante también considerar si la población en general podía ser partícipe de la sociedad de vecinos, o no. Es por ello que se tiene que tomar gran cautela de dicha información, por lo que no se puede tomar una opinión abierta de dicho organismo, ni tener una opinión terminante de ello.

En el aspecto rural, la tierra no podía ser objeto de negocios; a cada persona se le entregaron 10 hectáreas para cultivar y se le propuso trabajar la tierra de forma colectiva y solidaria para obtener mayores rendimientos en las cosechas. Para ello, se organizaron a siete millones de personas en el campo. Junto a la organización de obreros se instaló a la Asociación Nacional de Campesinos, cuya sede se encontraba en Debre-Zeit localidad cercana a Addis Ababa, la cual funcionaba a nivel local.

<sup>153</sup> Ibid. P.21.

<sup>&</sup>lt;sup>152</sup> Cuadernos del Tercer Mundo, Febrero, 1979. Año II - N° 27, p. 16.

Se nacionalizaron también los bancos, los seguros y las grandes empresas. Se decretó de igual forma que ninguna empresa podía tener más de 250 mil dólares como capital. Sólo las pequeñas empresas podían ser privadas. El gobierno recurrió a la nacionalización de la empresa textil "Akai", la cual producía sábanas y era la segunda organización fabril en Etiopía, siendo la primera en importancia la empresa azucarera. En el aspecto laboral se obtuvieron triunfos entre los que se encontraba la asistencia médica totalmente gratuita, la cual comprendía el seguro de enfermedad, licencia por maternidad, etc.

En el campo político se organizó el Comité de Defensa de la Revolución, con la participación de 1,500 trabajadores, incluyendo a muchas mujeres. Entre los logros más importantes que obtuvo el sindicato fue el tener derecho dos horas libres a la semana para que los obreros participaran en discusiones políticas, transformando la fábrica en un centro político.

Estas conquistas laborales fueron importantes para los obreros etíopes, porque les permitió defender sus derechos, sin embargo, existían factores negativos como la dependencia de tecnología para el desarrollo de sus fábricas, las cuales dependían de la importación de maquinaría y productos químicos italianos, para el desarrollo de su industria, en donde la materia prima y la mano de obra era lo único que era de origen nacional.

Bajo estas circunstancias era dificil alcanzar una autosuficiencia alimentaria, porque no se contaba con un desarrollo autónomo que permitiera impulsar a la agricultura, además los propios obreros se encontraban sujetos a las políticas económicas del exterior, quiénes imponían los precios de las manufacturas y, por consiguiente, determinaban el desarrollo de su país. Para darnos una idea de la economía de Etiopía véase el cuadro número 18 para comparar su ingreso per cápita con otros países africanos.

AMÉRICA		ÁFRICA		EUROPA		ASIA	
CANADÁ	3 769	ARGELIA	227	BÉLGICA	2 726	IRÁN	334
EUA	4 573	ANGOLA	170	ALEMANIA FED.	3 168	IRAK	278
ARGENTINA	975	BENIN	70	FRANCIA	2 606	ISRAEL	1 636
BOLIVIA	190	BURUNDI	50	ITALIA	1 723	JORDANIA	270
BRASIL	379	CENTROÁFRICA	98	HOLANDA	2 553	LÍBANO	521
COLOMBIA	366	CONGO	254	AUSTRIA	1 993	ARABIA SAUDITA	344
CHILE	567	EGIPTO	197	DINAMARC A	3 192	TURQUÍA	348
ECUADOR	256	ETIOPÍA	62	ESPAÑA	996	BIRMANIA	75
GUATEMALA	353	GABÓN	698	FINLANDIA	2 026	INDIA	36
HONDURAS	270	LIBIA	1 651	GRECIA	998	INDONESIA	89
MÉXICO	632	NIGERIA	83	IRLANDA	1 442	JAPÓN	1 900
URUGUAY	773	SUDÁFRICA	699	PORTUGAL	673	MALASIA	309
VENEZUELA	923	SUDÁN	106	SUECIA	4 032	PAKISTÁN	132
PARAGUAY	230	UGANDA	103	SUIZA	2 859	FILIPINAS	241
PANAMÁ	646			REINO UNIDO	2 249	SINGAPUR	1 042
						TAILANDIA	181
				<del>                                     </del>		VIETNAM	163

Como podemos comprobar a través del cuadro número 18, el ingreso per cápita de Etiopía es uno de los más bajos, no sólo a nivel mundial, sino incluso dentro del mismo continente africano, con apenas 62 dólares en 1978; siendo que países africanos como Libia habían alcanzado los 1.651 dólares. Pero al mismo tiempo nos podemos dar cuenta de la gran riqueza que habían amasado las de más potencias como Estados Unidos, que había alcanzado un ingreso per cápita de 4.573 dólares, debido a su posición neocolonialista, la cual a través de sus intervenciones militares, no sólo en Etiopía, sino en otras partes del mundo la habían convertido en beneficiaria de la guerra, al controlar económica y

políticamente a los países del tercer mundo. Del mismo modo, nos podemos percatar, con las estadísticas, que a pesar del desarrollo del que hablaban los propios miembros del Kebele, solo fue un desarrollo aparente, o mínimo, pues las mismas cifras refutan lo contrario, pues bien se sabe que las reformas realizadas por el gobierno socialista, no cumplieron su cometido de desarrollar al país; no sólo por la crisis que se había heredado del gobierno feudal, sino por la continuación de la guerra con Eritrea, lo que causó que los pocos ingresos que se percibían se gastaran en la guerra y no en llevar a la práctica las reformas necesarias para alcanzar un desarrollo económico en el país.

A pesar de los cambios políticos y sociales que implementó el gobierno etíope, no se logró acabar con la dependencia alimentaria. Uno de los factores que lo agudizó fue la fuerte sequía que había asolado al país en la década de los ochentas, causando una crisis alimentaria en todo el continente. Al respecto los estudios de la FAO confirmaron que cinco millones de niños africanos murieron de hambre en 1983, y otros cinco millones se encontraban desnutridos y estaban entre la vida y la muerte.

Según el informe 84, de los indicadores básicos del Banco Mundial, Etiopía se encontraba entre los países con una de las rentas per cápitas más bajas del mundo. Apenas llegaba a los 140 dólares, mientras que Gabón, con una renta per cápita media alcanzó los 4.000 dólares. De igual forma la producción per cápita de alimentos, empezó a registrar una disminución anual del 2 por ciento, descendiendo aun más en 1975 siendo la renta per cápita alimenticia más baja con apenas 100 kilos de comida por año. Esto era a penas lo indispensable para que una persona pudiera subsistir, cuando lo mínimo que necesitaba un

<sup>&</sup>lt;sup>154</sup> ONU, Statistics Yearbook, 1978.p.35.

individuo para vivir sanamente era 140 kilos al año. Para tener una percepción de lo que era su crisis alimentaria, véase el cuadro número 19 y compare la producción ganadera de 1978.

CUADRO 19: PRODUCCIÓN GANADERA 1978.					
(miles de animales)					
BRASIL	9 500				
EUA	8 984				
CHINA	7 000				
URSS	6 848				
MÉXICO	4 459				
ARGENTINA	5 700				
POLONIA	2 312				
MONGOLIA	2 100				
ETIOPÍA	1 453				
TURQUÍA	936				
FUENTE: ONU, Statistics Yearbook, 1978.					

Como podemos observar, en el cuadro número 19, Etiopía tuvo una producción ganadera precaria, con apenas 1.453 cabezas de ganado, mientras Brasil, país también subdesarrollado, alcanzó las 9.500 cabezas de ganado. Como ya se reiteró, esta discrepancia fue el resultado de la continuación de la guerra etíope y de la desertificación de sus suelos, que le impidieron alcanzar una autosuficiencia alimentaria, por la inestabilidad política del país, misma que era indispensable para continuar con los proyectos agrícolas, para conseguir el progreso del país. De esta forma la guerra trastornó la agricultura obligando a muchos campesinos a huir, dejando sus granjas desatendidas. Para alimentar las miles de bocas, los campesinos tuvieron que sembrar en tierras incultivables, evitando así que el campo en barbecho se recuperara ocasionando con ello un desgaste excesivo del suelo.

Obtener la autosuficiencia alimentaria fue más complicado cuando el país se enfrento con la ausencia de hombres para trabajar la tierra. Para algunos investigadores la migración de estos hombres fue el resultado de la desertificación, que había prolongado los períodos

de sequía más fuertes en el Sahel, aunque de forma menos aguda en Etiopía, pero originando los mismos resultados catastróficos, la migración de fuerza de trabajo, indispensable para el desarrollo agrícola del país. De esta manera si se mira desde el punto de vista del agricultor, la erosión del suelo significó cosechas de menos calidad, que a su vez resultaron en alimentación inferior para sus animales. Tanto los cultivos como los animales eran más susceptibles a enfermedades y parásitos, y esto seguiría afectando la producción del agricultor. Si la situación continuaba sin control, llegaba el tiempo en que la granja ya no le proveyera su subsistencia al agricultor. La erosión, al disminuir la cantidad de agua disponible en una zona, dio como resultado enfermedades relacionadas con la desnutrición por el gran déficit alimentario entre la población. Así a medida que el suelo se hace más estéril, la gente se muda a los pueblos y las ciudades, poniendo así mayor presión en los suministros de alimentos, especialmente en los centros urbanos.

El problema residía también en que para alcanzar la autosuficiencia alimentaria, era necesario contar con un cuerpo técnico que impulsara a la agricultura y la industria para que ambas se complementaran e iniciaran un crecimiento económico, que permitiera a la sociedad etíope abastecer sus necesidades más elementales a través de sus propios recursos, hasta alcanzar la autosuficiencia. Sin embargo, la monarquía de Selassie, había heredado al gobierno socialista una población completamente analfabeta. Para resolver dicho problema el gobierno socialista decidió iniciar transformaciones sociales dentro del país, entre ellas crear un cuerpo de profesores preparados en el exterior; con la ayuda de los países socialistas, principalmente de Cuba.

<sup>&</sup>lt;sup>155</sup> Cuadernos del Tercer Mundo. Agosto de 1984. Año VII - Nº 70.p. 6.

Tan sólo en la mayoría de los países industrializados tales como Australia, Gran Bretaña, Canadá, Francia, La Unión Soviética, los Estados Unidos y otros, el porcentaje de analfabetos era de menos de la mitad de uno por ciento. Pero 21 naciones tenían porcentajes de analfabetismo que sobrepasaban el cincuenta por ciento. Entre éstas están: Etiopía, con un 95 por ciento; Afganistán, 89 por ciento; Arabia Saudita, 84 por ciento. 162

Ante esta situación se construyeron en 1979 tres universidades: una al sur en Sidamo, otra en el este, en Harrar y otra en el norte en Gondar. Dentro de sus proyectos contemplaron hacer en cada provincia centros pre - universitarios, instituidos a través de la cooperación popular. El gobierno inició una campaña de alfabetización a través de setenta mil estudiantes que fueron al campo para enseñar a la demás población a leer y escribir por un período de dos años. Para alcanzar la autosuficiencia alimentaria, fue necesario impulsar la educación, la cual había estado rezagada durante siglos, pero era necesario que se subsanara dicha carencia de profesionistas para poder desarrollar la agricultura a través de nuevas técnicas de cultivo y, asimismo, poder ser autosuficientes en la creación y desarrollo de semillas mejoradas y fertilizantes, para el progreso de la agricultura, y no someterse al exterior para alcanzar el desarrollo del país.

Estos programas educativos, aunque no tuvieron todo el impulso que se esperaba, fueron necesarios para poder capacitar a la gente y poder así acceder a los productos, los usos y a los bienes y servicios de las áreas urbanas. La educación de los jóvenes fue primordial para poder aspirar ha tener especialistas nativos; porque el simple hecho de crear

<sup>162 ¡</sup>DESPERTAD! 8 de noviembre de 1981,p.9.

molinos, almacenes o centros de nutrición, requerían necesariamente de gente preparada para alcanzar rápidos y mejores resultados en sus programas.

En el aspecto de la salud, el gobierno socialista se enfrentó con graves problemas debido a que había heredado un país carente de servicios médicos, por lo que tuvo que empezar desde cero. Se empezaron así ha construir hospitales, instalación de puestos médicos, ampliación y fabricación de productos medicínales. Para realizar dichos proyectos el gobierno contó con la ayuda de países socialistas como Cuba y la República Democrática Alemana. Para tener un cuerpo técnico de doctores y enfermeros decidió mandar a sus estudiantes al extranjero para ser preparados. Por consiguiente, había mucho camino que recorrer, porque en Etiopía no había medicina gratuita, a pesar de que el pueblo no tenía los recursos para pagar las medicinas debido a sus bajos salarios. El gobierno no pudo otorgar medicina gratis, porque no contaba con infraestructura para producir sus propios medicamentos. Las personas que no podían pagar se les daba un certificado de pobreza para que no se les cobrara el medicamento. Sin embargo, el 99 por ciento de la población etíope era pobre y, aunque se le daban a todos los habitantes certificados de pobreza, seguía habiendo gran demanda de servicios de salud.

Aunado a estos problemas de deficiencia de servicios médicos a comienzos de 1970, el país experimentó uno de los más largos períodos de sequía, lo que provocó efectos catastróficos; pues tan sólo entre agosto y abril de 1972, afirma un informe de la O.N.U., quizás murieron 100.000 personas en Etiopía. De hecho algunos funcionarios aseguraron que la cantidad fue mucho mayor. Según algunos informes en los trece centros de

<sup>157 .;</sup>DESPERTAD!, 22 de junio de 1974, p.16

socorro que había en el país, de 700 a 1.000 personas morían cada semana; sin embargo, estas cifras son mínimas en comparación, con el número de víctimas que se daban en el campo de las cuales se desconoce las estadísticas. La ayuda para estas personas llegó muy tarde, porque no sólo las potencias postergaron su ayuda, sino también los mismos países africanos no se preocuparon por brindar su ayuda. Dijo el *Tanzanian Daily New*, un periódico del gobierno: "¿Qué le está pasando al espíritu fraternal de África?...Hablamos mucho acerca de la unidad y solidaridad africana, pero cuando se trata de hablar nos quedamos con las manos en los bolsillos." <sup>158</sup>

Además, en algunos casos, es evidente que el trabajo de las organizaciones de socorro fue entorpecido por los enormes formalismos burocráticos provocando el atraso del envío de los alimentos al pueblo etíope. La situación se hace más dificil cuando la existencia del desierto está amenazando la existencia misma de algunos países, incluyendo a Etiopía, donde avanza la "desertización". La organización de las Naciones Unidas está buscando una solución a este problema. Gaafar Karrar, jefe de la división de desertización del UNEP (Programa de las Naciones Unidas para mejorar el Ambiente), dijo: "Tenemos que ver esto como un proceso colosal. Pudiéramos perder la tercera parte de la tierra cultivable del mundo para fines del siglo." 159

El problema alcanzó tal magnitud que en 1977 un total de 94 naciones se reunieron en Nairobi, Kenya, incluida Etiopía, y concordaron en un "plan de acción" para detener hacia fines del siglo la expansión de los desiertos. Pero debido a la indiferencia generada por

<sup>158 ¡</sup>DESPERTAD!, op . cit.,P. 17.

La palabra "desertización", dicen los investigadores, es un "término que significa la expansión de los desiertos como resultado de la actividad humana.

<sup>159 ¡</sup>DESPERTAD!, 22 de marzo de 1996,p.9.

parte de las naciones y la falta de fondos, el plan fue abandonado y considerado como imposible. En 1980 el UNEP estimó que costaría alrededor de 90.000 millones de dólares en un período de veinte años, o unos 4.500 millones de dólares cada año, para detener la expansión de los desiertos para el año 2000.

Cuando uno considera la naturaleza misma de la desertización, se plantean varias preguntas al respecto: ¿Qué plan de acción pudiera instituir la ONU para detener con éxito esta aparentemente imparable expansión de los desiertos? ¿De qué forma está contribuyendo el Estado para contrarrestar la desertización?. La respuesta es nada, pues los intereses de ambos organismos es individualista, desde el momento en que resuelven aquellos problemas de los cuales pueden sacar provecho. Sin duda ante tal situación organismos como la UNEP toman posiciones cómodas al decir que: "La causa principal no es, como muchos creen aun, la sequía, sino el que el hombre haya explotado el terreno al cultivarlo y pastar en él en demasía y emplear prácticas inadecuadas de irrigación y deforestación. Dicha explotación excesiva se acelera a medida que la población aumenta y se colonizan nuevas regiones que no pueden contener el crecimiento de la población"160. Este tipo de respuesta además de cómoda es irónica, cuando se sabe que la población se ve en la necesida1d de explotar más sus tierras debido a los bajos rendimientos que éstas tienen, obviamente que el exceso de cría de animales es una necesidad para el agricultor, pues para él representa otra alternativa para poder subsistir. Ciertamente no se quiere ver que la mayor explotación se debe a los cultivos de exportación los cuales ocupan la mayoría de las tierras del país. Esto

<sup>160</sup> Ibidem.

provocó la perdida de más de mil millones de toneladas de mantillo al año; capa de la tierra rica en nutrientes, necesaria para el cultivo de la tierra. 161

La situación es aún más grave cuando organismos tan importantes como la Organización de la Unidad Africana (OUA) le ceden mayor poder a países como Francia e Inglaterra que a los mismos países africanos, los cuales dejan su futuro en manos de las potencias.

Por otra parte, era necesario subsanar el aspecto de la salud, porque sin hombres sanos para trabajar la tierra, iba hacer más dificil desarrollar la agricultura. Sin embargo, ambos aspectos se complementaban, porque se requería tener una buena alimentación para no enfermarse y, a la vez, tener mayores rendimientos en el trabajo de la tierra y obtener mayores ingresos para impulsar el desarrollo agrícola del país. Al respecto, en una entrevista el Dr. Nevin S. Scrimshaw, una autoridad en desnutrición mundial, explicó que: "donde la desnutrición es común frecuentemente a los trabajadores se les tiene que asignar tareas que solo toman dos o tres horas al día. Los hombres y las mujeres no pueden trabajar más con las exiguas calorías que les suministra su régimen". 162 Explicó que este dilema es de "autoperpetuación", porque el que sólo puede trabajar unas pocas horas al día no puede comprar suficiente alimento para proveer fuerza para un día de trabajo más largo.

Ante esta situación, la sociedad más vulnerable fue la mujer y los niños, víctimas del hambre, debido a que los hombres emigraban a las ciudades, en busca de un trabajo para compensar con sus salarios la carencia de los alimentos y el poder adquisitivo procedentes de la sequía.

iDESPERTAD! 22 de septiembre de 1986,p.9.
 iDESPERTAD!8 de junio de 1975, p.15.

En 1984, la situación empeoró aun más, pues las sequías se prolongaron y la gran parte de los habitantes de Etiopía quedaron sin alimentos, y millones de personas se encontraron en peligro de morir de hambre. Las estadísticas en ese momento preveían que antes de que terminara el año perecerían aproximadamente un millón de personas. <sup>163</sup>

Sin embargo, fuentes oficiales, el 29 de noviembre de ese mismo año en la ciudad de Addis Abeba, dieron a conocer que 300 mil etíopes aproximadamente habían muerto desde febrero pasado. Estas personas habían muerto de dolencias vinculadas con la hambruna que asoló al país, en los últimos nueve meses, dijo el director de la ayuda de emergencia en las Naciones Unidas, Kurt Jansson.

El funcionario, que era secretario general auxiliar de las Naciones Unidas para operaciones de emergencia en Etiopía, dijo que su cifra se basaba en una proyección de los informes diarios de muertes por parte de centros de alimentación de emergencia establecidos desde febrero. Agregó que millones de niños pequeños habían quedado "irreversiblemente lisiados" debido a la desnutrición.

Entretanto el director general del Fondo de Naciones Unidas para la Infancia UNICEF, James Grant, elogió la ayuda del gobierno etíope por la asistencia brindada a nueve millones de personas afectadas por la sequía. 164 Dicho elogió era sarcástico, cuando el mismo gobierno había empeorado la hambruna a través de su política bélica contra Eritrea; sin embargo, en el exterior el gobierno dio una imagen de benevolencia.

El problema de la hambruna fue tan grave que provocó que millones de etíopes se refugiaran en el Korem. Una película de la BBC dio a conocer la magnitud de dicha crisis y

<sup>&</sup>lt;sup>163</sup> La Prensa, México, Martes 27 de noviembre de 1984.

<sup>&</sup>lt;sup>164</sup> La Prensa, México, 30 de noviembre de 1984, p.13.

la gran cantidad de muertes que había provocado la sequía. Después de dos años de hambruna de 1984 a 1985, los países occidentales finalmente brindaron su ayuda a Etiopía, porque para enfrentar la crisis el país tenía escasos suministros de alimentos.

Al principio los países extranjeros no quisieron ver la magnitud del problema. Después de mucho tiempo el gobierno estadounidense brindó ayuda de emergencia, pero no fue, sino hasta que la televisora británica lanzo una campaña dando a conocer los miles de etíopes que se encontraban a punto de morir de hambre que se ofreció la ayuda. Como consecuencia de dicha publicidad varias organizaciones mandaron ayuda a través de donaciones en especie y en dinero. El gobierno de Estados Unidos calculó que más de 1 millón de personas estaban en riesgo de morir. La crisis fue tan fuerte que se estimó que murieron aproximadamente 300,000 etíopes. 165 Edoaurd Souma, director de la FAO, dijo que *era la peor pesadilla que había vivido África*.

En marzo de 1984 Etiopía pidió al mundo que le suministrara 450.000 toneladas de cereales como medida de emergencia. No era una cifra exagerada, pues en realidad se necesitaba el doble de esa cantidad. Sin embargo, las Naciones Unidas y sus Estados miembros prestaron poca atención. Se ofrecieron menos de 100.000 toneladas de cereales, jen un tiempo en que los excedentes mundiales de cereales eran casi 190.000.000 de toneladas!. 166 La situación se empeoró debido a que los pequeños suministros de alimento demoraban meses en llegar; mientras tanto, le gente moría de inanición. La tasa de muertes en uno de los campamentos de socorro alcanzó la cifra de cien al día.

<sup>&</sup>lt;sup>165</sup> NEWSWEEK/ 12 de november de 1984, p.28.

El problema se agravó aún más cuando hubo de por medio intereses políticos muy fuertes, ya que las potencias occidentales no quisieron ayudar a Etiopía, porque la Unión Soviética les había brindado su apoyo. De la misma forma, el gobierno cubano había enviado 3,000 cubanos para contrarrestar el problema; además de varios consejeros de Alemania Oriental.

Todos ellos con ideología contrarias al capitalismo. Washington ante tal situación responsabilizó de la ayuda a la Unión Soviética. La administración de Reagan interrumpió toda ayuda suspendiéndola hasta 1983. Los soviéticos entre tanto proporcionaron de 3 a 5 billones para armas, de los cuales, una parte se empleó para suministrar 10,000 toneladas de arroz. Sin embargo, el mismo gobierno etíope se mostró insensible ante tal situación, pues organizó una celebración que costo 250 millones de dólares, a pesar de que su pueblo se estaba muriendo de hambre. 167

Los diputados de Estados Unidos dijeron a través de M. Peter McPherson, administrador de la Agencia para el Desarrollo Internacional,: " no les daremos ayuda económica a nuestros enemigos, pero les daremos comida a las personas hambrientas". 168 Debido a ello Washington entregó 45 millones de dólares en comida, siendo el más "generoso" de todos los países extranjeros en enviar la ayuda. Después envió comida equivalente a 6.2 millones de dólares en forma de préstamo.

En cuanto a las donaciones debido al reportaje de la BBC los ciudadanos de Estados Unidos y Europa contribuyeron con las donaciones. Los oficiales de Boston calcularon que la agencia de Bristish recibió 30,000 a 60,000 dólares por día de donaciones otorgadas

<sup>&</sup>lt;sup>167</sup> Ibid.p.29. <sup>168</sup> Ibidem.

por los americanos. Una mujer de más de 90 años jubilada envió un cheque de 5 mil dólares. En Gran Bretaña un extranjero de Cambridgeshire realizó una campaña para colectar grano y logró recaudar semilla con un valor de 300,000 dólares. 169

A pesar de la ayuda otorgada, ésta llegó demasiado tarde para las miles de víctimas que provocó la sequía, siendo imposible que llegaran las donaciones a tiempo debido a la ineficiente infraestructura con la que se contaba, los puertos eran muy pequeños y la comisión de alivio etíope apenas contaba con 200 camiones para poder abastecer a todas las víctimas del hambre y un tercio de estos camiones se encontraban descompuestos. Más de 100.000 toneladas de comida por dichas razones se encontraban resguardadas en el puerto esperando ser recogidas. Debido a la falta infraestructura fue difícil proveer de alimentos a todas las personas víctimas de la sequía. Una de cada siete víctimas, se le entregó en su aldea las donaciones. Muchas de las víctimas como vivían en las montañas, no recibieron la ayuda alimenticia, por ser imposible el acceso a sus viviendas.

La parte noroeste de Etiopía fue la región más afectada, pues su misma geografía impidió que llegara la ayuda; las víctimas de la sequía les tomó días o a veces semanas para llegar a los campamentos de refugiados. Algunos se murieron en el viaje, mientras otros sólo llegaron a los campamentos para morirse ahí. En el campamento de refugiados de Alomata en la provincia de Wollo, apenas se tenían suministros para 3,000 personas, mientras las víctimas que necesitaban ayuda ascendían a 100,000 personas.<sup>170</sup>

La mayoría de los niños se enfermaron de pulmonía, sarna e inanición e iban a solicitar asistencia médica a los campamentos; sin embargo, la mayoría de las veces que las

<sup>&</sup>lt;sup>169</sup>Ibidem.

<sup>&</sup>lt;sup>170</sup> Ibidem.

víctimas acudían a pedir ayuda, eran regresadas por los doctores, porque ya no tenían remedio y, por lo tanto, se les enviaba de regreso a sus casas para morir. A lo largo de los territorios norteños de Etiopía estas escenas eran comunes. Los médicos británicos alimentaban a 500 niños, mientras en otros pueblos como Makele esperaban ayuda otros 300 niños.

Gran Bretaña, Alemania, Italia, Japón entre otras naciones, organizaron grandes embarques de alimentos para ser llevados a África. El Mercado Común Europeo, envió ayuda con valor de 35 mil millones de dólares a Etiopía, y adicionalmente envió otros 24 millones de dólares para contrarrestar el problema de la sequía, sin embargo, después de que la seguía cobró miles de víctimas, decidieron enviar las donaciones.

Este período de hambrunas hizo de Etiopía un país totalmente dependiente de las donaciones extranjeras, provenientes especialmente de Estados Unidos, mismas que sirvieron para contrarrestar los altos índices de mortalidad. Este tipo de ayuda exterior sólo alivio el problema de forma superficial; mientras tanto, la desertificación de la tierra y, en consecuencia, la producción de alimentos y la dependencia alimentaria fueron en aumento.

Esto era el resultado del neocolonialismo y de ese nuevo orden económico en el que proliferaba el intercambio desigual entre provistos y expoliados. Los primeros siempre tienen más de lo que les hace falta y los segundos sólo tienen un poco de lo que necesitan y nada de lo que quisieran.<sup>171</sup>

Edgar Pisani, comisionado del Mercado Común Europeo para la Ayuda y el Desarrollo, alegó que él antes de la crisis había propuesto a varias naciones europeas que

<sup>&</sup>lt;sup>171</sup>Alí A. Mazrui et al, op. cit., p.169.

otorgaran donaciones; sin embargo, hasta que la sequía tocó fondo se dio dicha ayuda a Etiopía. Dijo que la primer ministro británica Margaret Thatcher, constantemente había pedido que se redujera la ayuda alimentaria a los países africanos y su lema fue "comercio no ayuda" Esta política despótica afectó mucho a los países africanos dependientes de las importaciones de alimentos, y más bajo estas circunstancias tan dificiles por las que atravesaban.

"Al mismo tiempo que el mundo exterior da con una mano, quita con la otra", declara un informe de la Comisión Independiente de Cuestiones Humanitarias Internacionales, en el artículo: Famine: A Man- Made Disaster? (Hambre: un desastre hecho por el hombre), y dice: "Los gobiernos donantes - continúan diciendo - no deberían abrigar ilusiones. La ayuda de esos países, lejos de ser una obra de caridad, es un buen negocio. ¿Por qué? Porque a cambio de su ayuda los países donantes suelen recibir bastante". El periódico británico The Ecologist (El Ecológista) dice: "África sigue siendo una importante suministradora de cosechas que consumimos a diario en el Reino Unido ... También es una importante productora de caucho, algodón y maderas tropicales, y está siendo convertida en una fuente de ganado, verduras y flores<sup>173</sup>."

El resultado de los largos períodos de sequía, propicio una desintegración familiar, porque el hombre al huir a las ciudades en busca de alimento, cambió el rol de la mujer, pasando a ser el jefe de familia, mientras el hombre perdió sus vínculos familiares, y dejó de enviar dinero, o, en otros casos más extremos se dio la desintegración familiar, debido a que

<sup>&</sup>lt;sup>172</sup> NEWSWEEK/ 12 de november de 1984, p30.

<sup>&</sup>lt;sup>173</sup> ¡DESPERTAD/8 de junio de 1987, p.25.

el hombre constituyó una nueva familia. Como consecuencia hubo un deterioro en la calidad de vida de las familias etíopes.

La mujer se quedó con la responsabilidad de los hijos, sufriendo el problema de la desertificación de la tierra y las consecuencias que ello implicaba, el hambre. Era víctima también de los prejuicios sociales, ya que la misma sociedad impedía que la mujer emigrara hacia otras ciudades, debido a las fuertes críticas sociales. Lo peor es que no contaba con campo de trabajo, pero en la actualidad la mujer esta luchando por ser igual ante la sociedad y poder obtener créditos, para participar en la comercialización y distribución de sus productos.

En las cosechas de 1983 a 1984 a pesar de la fuerte sequía que azotó al país, éste tuvo buenas cosechas de algodón, lo que le permitió exportarlo obteniendo así valiosas divisas. Sin embargo, tuvo que pagar el precio de ver sacrificado la producción de productos para el consumo interno, para darle prioridad a productos exportables como el algodón y las flores, por lo que tuvo que importar grandes cantidades de cereales. Con ello vemos que la sequía no fue la única causa del déficit alimentario entre la población, sino también se debió a las mismas normas arbitrarias del gobierno.

En síntesis, el establecimiento del gobierno socialista, a pesar de sus transformaciones políticas y sociales para alcanzar la autosuficiencia alimentaria, no lograron alcanzarla por los fuertes rezagos sociales y económicos que había heredado del régimen monárquico. Asimismo, la continuación de la guerra con Eritrea y el prolongado período de sequía vivido en la década de los ochentas hicieron ver la vulnerabilidad del pueblo ante dicha situación, y las consecuencias devastadoras que implicó.

No sólo nos hicieron ver la catástrofe de miles de vidas perdidas por la hambruna de 1984-1985, sino la magnitud de su dependencia alimentaria, y el fracaso del sistema agrícola implantado mediante la colectivización, la cual no había dado los rendimientos que se decían, ello se hizo evidente al constatar su grave dependencia alimentaria. Lo que hizo ver que después de casi diez años de instaurado el régimen socialista, los avances eran pocos y realmente la asociación de los *kebeles* no había sentado las bases para alcanzar una autosuficiencia, como país.

Como ya se señaló, el enviar el alimento con regularidad a manera de ayuda, provocó que se dependiera más de las naciones desarrolladas, privando al campesino de la iniciativa para llegar a ser productores de alimentos autosuficientes y, en consecuencia, que enormes plantaciones de tierras cultivables no se hayan usado plenamente.

## 6.2 Políticas económicas para alcanzar una independencia alimentaria integral

El Estado socialista Etíope, aunque quiso mejorar la economía del país para alcanzar su autonomía, a través de cambios en la estructura económica, no tuvo los resultados deseados, debido a que el país se encontraba con una fuerte deuda, heredada del antiguo régimen monárquico. Éste le había dejado una economía deficitaria, causada afirman algunos economistas, por el clima económico de los años setentas, el cual incitó a muchos países africanos a pedir prestado de forma compulsiva; según lo permitiera el reciclaje de los excedentes petroleros y la expansión del sistema bancario internacional.

Para alcanzar una independencia alimentaria el gobierno socialista etíope, puso en práctica nuevos proyectos entre los que se encontraba la reorganización del trabajo rural, la

cual se realizó a través de las haciendas estatales, de las cooperativas y de las unidades individuales.

En los años de 1976 y 1977 las propiedades de la corte y de los señores feudales, fueron expropiados, para crear establecimientos agrícolas, asimismo a 255 mil familias ricas, se les recogieron también sus tierras, aunque no se conocen las estimaciones estadísticas de 1978, se considera que este número creció significativamente en 1979. <sup>174</sup>Esta reforma fue importante, porque Etiopía dependía de su desarrollo agrícola para poder vivir; es por ello que se aprovecharon millones de kilómetros cuadrados de terrenos fértiles y ríos caudalosos para cultivar; promoviéndose también el desarrollo de la producción de energía eléctrica, aprovechando los más de 52 ríos con que cuenta el país.

Estas reformas aunque ambiciosas, no tuvieron el resultado esperado, porque los préstamos que se otorgaron, la mayoría de las veces no se utilizaron en la inversión de infraestructura, sino en mantener las necesidades superfluas de la élite. El problema se agravó más cuando los países africanos, no pudieron mantener el mismo ritmo de sus exportaciones para pagar sus onerosas deudas contraídas, por la recesión mundial que se dio a principio de la década de los ochentas, la cual dificultó las finanzas del continente africano.

El problema más grave fue el de la deuda externa, tal problema se trató en la cumbre económica de Toronto en junio de 1988, ya que resultaba alarmante, en el sentido no de la amplitud de la deuda, porque resulta mínima en comparación con la que deben los países de América Latina. La preocupación residía principalmente en la progresión de ésta, y en su impacto sobre las economías africanas, con ello no sólo se estancó su crecimiento

<sup>&</sup>lt;sup>174</sup>Cuadernos del Tercer Mundo. Febrero, 1984, Año VIII 27,p.16.

económico, sino que influyó de forma negativa en la aplicación de reformas, debido a que la ayuda que se percibía para implementar proyectos económicos, se veían mermados por la deuda exterior.

Esto implicó no sólo el pago de la deuda, sino de los intereses. Éstos engrosaron la deuda de forma exorbitante. Por ejemplo, el continente africano pasó hacer deudor de 11 mil millones de dólares en 1970 a 244 mil millones de dólares a finales de 1988. <sup>175</sup> Según los economistas se estaba dando una progresión anual media de un 18por ciento. La deuda a largo plazo se multiplicó por 22 desde 1970. <sup>176</sup>

Resulta más alarmante cuando se ve el problema tomando en cuenta el Producto Interno Bruto (PIB). Por ejemplo, la deuda de América Latina, representaba aproximadamente el 60 por ciento de su PIB, en cambio en África la deuda equivalía a casi el 90 por ciento de su PIB. Entonces cómo se lograría resolver la crisis alimentaria, cuando la preocupación primordial era seguir pagando los intereses de la deuda externa, y después ver los problemas de alimentación, sanidad, educación, etc.

El problema se acentuó, cuando se hicieron fuertemente tributarios del comercio exterior. Ello implicó subordinarse de forma integra a la economía internacional, haciéndose más vulnerable a las mutaciones que se daban en la economía Internacional. Un ejemplo de ello, fue el período de 1980 a 1987, etapa en que se pasó por una inestabilidad económica por la recesión sufrida, no sólo por su duración, sino por su intensidad.

17:

<sup>175</sup> véase la página en internet: file: A:/Desarrollo en Africa.htm

<sup>176</sup> Ibidem.

La deuda exterior de África se multiplicó por 2,5 entre 1980 y 1988, pasando de 98 mil millones de dólares a 244 mil millones. 177 Los países africanos entre ellos Etiopía, solicitaron en su mayoría reestructuraciones de la deuda antes de beneficiarse de las medidas de "alivio".

Antes de que surgiese la crisis del endeudamiento en 1982, las regraduaciones de las deudas habían sido pocas desde la Segunda Guerra Mundial, no importaba si era deuda privada o pública. Entre 1980 y 1989, se realizaron 230 operaciones de reajuste ante acreedores públicos y privados, de los cuales 129 eran países africanos, incluida obviamente Etiopía. 178

Los países africanos fueron objeto de cerca de dos tercios de cancelaciones de deuda notificadas por los acreedores para el conjunto del mundo. En 1983 la suma de los reajustes ante el conjunto de los acreedores alcanzó la cifra de 69, 3 mil millones de dólares. El 70por ciento de los importes reestructurados en África lo hicieron ante el Club de París, debido a que los bancos comerciales habían regraduado 19, 5 mil millones de dólares, o sea el tercio restante. El Club de París intervino en las operaciones de "Alivio" de la deuda de los países africanos; éste se reunía cuando un país tenía un retraso importante en el desembolso de su deuda.

Como ya se dijo, a pesar de la crisis en el país, en el aspecto económico se dieron grandes transformaciones para procurar el desarrollo etíope, una de ellas fue la nacionalización de las principales industrias, para beneficio del pueblo. Sin embargo, esté fue el menos beneficiado.

178 Ibidem.

<sup>177</sup> véase la página en internet: file: A:/Desarrollo en Africa.htm

El presidente Mengistu, bajo estas presiones económicas, denunció a la política norteamericana, sin embargo, su protesta no fue escuchada. Para resolver los problemas económicos que imperaban en el país, estableció lazos económicos con Moscú; para ello se propuso realizar un Plan de desarrollo económico durante diez años invirtiendo 28 mil millones de dólares en infraestructura, colectivizando la producción agrícola y virtualmente eliminando la empresa privada.

Dicho plan sólo era una aberración que no tenía sentido puesto que, en primer lugar no se contaba con ese dinero, y además la deuda exterior se estaba tambaleando, pues tan sólo se debía a Moscú casi 3 mil millones de dólares por concepto de equipo militar que habían adquirido durante 1977 a1978 durante la guerra contra Somalia por conservar Ogadén.

Para desarrollar la agricultura se recurrió al asesoramiento de técnicos extranjeros, sin embargo, los altos honorarios por sus servicios que iban desde los 180.000 dólares anuales hicieron de Etiopía un país totalmente dependiente, además de que fue afectado por el mal asesoramiento de los extranjeros, pues éstos al promover costosos métodos de cultivo que requerían semillas de elevada productividad, sustancias químicas y equipo pesado, sólo beneficio a los abastecedores extranjeros, pues la misma agricultura se vio gravemente afectada por estos cambios, debido a que la frágil agricultura aunada a las fuertes sequías impedía el desarrollo de cultivos de trigo y arroz. Por lo que, cereales tradicionales como el mijo y el sorgo resistentes al clima africano fueron desplazados, lo que ocasionó graves problemas alimenticios pagando altísimos costos, la sociedad etíope. 179

<sup>&</sup>lt;sup>179</sup> *¡DESPERTAD!*8 de marzo de 1987,p.12.

			CUADRO 20: INDICADORES BASICOS DEL BANCO MUNDIAL								
,		I'						7****			
PAÍSES DE BAJA RENTA	POBLACIÓN (EN MILLONES)	1970—1982 CRCIMIENTO DEMOGRÁFICO ( por ciento ANUAL)	PNB 1981	PER CÁPITA 1982	CRECIMIENTO DEL PNB	INFLACION PROMEDIA ANUAL (ENPOR CIENTO)	INDICES DE PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS 1969/71=100	ESPERAN ZA DE VIDA (EN AÑOS)			
CHAD	4,6	2,0	110	80	-2,8	7,8	95	44			
ETIOPÍA	32,9	2,0	140	140	1,4	4,0	83	47			
GUINEA-BIISSAU	0,8	2,5	190	1710	-1,7	7,1		38			
GUINEA ECUATORIAL	0,4	1,8	180					43			
MALI	7,1	2,7	190	180	1,6	9,8	83	45			
ZAIRE	30,7	3.0	210	190	-0,3	35,3	87	50			
BURKINA FASSO	6,5	2.0	240	210	1,1	9,7	95	44			
MALAWI	6,5	3,0	200	210	2,6	9,5	99	44			
UGANDA	13,5	2,7	220	230	-1,1	47,4	86	47			
RUANDA	5,5	3,4	250	260	1.7	13,4	105	46			
BURUNDI	4,3	2,2	230	280	2,5	12,5	96	47			
TANZANIA	19,8	3,4	280	280	1,9	11,9	88	52			
SOMALÍA	4,5	2,8	280	290	-0,1	12,6	60	39			
BENIN	3,7	2,7	320	310	0,6	9,6	100	48			
NIGER	5,9	3,3	330	310	-1,5	12,1	88				
REPÚBLICA CENTROAFRICANA	2,4	2,1	320	310				45			
GUINEA	5,7		300		0,6	12,5	104	48			
MADAGASCAR		2,0		310	1,5	3,3	89	38			
	9,2		330	320	-0,5	11,4	94	48			
COMORES	0,4	2,5	320	340	0,9	11,7		48			
TOGO	2,8	2,6	380	340	2,3	8,8	89	47			
CABO VERDE	0,3	0,9	340	350		11,9		61			
GAMBIA	0,7	2,4	370	360	2,5	9,7		36			
GHANA	12,2	3,0	400	360	-1,3	39,5	72	55			
SAO TOMÉ Y PRINCÍPE	0,1	1,8	370	370	1,2	7,5		62			
KENYA	18,1	4,0	420	390	2,8	10,1	88	57			
SIERRA LEONA	3,2	2,0	320	390	0,9	12,2	81	38			
MOZAMBIQUE	12,9	4,4				68		64			
SUDÁN	20,2	3,2	380	440	-0,4	15,2	87	47			
MAURITANIA	1,6	2,3	460	470	1,4	8,7	73	45			
DЛВUТI	0,4		480					50			
LIBERIA	2,0	3,5	520	490	0,9	8,5	88	54			
SENEGAL	6,0	2,7	430	490	0,3	7,9	93	44			
LESOTHO	1,4	2,4	540	510	6,5	11,4	84	53			
ZAMBIA	6,0	3,1	600	640	-0,1	8,7	87	51			
ZIMBABWE	7,5	3,2	870	850	1,5	8,4	87	56			
NIGERIA	90,6	2,6	870	860	3,3	14,4	92	50			
CAMERÚN	9,3	3,0	880	890	2,6	10,7	102	53			
BOTSWANA	0,9	3,7	1,010	900	6,8	11,5		60			
SUAZILANDIA	0,7	3,2	760	940	4,2	12,8		54			
COSTA DE MARFIL	8,9	4,9	1,200	950	2,1	12,4	107	47			
CONGO	1,7	3,0	1,100	1,180	2,7	10,8	81	60			
MAURICIO	0,9	1,4	1,270	1,240	2,1	15,0		66			
SEYCHELLES	0,1	2,7	1,800					66			
ANGOLA	8,0	2,5		1,247			77	43			
GABÓN	0,7	1,2	3,740	4,000	4,4	19,5		49			
FUENTE: Informe 84 del Ba	anco Mundial				,						

Etiopía apenas y tenía un ingreso per cápita de 140 dólares por lo que dificilmente se alcanzaría esa autosuficiencia alimentaria. Para disminuir el problema alimentario Mengistu, firmó un acuerdo con Moscú en el que se estipuló la ayuda de este país en las áreas de agricultura, industria, minería y educación.

Esta ayuda consistió en enviar especialistas en el área y enseñarles a los etíopes los usos de las nuevas tecnologías. Esta ayuda no resolvió el problema debido a que para llevar a cabo dichos proyectos se necesitaba tener una economía sólida y Etiopía carecía de ella.

El informe del Banco Mundial de 1984, analizó el impacto de la crisis económica a nivel mundial, y vio que los países africanos eran los que más habían resentido esta crisis generada por la recesión mundial en los años de 1980 a 1982.

En 1982, 18 países africanos estaban en la lista de las 30 naciones más pobres del mundo, ocupando uno de los primeros lugares Etiopía, que estaba entre las naciones con menor renta per cápita a nivel mundial con apenas 140 dólares. 181 (Véase el cuadro número 20 para analizar el impacto de la recesión mundial en Kenya y Etiopía).

<sup>&</sup>lt;sup>180</sup> NEWSWEEK/ 24 de septiembre de 1984, número 39, p31.

<sup>&</sup>lt;sup>181</sup> Informe 84 del Banco Mundial

Analizando las estadísticas del cuadro número 20, es evidente que el impacto de la recesión mundial en ambos países fue negativo, pues su Producto Interno Bruto (PIB) en 1981 fue de los más bajos, especialmente en Etiopía con escasamente 140 dólares y Kenya con apenas 420 dólares; asimismo su ingreso per cápita de Etiopía en 1982 fue de 140 dólares; mientras que Kenya alcanzó los 390 dólares, si bien existe una gran diferencia en ambos países sus ingresos fueron negativos. Sin embargo, Etiopía fue la más vulnerable ante la recesión debido a sus fuertes problemas, no sólo climatológicos, sino también políticos repercutiendo éstos en su crisis alimentaria.

Como podemos ver en el cuadro su índice de producción alimentaria no es muy halagador si se considera que de 1969 a 1971 fue de 83 por ciento, y el de Kenya de 88 por ciento, pese a ello, hay que tomar en cuenta que la producción es mayor en Kenya, porque su población es dos veces mayor, no obstante su esperanza de vida es de 10 años más que la de Etiopía.

La situación económica estaba tan grave que el Banco Mundial a través de su informe 84, dio a conocer que si seguían estas tendencias del decrecimiento per cápita durante 10 años más, la población estaría más empobrecida que en la década de los años sesentas. El Banco Mundial decidió prestar dos mil millones de dólares especialmente a los países del Sur del Sahara, además de los nueve mil millones ya prometidos, los cuales se otorgaron a través de la expedición de programas de créditos. 182

El problema se ahondó aún más con las políticas arbitrarias del Banco Mundial, el

<sup>&</sup>lt;sup>182</sup> Cuadernos del Tercer Mundo, Enero/Febrero de 1985. Año XI- Nº 72, p.68.

cual pretendió resolver la crisis económica por la que atravesaba el continente africano en ese momento, a través de su asistencia económica, la cual en lugar de resolver el problema desde la raíz, sólo intensificó la crisis. Ello se debió al crecimiento tan acelerado de los intereses; Por ejemplo, en 1982 los intereses se pagaban con a penas el 13por ciento de sus exportaciones, en cambio en 1985-1987 con el 35por ciento de sus exportaciones. 183

De ahí que se acentuará el déficit económico de Etiopía , debido a que casi la totalidad de las divisas se ocuparon esencialmente en pagar los intereses, y aspectos como los del sector salud, alimentación, educación e infraestructura que son vitales para el crecimiento económico del país, quedaron rezagados por el Estado, porque no contaban con los recursos necesarios para llevar a cabo dichas políticas.

El mismo Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (F.M.I.), a pesar de ver la crisis económica por la que atravesaba no sólo Etiopía, sino en general todos los país subdesarrollados, exigió a los países deudores que recortaran sus gastos públicos, en pocas palabras que existiera una capacidad administrativa para enfrentar la crisis. Y la pregunta es ¿ Cómo se pretende alcanzar una independencia integral, cuando existen políticas exteriores arbitrarias que obstaculizan el desarrollo del país?

La misma deuda externa frenó el desarrollo económico del país, pero ello es gran parte el resultado de la dependencia de sus exportaciones de materias primas, pues casi el 90 por ciento de su crecimiento económico de Etiopía dependía de su exportación de café. Lo peor era que el alza de los precios de las materias primas dependía de la política exterior, trayendo como resultado una competencia desventajosa dentro del mercado internacional. 184

<sup>183</sup> Ibidem.

<sup>184</sup> Celma Agüero Dona, *op . cit .* , p. 91.

Bajo esta política vemos que se pretende seguir endeudándose más con la adquisición de nuevos préstamos, pero no se toma en cuenta la capacidad interna para pagarla, y lo único a lo que se ha llegado es ha contraer una deuda creciente que no se puede detener por la política ineficaz del Estado.

Zoctizoum dijo: "la crisis por la que atraviesa África en este momento no es sólo alimentaria, una crisis por falta de tecnología o de capitales, sino una más profunda, una crisis de las sociedades africanas y por lo tanto de etnias carentes de contenidos." En efecto, la crisis que atraviesa Etiopía y en general África no es sólo alimentaria, sino es el resultado de una serie de desequilibrios que vienen arrastrando desde el colonialismo y que cada una de las diferentes etnias lo han vivido, por lo que Etiopía esta sumergida en una crisis compleja que es dificil de resolver por todos los factores endógenos y exógenos que hemos visto en el desarrollo del trabajo.

Etiopía, si se lo propone, es capaz de alcanzar la autosuficiencia alimentaria, pues produce una asombrosa variedad de cosechas, entre ellas trigo, cebada, plátanos, maíz, algodón, uvas, naranjas y multitud de especias. Afirma ser también la cuna del cafeto, y hasta el día de hoy es una importante productora de café. También se cultiva un singular cereal: el tef, una gramínea, con cuyas semillas molidas se elabora el alimento principal y plato nacional de Etiopía: las tortas injera. Con ello vemos que es posible alcanzar la autosuficiencia alimentaria en el país, sin embargo, es triste ver que la mayoría de las mesas europea están llenas de alimentos africanos, mientras la población padece un déficit alimentario.

<sup>&</sup>lt;sup>185</sup> Yarisse Zoctizoum, op.cit., p56.

Es imposible que Etiopía compita en el ámbito industrial por el sesgo tan enorme que existe entre ella y los monopolios, pero la pregunta es ¿es posible alcanzar la autosuficiencia alimentaria? Ello es una pregunta difícil de contestar, pues mientras el Estado solape la dominación neocolonial, y no frene las exportaciones de las materias primas y no opte por la protección del campesinado alentando su producción para poder cubrir las necesidades de la población, no se podrá alcanzar la autosuficiencia alimentaria.

Estamos muy lejos de alcanzar una solución para el problema. Sin embargo, hay cada vez más expertos en este campo que se dan cuenta de que en realidad no se puede echar la culpa a la falta de alimento. El consenso parece ser que el hecho de que multitudes de personas alrededor del mundo estén sufriendo de hambre y desnutrición se puede atribuir a algo más que al grado de disponibilidad de alimento. De hecho, nos encontramos ante una contradicción: hambre en medio de la abundancia. A qué se debe esto? Aunque el problema es muy complejo, hay varios factores básicos que han contribuido a esta paradoja.

Como primer factor, tenemos a las prioridades equivocadas, pues muchos gobiernos asocian la agricultura con el colonialismo y el atraso. Creen que para progresar tienen que industrializar a sus naciones. Para promover tales políticas, los gobiernos tienden a favorecer las industrias en vías de desarrollo de los pueblos y las ciudades hasta el punto de pasar por alto a los granjeros de las zonas rurales. En vez de utilizar los fondos para desarrollar y mejorar los sistemas de irrigación y transporte, o para proporcionar a los granjeros el incentivo para que aumente su producción, el gobierno arbitrariamente mantiene los precios de los alimentos a un nivel bajo a fin de ayudar a los obreros urbanos y a las nuevas industrias. Dichas prácticas han reducido el campo a granjas de sustento y han convertido a naciones que en un tiempo eran autosuficientes, y que hasta exportaban alimento, en

naciones importadoras de alimento que sufren de deficiencia de éste. Como segundo factor vemos que los modos de vivir van cambiando. El descuidar las regiones rurales resultó en que las personas del campo migraran en masa a las ciudades en busca de trabajo. Los estudios de la FAO muestran que, en 1960, de cada diez africanos, uno vivía en un pueblo, pero en 1980 el porcentaje de uno de cada cinco. 186 Se anticipó que si continuaba esta tendencia, la mitad de la población africana estaría viviendo en las ciudades para fines de siglo. Esto, por supuesto, significaba mayores reveses pare el sector agrícola y la producción de alimento.

Pero esto no es todo. La falta de medios adecuados de almacenamiento y transporte hace dificil llevar los productos del campo a las ciudades para venderlos. Además, ya no hay demanda por los cultivos locales, como el mijo y la yuca, porque los habitantes de la ciudad quieren alimentos que sean fáciles de preparar, como el pan y el arroz. Por eso, los granjeros no tienen incentivo alguno para producir más, y los habitantes de las ciudades recurren a la importación de los alimentos. Los registros muestran que en África, entre 1960 y 1982, la importación de cereales aumentó casi cuatro veces, mientras que la producción local de alimentos fue disminuyendo en proporción al aumento de la población. 187

Asimismo la inestabilidad social y política agrava el problema de la alimentación. La guerra y el extenso movimiento de refugiados no sólo dañan el frágil sistema agrícola, sino que también agota la ya debilitada economía debido a los muchos gastos militares. Parece que al gobierno le preocupa más abastecer sus arsenales que llenar los estómagos vacíos. Pero de todos los factores ocultos que causan el hambre extensa, la pobreza quizás sea el

 $<sup>^{186}</sup>$   $_iDESPERTAD!$  22 de mayo de 1985, p. 5.  $^{187}$  Ibidem.

más profundamente arraigado. Barbara Huddleston, autoridad en ayuda internacional para la alimentación dijo: "Se necesita algo más que excedentes de grano para alimentar a los hambrientos del mundo. Ya hay un excedente de grano en el mundo. Lo que tiene que suceder es que francamente se transfiera el poder adquisitivo a lugares como África. Ni siquiera los expertos saben cómo sucederá esto" 188. Indiscutiblemente hay el suficiente alimento para alimentar a todo el mundo, sin embargo, el tener un excedente alimenticio significa tener poder para controlar a las naciones que no lo tienen, y hacer que éstas se subordinen al sistema capitalista. Es así que la "ayuda" alimentaria especialmente en épocas de crisis es una arma poderosa en la escena internacional, y las naciones que tienen un excedente de alimento están bien conscientes de ello. Cierto oficial del gobierno estadounidense dijo: "Si uno tiene recursos limitados, más de la ayuda va a los propios amigos de uno. Todo gobierno que yo conozco pone en práctica la misma norma "189" Así, la orientación política de una nación en vías de desarrollo que esté luchando por subsistir tiene mucho que ver con el tipo de ayuda que reciba y la cantidad que reciba.

En síntesis, las políticas económicas implementadas por el Estado socialista, para alcanzar una independencia alimentaria integral han fracasado, porque no han emprendido el desarrollo de sus programas a través de sus propios recursos. El Estado al recurrir al otorgamiento de nuevos préstamos para financiar dichos proyectos, ha caído en el vicio de la dependencia la cual nunca se acaba, porque la deuda exterior del país sigue creciendo al igual que los intereses, los cuales han llegando a ser impagables por el ritmo tan exorbitante

<sup>&</sup>lt;sup>188</sup> Ibidem.

<sup>189</sup> Ibidem.

<sup>&</sup>lt;sup>190</sup> *Ibid*, p.6.

en que suben. Ello implica que el mismo capital pedido a las potencias se utilice para pagar los intereses y no en el desarrollo agrícola del país quedando este rezagado, o bien, vulnerable a las decisiones del exterior, quienes dicen en qué, cuándo y cómo se va ha invertir, sin tomar en cuenta las necesidades de la sociedad etíope.

### CONCLUSIONES

Los orígenes de la problemática alimentaria en Kenya se remontan desde el repartimiento de África oriental, en 1856. En la época precolonial los **Kamba**, habitaban en las orillas de las plantaciones de los colonizadores, en las áreas más proliferas para la agricultura, que se hallaban junto a los ríos. Ello había hecho posible el progreso de su agricultura, la cual no sólo era abundante, sino diversa, pues consumían también ganado, además mantenían lazos comerciales con los **Kikuyus**. En el período precolonial, aunque no había excedentes alimenticios, en los períodos de escasez la población nunca experimentó hambrunas con consecuencias tan catastróficas como en la etapa colonial y poscolonial.

Con la llegada del colonialismo la situación cambió para los kenianos, los cuales fueron víctimas del despojo de sus tierras por parte de los rancheros europeos, quienes se adueñaron de las mejores tierras de pastizales, propiedad de los **Kamba**. Este hecho trajo consigo modificaciones substanciales en el tipo de propiedad de la tierra, pues estas incrementaron su valor, pasando de propiedad comunal a propiedad privada.

Los Kamba, propietarios originarios de esas tierras, pasaron a ser súbditos de la corona inglesa. Los nativos empezaron a sufrir aún más, no sólo por la perdida de sus tierras, sino por la perdida de sus relaciones comerciales. Bajo esta política los Kamba, quedaron segregados totalmente, rompiendo sus vínculos con las demás tribus, haciéndose más susceptibles a las crisis alimentarias. La ocupación de sus tierras, las duras condiciones de trabajo, las infamias realizadas por los colonos, su sistema social discriminatorio y sus desmedidos impuestos, provocaron entre los nativos un indiscutible rencor hacia los europeos, fomentando con ello la semilla del nacionalismo africano.

Los campesinos menos afectados fueron los que se dedicaron a los cultivos de exportación de café, azúcar y té, lo que causó la destrucción de la agricultura de alimentos de consumo, provocando con ello una dependencia total de la importación de productos básicos como el arroz y los cereales.

De acuerdo a sus intereses capitalistas, el colonialismo británico cambió de forma vertiginosa la economía de Kenya, pasando de una economía tradicional a una economía capitalista afectando primordialmente a la agricultura, la cual fue alterada por el establecimiento del monocultivo, destruyendo la agricultura comunal que aseguraba la autosuficiencia alimentaria al pueblo, convirtiéndolo en dependiente de las importaciones alimentarias bajo el nuevo sistema de tenencia de la tierra. Por este camino, el campesino paso de propietario de la tierra, a un simple jornalero asalariado.

Bajo el establecimiento de las instituciones coloniales, Kenya sólo prosperaría subordinada al desarrollo capitalista de la metrópoli, siendo dependiente del desarrollo de las potencias para conseguir tecnología o capital, para llevar a cabo programas para el desarrollo agrícola de su país, convirtiéndose así en un agente vulnerable de la economía exterior.

Como país independiente en 1964, la situación no cambió en nada, pues había heredado una economía deficitaria carente de recursos propios que le permitieran alcanzar su despegue económico, lo que tuvo como consecuencia una fuerte subordinación al orden económico mundial, profundizando la dependencia alimentaria en Kenya, subordinándose al capital extranjero para desarrollar su industria. Mientras tanto, sus ingresos por exportaciones eran mínimos en comparación con los gastos derivados de sus importaciones, las cuales no sólo comprendían manufacturas, sino alimentos, acentuando así una mayor

dependencia. Sin embargo, pese a esta dependencia, Kenya en la década de los setentas experimentó el "boom" del café el cual, le había permitido gozar de un mayor desarrollo económico, pero cuando el precio de dichas materias primas cayó intempestivamente, su economía se vino a pique y tuvo que pagar las fuertes deudas contraídas con las potencias.

Este desarrollo dependiente y frágil trajo consecuencias catastróficas en los años ochentas, debido a que se había recorrido el camino del capitalismo a medias, y no sé había desarrollado una infraestructura autónoma que asentara unas bases sólidas para iniciar su despegue como país capitalista. Este régimen acentúo aún más su subordinación al extranjero, debido a que su política alentó a la libre empresa y a la implantación de transnacionales, obstaculizando el desarrollo agrícola del país. Fueron así mucho mayores las desventajas que las ventajas del intento por salir de la dependencia alimentaria.

Como ya se subrayó, el problema alimentario se agudizó, ya que el Estado y las mismas potencias, a través de sus políticas, han consolidado a la agricultura de exportación, y los pocos terrenos que han quedado disponibles para la agricultura, destinada al consumo interno, son improductivos. Aunado a los largos períodos de sequía y a la creciente migración del campesino a la ciudad, han provocado una mayor supeditación alimentaria, que se hace cada día insostenible, porque los ingresos son tan ínfimos que no alcanza el país a cubrir los gastos de las importaciones, produciendo un déficit económico.

Esta sujeción ha repercutido directamente en el pueblo, ya que los costos sociales han sido muchos, la migración de miles de campesinos a la ciudad, los hace víctima de largas jornadas de trabajo, de salarios irrisorios; las amas de casa se tienen que conformar con aceptar ínfimas suministros de alimentos, por parte del estado, teniendo que formarse largas horas para poder alimentar a sus familias; en el caso de la población infantil es golpeada por

las políticas despóticas del estado, que los hace vulnerables a la anemia, causándoles deficiencias mentales y físicas. En grados extremos son sometidos a fuertes períodos de hambruna como la de 1980, causándoles la muerte.

En el caso de Etiopía, la diversidad étnica y religiosa que ha sobresalido desde el siglo IV, ha hecho dificil que exista un desarrollo económico debido a las divergencias emanadas entre los diversos grupos, que han provocado una desunión entre Etiopía, Eritrea y Somalia. Ello hizo que el desarrollo agrícola se viera estancado por los conflictos interétnicos y los desequilibrios políticos que no permitieron el desarrollo de la agricultura, ni de los programas agrícolas. Evidentemente, no tuvo que acaecer por un colonialismo para vivir un rezago; pero su propio sistema de gobierno creó una sociedad de servidumbre en favor de una clase parasitaria de terratenientes y de una Iglesia cristiana primitiva, con fuertes intereses económicos.

Bajo el sistema feudal de Selassie, la crisis alimentaria se agudizó a través de sus instituciones despóticas, las cuales provocaron que el país tuviera bajos niveles de vida, una arcaica y deficiente agricultura e industria, que obstaculizaron el desarrollo del país. Esta política feudal acentuó la desigualdad social, en tanto que la clase tiránica se enriqueció a expensas de la expoliación del pueblo. El problema de la dependencia alimentaria se empeoró, ya que dentro del Estado Etíope prevaleció una clase pudiente que disfrutaba de una posición social y económica, a expensas de una población marginada. Ésta era víctima de una pobreza extrema que se veía reproducida en su vida diaria, a través de una mala insalubridad, deficiente y a veces nula educación, enfermedades, opresión, períodos de hambruna como la de 1973 a 1974, generando miles de muertes que hicieron imposible tener una agricultura e industria desarrollada para alcanzar la autosuficiencia alimentaria.

Así, tanto en el régimen monárquico, como en el socialista, predominó la desestabilización política, los problemas étnicos y los largos períodos de sequía que han azotado al país, originaron una de las peores hambrunas registradas en la historia etíope en los años de 1973 a 1974 murieron aproximadamente 200.000 etíopes y de 1984 a 1985 300.000, aunque hay fuentes que estiman la cifra en un millón de personas. El conomía etíope por mantener a Eritrea, prohibiéndole su autonomía. La lucha generó sólo pobreza y hambre y, por consiguiente, ahondó la dependencia alimentaria al acabar con la economía agrícola del país. El gobierno etíope se hizo dependiente de Estados Unidos, lo mismo que Eritrea de los países Árabes, profundizando aún más el problema hasta convertirlo de regional a mundial, por los fuertes intereses externos que imperaban. El conflicto no sólo acabó con miles de personas en edad productiva, sino con la misma tierra haciéndola estéril, causando así una total dependencia alimentaria.

Al instaurarse el gobierno socialista en 1974, las cosas no cambiaron mucho, pues a pesar de sus reformas políticas y sociales para conseguir la autosuficiencia alimentaria, no lograron alcanzarla, por los fuertes rezagos sociales y económicos que había heredado del régimen monárquico. Asimismo, la continuación de la guerra con Eritrea y el prolongado período de sequía vivido, en la década de los ochentas, hicieron ver la vulnerabilidad del pueblo ante dicha situación y las consecuencias devastadoras que implicó la anexión de Eritrea a Etiopía.

Esta situación dejó ver todo el trasfondo del conflicto, pues nos hicieron ver, no sólo las miles de vidas perdidas por la hambruna de 1984 a1985, sino la dimensión de su problemática alimentaria, y el fracaso del sistema agrícola implantado mediante la

<sup>&</sup>lt;sup>191</sup> **FAO,** El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación, 1958, p142.

colectivización, la cual no había dado los rendimientos que se decían. Ello se hizo evidente al constatar que el Estado, ya no era capaz de abastecer a la población con sus propios recursos. Lo que hizo ver que después de casi diez años de instaurado el régimen socialista, los avances eran pocos y realmente la asociación de los *kebeles* no había sentado las bases para alcanzar una autosuficiencia alimentaria, en el país.

Las políticas económicas instituidas por el Estado socialista para lograr una autonomía alimentaria integral han fracasado, porque no han iniciado el desarrollo de sus programas a través de sus propios recursos. El Estado, al apelar a la otorgación de nuevos préstamos para financiar dichos proyectos, ha caído en el vicio de la subordinación, la cual nunca se termina, puesto que la deuda exterior del país sigue creciendo al igual que los intereses, los cuales llegan hacer impagables por el ritmo tan excesivo en que suben. Ello implica que el mismo capital solicitado a las potencias se emplee para pagar los intereses y no en la creación de programas para el desarrollo agrícola del país, quedando éste paralizado, o bien, débil a las disposiciones del exterior.

Bajo estas circunstancias, es difícil que tanto en Etiopía socialista como en Kenya capitalista, compitan en el sector industrial por la divergencia tan grande que existe entre ellas y los monopolios. Pero la pregunta permanece ¿es posible alcanzar la autosuficiencia alimentaria? Asunto delicado de solucionar, pues mientras dichos estados encubran la dominación neocolonial, no detengan las exportaciones de las materias primas y no prefieran apoyar el campesinado exhortando su producción para poder cubrir las necesidades de la población, no se podrá conseguir la autosuficiencia alimentaria en ninguno de los dos regímenes.

Con estos dos casos se puede concluir que bajo cualquier tipo de régimen, si no se tiene buenas políticas económicas y sociales creadas de acuerdo a sus propias necesidades y cultura, y con una buena planificación para desarrollar el bienestar social de sus naciones, no se podrán resolver los problemas alimentarios en su totalidad y, por consiguiente, si no existe una verdadera unión dentro de su Estado se acentuará la situación de crisis y la solución no se hallará, bajo un régimen capitalista, o socialista.

Para resolver el problema de la dependencia alimentaria, es necesario desligarse del sistema capitalista internacional, para poder lograr un desarrollo dentro del continente africano. Porque el sistema capitalista ha sido el generador del subdesarrollo africano. Ello no quiere decir de ninguna manera que se reemplace con el régimen socialista, ya que éste también ha fracasado. Lo que debe de haber es un sistema de gobierno enteramente africano, que vea por las necesidades del pueblo en el que prevalezcan siempre los intereses de la sociedad por arriba de los intereses de la élite, porque obviamente no importa cual sea el sistema que se implante, mientras predomine la ambición del hombre.

Es evidente que los programas agrícolas de Etiopía y Kenya no han tenido los resultados esperados, porque ambas llevaron a cabo programas alimentarios financiados por el extranjero. Esto ocasionó una dependencia económica, misma que implicó la interferencia de los países "desarrollados". Fueron ellos quienes al decidir en qué, cuándo y dónde llevar a cabo dichos programas, sin tomar en cuenta los conocimientos y necesidades de la sociedad, han propiciado el fracaso de los programas alimentarios, los cuales están encaminados según los intereses del extranjero y no de acuerdo a los intereses de la sociedad involucrada en el problema.

Se vio en el transcurso del desarrollo del trabajo, que cuando estos programas alimentarios, se llevaban a cabo con sus propios recursos, sin depender del exterior, tomando en cuenta los conocimientos de los campesinos y con una participación activa de la sociedad, como por ejemplo en Kibwezi y Machakos, los programas tienen excelentes resultados; porque realmente la gente involucrada conoce la raíz del problema. Los logros alcanzados bajo esta política no fueron los mejores; sin embargo, el llevar programas precarios, pero de forma autosuficiente, ha permitido tener un control directo en la toma de decisiones.

Es dificil crear programas agrícolas con sus propios recursos, cuando éstos son escasos, pero si se empieza de esta forma se romperá el circulo vicioso de la dependencia. La sociedad ha llevado a la practica programas alimentarios; no obstante los buenos resultados que estos han tenido, no se han generalizado en todo el país, puesto que no se ha contado con el apoyo del Estado, para que se fomente la difusión de estos programas en todo el país.

Efectivamente, es fácil opinar cuando no se vive el problema de cerca; sin embargo, no es que se quieran dar opiniones utópicas o idealistas, pero sólo a través de la creación de programas autónomos se podrá resolver el problema. Por ello sabemos que es ilógico decir que la solución es dejar de exportar materias primas, cuando la espina dorsal de la economía africana es la agricultura, misma que genera divisas para proveerse de las manufacturas; sin embargo, debe de haber un equilibrio entre la producción para el mercado interno y para el exterior. El problema no sólo radica ahí, sino en la necesidad de encaminar las políticas alimentarias, en la que los países subdesarrollados puedan fijar los costo de sus productos.

Como ya se dijo, es necesario también articular los mercados a nivel regional y luego a nivel nacional, para desarrollar la economía del país y después entablar relaciones económicas más sólidas con los demás países africanos, para fortalecer al continente y que las ganancias no fluyan hacia países "desarrollados", sino que se queden dentro de los países africanos para desarrollar la economía a nivel continental. Esto sería con el propósito de incrementar las inversiones hacia el consumo interno, hasta ser capaces de autoproveerse de todo lo necesario para su desarrollo como nación.

Como ya se mencionó, en ambos regímenes las políticas alimentarias no han sido las apropiadas, desde el momento en que importan tecnología para desarrollar la agricultura. Por ejemplo, se depende de la importación de fertilizantes, insecticidas, semillas mejoradas y maquinaria para el desarrollo agrícola del país, siendo que algunas veces dicha tecnología se desarrolla contra el campesino. Éste, no sólo no cuenta con los medios económicos para comprarlos, sino que además carece de conocimientos técnicos, y al mismo tiempo dicha tecnología no fue creada para resolver los problemas de la agricultura africana debido a que muchas veces es esencial utilizar arados de hierro que son los que mejores resultados brindan en lugar de los tractores, los cuales no por ser más modernos significan que den mejores resultados.

Como ya se reiteró, el mismo Estado, ha sido el generador de esta dependencia alimentaria al proteger y alentar el desarrollo de los cultivos de exportación como el té; pero está subordinación por parte del gobierno se debe a las fuertes deudas contraidas con las potencias, lo que ha propiciado que el gobierno cree sus programas agrícolas apegado a las "sugerencias" del extranjero, por lo que sarcásticamente el alcanzar una autosuficiencia alimentaria dependen del extranjero.

Como ya se dijo, un requisito lógico para resolver la crisis alimentaria es conseguir la estabilidad política y poner fin a la violencia y la guerra; también es preciso contar con la cooperación de los países vecinos. La ayuda alimentaria que ha llegado del exterior ciertamente ha salvado a muchos de la inanición. No obstante, recibir tal ayuda de manera regular, además de que no corrige la situación, produce un efecto negativo, porque disuade a los granjeros de sembrar ante la posibilidad de no lograr vender sus productos a buen precio. Por otra parte, cuando la gente le toma gusto a los alimentos importados, como el trigo y el arroz que son productos difíciles de cultivar en África por las sequías, ya no quieren consumir los productos nacionales, por lo que necesariamente hay que poner énfasis en el consumo de los productos locales como la yuca, mijo, sorgo y el maíz.

Las preguntas que nos quedan por contestar son éstas: ¿Qué hay acerca de los planes a largo alcance para resolver el problema alimenticio?, ¿Se puede terminar para siempre con el hambre en África? La mayor parte de los funcionarios cuando son verdaderamente honestos, reconocen que las perspectivas son bastante deprimentes. Es cierto, algunos hablan de represar los ríos para proveer agua para los cultivos en los años de sequía. Pero ese mismísimo procedimiento provee agua para la cría de las moscas negras, lo cual resulta en la temida "ceguera del río". Miles de personas que ya padecen de ella no pueden hacer trabajos de labranza, esto sólo acrecienta los problemas económicos.

Otros expertos hablan acerca de "educación" como un medio para resolver los problemas alimenticios de África. Pero para muchos africanos "educación" frecuentemente significa sólo un esfuerzo de obligarlos a aceptar las costumbres occidentales. El investigador Joseph Ki-Zerbo del Alto Volta arguye que esto resulta en hacer a los africanos verdaderamente dependientes de los extranjeros. Él escribe para *Ceres*, una

publicación de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), lo siguiente:

"En África, donde vastos territorios yacen dejados en barbecho año tras año debido a la falta de equipo y entrenamiento, en espera de ser valorados, las poblaciones que mantuvieron un equilibrio de autoabastecimiento, si bien mediocre, hasta fines del siglo diecinueve están dependiendo más y más del mijo norteamericano, el arroz soviético, la harina y la sémola europea para mantenerse vivas. Los países subdesarrollados se están arrastrando cada vez más debajo de la mesa de la gente rica." 192

Lo que nos parece es que en general África se muere de hambre debido al mal "asesoramiento", ya que este se ha convertido en una importante industria, pues tan sólo en África hay más de 80.000 extranjeros que brindan este servicio, en la que están involucradas compañías asesoras europeas y norteamericanas que cobran hasta 180.000 dólares por un año del tiempo de un experto. Estos expertos promueven costosos métodos de cultivo que requieren semillas de elevada productividad, sustancias químicas y equipo pesado. Esto ha sido un buen negocio para los abastecedores extranjeros, pero ha aportado pocos beneficios a la gente pobre de las zonas rurales de África. Primero se ha dado atención a las haciendas, donde se cultivan productos lucrativos de exportación y después a las que producen alimento que se venden en las más acaudaladas ciudades de África como Nairobi. Muchos de estos proyectos han resultado ineficaces, y algunos han fracasado. El clima de África, explica la revista *Newsweek*, es por lo general demasiado riguroso para las semillas de elevada productividad que tan buenos resultados han tenido en Asia. Además, el terreno africano es frágil, y los nuevos cultivos a veces dañan las cosechas. Como podemos ver los

<sup>&</sup>lt;sup>192</sup> DESPERTAD 22 de junio de 1974, p.5.

únicos beneficiados son los gobierno extranjeros y las compañías asesoras en perjuicio de la población africana.

Nuestro breve examen demuestra que el problema del hambre es verdaderamente una paradoja. Pero lo que hemos considerado hasta ahora es solamente una parte del cuadro... las multitudes hambrientas. ¿Qué hay del otro lado de la moneda, las naciones desarrolladas? Gran parte del Tercer Mundo depende de estas naciones para ayuda, tanto ahora como en el futuro previsible. ¿Pueden seguir proporcionando ayuda?, ¿Pueden resolver la complicada situación relacionada con el alimento?, ¿Qué parece ofrecer el futuro? y ¿Qué perspectivas hay de que se pueda alimentar a los hambrientos del mundo?

La pregunta: ¿Por qué no puede resolver África su problema alimentario? es controversial y la respuesta compleja. Las autoridades ponen entre las causas la sequía, la explosión demográfica, las normas relacionadas con la asistencia que se le da, la avaricia, el abandono de los campesinos rurales, el desgaste del suelo y la guerra. De estas, sólo la sequía puede clasificarse como natural; las restantes son causas provocadas por los hombres y ellos tienen la solución.

## BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

#### **FUENTES DOCUMENTALES:**

Banco Mundial, Informe  $N^{\circ}$ . 84.

Censo de población de la República de Kenya 1969.

### **REVISTA CUADERNOS DEL TERCER MUNDO:**

CUADERNOS DEL TERCER MUNDO: Septiembre/Octubre, 1977, Año II. - Nº 16. Febrero/Marzo, 1978, Año II. - Nº 19. Septiembre/Octubre, 1978, Año VII - Nº 24. Febrero, 1979, Año VI. - N° 27. Enero/Febrero, 1981, Año VII - Nº 41. Septiembre, 1983, Año III.- Nº 64. Enero, 1984, Año VI.- Nº 66. Febrero, 1984, Año VIII - Nº 27. Agosto/ Septiembre. 1984. Año VII - Nº 70. Enero/Febrero, 1985, Año XI, - N°, 72,

# **REVISTA ; DESPERTAD!:**

¡DESPERTAD!22 de junio de 1974.

22 de abril de 1975

8 de junio de 1975

22 de agosto de 1976

8 de noviembre de 1981

22 de mayo de 1985

22 de julio de 1985

22 de septiembre de 1986

8 de marzo de 1987

8 de junio de 1987

22 de febrero de 1996

22de marzo de 1996

22 de marzo de 1998

22 de noviembre de 1998

#### **INFORMES DE FAO:**

FAO, Base de los Anuarios Demográficos de las Naciones Unidas, 1936.

FAO, El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación, 1957

1958

1959

1973

2000

# ENCICLOPEDIA GUÍA DEL TERCER MUNDO:

Guía del Tercer Mundo, Vol. III, Montevideo, Instituto del tercer Mundo, 1991 Vol. XII,2000.

#### **REVISTA NEWSWEK:**

NEWSWWEK -24 september -1984 12 - november -1984 9-june- 1986.

**OCDE** para 1975 y 1980.

ONU, Organización de las Naciones Unidas, Statistics Yearbook

# REVISTA SIGHT AND LIFE NEWSLETTER:

Sight and life Newsletter, 1994.

### **FUENTES HEMEROGRÁFICAS:**

El Nacional, México, 5 de octubre de 1935.

Le Monde Diplomatique, Enero de 1979 Abril de 1979. Julio de 1979.

Agosto de 1979.

La Prensa, México, Martes 27 de noviembre de 1984. 30 de noviembre de 1984.

### También hemos consultado Fuentes de Internet:

file: A:/colonos.htm

file: A:/desarrolloenafrica.htm

oscar@tt.sasa.unep.n

file: A:/Etiopía-historia.htm

file://A:/mau-mau.htm

file:/Eritrea.htm

file://A:/programas.htm

file: A:/Etiopía-histor19ia.htm

# Hemos contado con la Siguiente Bibliografía General y Específica:

Agüero, Dona, Celma, África inventando el futuro, México, Colmex, 1992.

Anyang' Nyong'o, Peter, Estado y sociedad en el África actual, México, COLMEX, 1989.

Anyang' Nyong'o, Peter, La política africana y la crisis del desarrollo, México, COLMEX, 1989.

Bassols Batalla Angel, Etiopía una revolución victoriosa, México, Nuestro Tiempo, 1987.

Calvocore Peter, Historia política del mundo contemporáneo. De 1945 a nuestros días, España, Akal, 1987.

Czeslaw Jésman, La paradoja etíope, London, Universitaria de Buenos Aires, 1963.

Deeschamps Hunbert, Las instituciones políticas de África negra,, Barcelona, oikos - tau, 1971.

Desarrollo social, educación y cultura en África y América Latina, Memoria del VIII seminario África-América Latina, México, Instituto Matías Romero, 1998.

González Janzen, Ignacio, Esto paso en África, México, Extemporáneos, 1981.

Jalée Pierre, El tercer mundo en cifras, Madrid, Fundamentos, 1971,

Jalée Pierre, El tercer mundo en la economía mundial, México, Siglo XXI, 1975.

Kapuscnski, Rysszard, El emperador. La historia del extrañísimo señor de Etiopía, Colombia, Siglo XXI, 1980.

Ki Zerbo Joseph, Historia del África negra del siglo XIX ala época actual, Vol. 2. Madrid, Alianza, 1980.

Mahendra M. Shah y Frans Willekens, Rural - urban population projections for Kenya and implications for development, Austria, National Institute for appplied systems analisiis 2361 Laxemburg, 19978.

Mazrui Alí A. et al ., La descolonización de África: África Austral y el Cuerno de África, España, Unesco, 1983.

Murdoch William, La pobreza de las naciones. la economía política del hambre y de la población, México, F.C.E., 1984.

Panov y K. Ivanov, *El neocolonialismo países "pobres" y países ricos*, Buenos Aires, Cartago, 1974.

Sampson, Anthony, África y el sentido común, Argentina, Universitaria de Buenos Aires, 1965.

Tenaille Frank, Las 56 Africas, México, Siglo XXI, 1981.

Thorp Willard L., La realidad de la ayuda exterior, México, Letras, 1972.

Valdés Vivo, Raúl, Etiopía. La revolución desconocida, La Habana, Ciencias Sociales, 1977.

Warren, Bill et al., Industrialización y Tercer Mundo, Barcelona, Anagrama, 1976.

Woddis Jack, El porvenir de África, México, Era, 1968.

Zoctizoum, Yarisse, África: Problemas y perspectivas, México, Colmex, 1992.